



INSTITUTO POLITÉCNICO NACIONAL
SECRETARÍA DE INVESTIGACIÓN Y POSGRADO
CENTRO DE INVESTIGACIONES ECONÓMICAS ADMINISTRATIVAS Y SOCIALES

**La trascendencia de la empatía en la investigación
cualitativa**

TESIS QUE PARA OBTENER
EL GRADO DE MAESTRÍA EN METODOLOGÍA DE LA CIENCIA

PRESENTA:

Esteban Manuel Iglesias Casas

DIRECTOR:

Doctor Mijael Altamirano Santiago

México, D. F., 24 de marzo de 2010



INSTITUTO POLITÉCNICO NACIONAL
SECRETARÍA DE INVESTIGACIÓN Y POSGRADO

ACTA DE REVISIÓN DE TESIS

En la Ciudad de MÉXICO siendo las 12:00 horas del día 15 del mes de ABRIL del 2010 se reunieron los miembros de la Comisión Revisora de Tesis, designada por el Colegio de Profesores de Estudios de Posgrado e Investigación de CIECAS para examinar la tesis titulada:
"LA TRASCENDENCIA DE LA EMPATÍA EN LA INVESTIGACIÓN CUALITATIVA"

Presentada por el alumno:

IGLESIAS
Apellido paterno

CASAS
Apellido materno

ESTEBAN MANUEL
Nombre(s)

Con registro:

| | | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|---|
| B | 0 | 7 | 1 | 2 | 6 | 8 |
|---|---|---|---|---|---|---|

aspirante de:

MAESTRÍA EN CIENCIAS EN METODOLOGÍA DE LA CIENCIA

Después de intercambiar opiniones, los miembros de la Comisión manifestaron **APROBAR LA DEFENSA DE LA TESIS**, en virtud de que satisface los requisitos señalados por las disposiciones reglamentarias vigentes.

LA COMISIÓN REVISORA

Director(a) de tesis

DR. MIJAEL ALTAMIRANO SANTIAGO

DRA. MARIA DEL PILAR LONGAR BLANCO

DRA. GEORGINA ISUNZA VIZUET

DRA. ESPERANZA DOJAYA MEZA

DR. LUIS MAURICIO RODRIGUEZ SALAZAR

PRESIDENTE DEL COLEGIO DE PROFESORES

DR. HUMBERTO MONTEÓN GONZÁLEZ
SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA
INSTITUTO POLITÉCNICO NACIONAL
CENTRO DE INVESTIGACIONES
ECONÓMICAS ADMINISTRATIVAS
Y SOCIALES



INSTITUTO POLITÉCNICO NACIONAL
SECRETARÍA DE INVESTIGACIÓN Y POSGRADO

CARTA CESIÓN DE DERECHOS

En la Ciudad de México el día 20 del mes abril del año 2010, el que suscribe Esteban Manuel Iglesias Casas alumno del Programa de Maestría en Metodología de la Ciencia con número de registro B071268, adscrito a Centro de Investigaciones Económicas Administrativas y Sociales, manifiesta que es autor intelectual del presente trabajo de Tesis bajo la dirección del dr. Mijael Altamirano Santiago y cede los derechos del trabajo intitulado La trascendencia de la empatía en la investigación cualitativa, al Instituto Politécnico Nacional para su difusión, con fines académicos y de investigación.

Los usuarios de la información no deben reproducir el contenido textual, gráficas o datos del trabajo sin el permiso expreso del autor y/o director del trabajo. Este puede ser obtenido escribiendo a la siguiente dirección lagpd2006@yahoo.com.mx. Si el permiso se otorga, el usuario deberá dar el agradecimiento correspondiente y citar la fuente del mismo.

A handwritten signature in black ink, appearing to read 'Esteban Manuel Iglesias Casas', is written over a horizontal line.

Esteban Manuel Iglesias Casas

Nombre y firma

RESUMEN

Este trabajo pone de relieve la importancia que tiene para la investigación cualitativa el concepto de empatía. En una primera parte se hace un recuento de los tipos de investigación y se encuentra la empatía como estrecha y específicamente vinculada con los esquemas cualitativos. En un segundo aspecto se explica la pluralidad de sentidos y significados que la empatía ha tenido a lo largo de la historia de occidente; la empatía no ha tenido, ni tiene, ni se usa con un solo significado. La empatía actual ha sido derivada y deslindada de sus conceptos relacionados como la compasión, la simpatía, la lástima y la piedad. Esta actualidad de la empatía nos remite a un suceso complejo pues tiene un sentido biológico básico en tanto que la experiencia de la empatía es un suceso de organismos, pero también tiene una dimensión social, una comunicativa; es un acto de la conciencia, etcétera. Finalmente, se plantea la posibilidad de una dimensión metodológica de la empatía. Una empatía como técnica investigativa cualitativa es no sólo posible sino necesaria.

ABSTRACT

This work puts of relief the importance that has for the qualitative investigation the empathy concept. In one first part a count becomes of the types of investigation and is the close and specifically tie empathy like with the qualitative schemes. In a second aspect the plurality of senses and meaning is explained that the empathy has had throughout the history of the West; the empathy has had, neither has, nor is used with a single meaning. The present empathy has been derived and defined from its concepts related like the compassion, the affection, the pity and the mercy. This present time of the empathy sends us to a complex event because it has basic a biological sense whereas the experience of the empathy is an event of organisms, but also has a social dimension, a communicative one, et cetera. Finally, the possibility of a methodological dimension of the empathy considers. A qualitative research technical empathy as is not only possible but necessary.

Contenido

| | |
|---|----|
| Tablas | 6 |
| Esquemas..... | 7 |
| Ilustraciones..... | 7 |
| Agradecimientos | 9 |
| Introducción y planteamiento del problema de este trabajo | 10 |
| CAPÍTULO 1. PRESENCIA DE LA EMPATÍA EN LA INVESTIGACIÓN CUALITATIVA..... | 15 |
| 1.1. La investigación como un proceso para conseguir conocimiento..... | 15 |
| 1.2. Los métodos de investigación y la metodología | 24 |
| 1.3. La investigación científica | 29 |
| 1.4. El método científico..... | 32 |
| 1.5 La pluralidad en la disidencia del método hipotético-deductivo neopositivista | 37 |
| 1.5. Los métodos cualitativos y las ciencias no naturales | 41 |
| 1.6. Ejemplo de Investigación cuantitativa | 46 |
| 1.7. Ejemplo de investigación cualitativa | 48 |
| 1.8. Comparación de las investigaciones cuantitativa- cualitativa | 50 |
| CAPÍTULO 2. LA PRESENCIA HISTÓRICA DEL SUCESO EMPÁTICO Y SUS RELACIONADOS..... | 55 |
| 2.1. El contexto investigativo cualitativo y la empatía..... | 57 |
| Aristóteles, Ἀριστοτέλης (384-322 a.C.) | 63 |
| Posidonio, Ποσειδώνιος, de Apamea (131-51 a. C.)..... | 65 |
| Plotino, Πλωτίνος, (203-269)..... | 66 |
| San Agustín (354-430) | 68 |
| Dante Alighieri (1265-1321) | 70 |
| René Descartes (1596-1650) | 71 |
| Benedict Spinoza (1632-1677)..... | 73 |
| David Hume (1711-1776) | 74 |
| Charles Robert Darwin (1809-1882) | 78 |
| William James (1842-1910) | 80 |
| Theodor Lipps (1851-1914) | 82 |

| | |
|---|------------|
| Edmund Husserl (1859-1938) | 84 |
| Sigmund Freud (1861-1939) | 86 |
| Walter B. Cannon (1871-1945) | 88 |
| Max Scheler (1874-1928) | 89 |
| Edith Stein (1891-1942)..... | 92 |
| La magnitud lingüística y ontológica: Paul Ricoeur (1913-2005)..... | 96 |
| Stanley Schachter (1922-1997) y Jerome E. Singer (1934- | 98 |
| Giacomo Rizzolatti (1937) | 100 |
| CAPÍTULO 3. LA EMPATÍA Y LAS ETAPAS DE LA INVESTIGACIÓN CUALITATIVA O DE LA DISTANCIA ENTRE TEORÍA Y PRÁCTICA..... | 103 |
| 3.1. El plan general y la empatía | 109 |
| 3.1.1. Nichos de la empatía en la investigación cualitativa: la entrevista..... | 113 |
| 3.1.2. El nivel del concepto empatía en la investigación cualitativa..... | 121 |
| 3.1.3. Los supuestos de la empatía en la investigación cualitativa y las ciencias del espíritu.... | 125 |
| 3.1.4. Las objeciones a la empatía en la investigación cualitativa..... | 128 |
| 3.2 El esquema o marco teórico: la empatía y la diferencia entre los conceptos cualitativos y cuantitativos | 130 |
| 3.3 El tipo de muestra: la empatía juega un papel relevante..... | 136 |
| 3.4 Codificación: la empatía no juega un papel relevante | 139 |
| 3.5 Control de calidad y empatía | 143 |
| 3.6 Comprobación..... | 145 |
| 3.7 Planteamiento del problema | 146 |
| Conclusiones generales..... | 151 |
| Referencias | 156 |
| Notas..... | 163 |

Tablas

| | |
|--|-----|
| 1. Las variedades de investigación a causa de imprecisión del lenguaje. Elaboración propia..... | 18 |
| 2. Planteamiento del nivel de diferenciación entre áreas de Investigación en Ciencias Naturales y Ciencias de la Cultura. Elaboración propia..... | 19 |
| 3. Tabla comparativa de las posturas sobre cómo abordar la investigación en áreas sociales y humanas. Elaboración propia..... | 21 |
| 4. Comparación entre investigación cualitativa y cuantitativa. Elaboración propia..... | 54 |
| 5. Fuente: Rodríguez Gómez (1999). | 58 |
| 6. Ubicación de la empatía en los métodos, las técnicas y los instrumentos de investigación. Fuente: elaboración propia..... | 108 |
| 7. La entrevista como espacio natural para la empatía. Elaboración propia..... | 117 |
| 8. Comparación entre los marcos constructivistas y los interpretativos. Elaboración propia a partir del texto de Álvarez Gayou-Jurgenson. Las columnas sombreadas indican la preeminencia de la empatía..... | 134 |
| 9. Los componentes de un muestreo. Elaboración propia siguiendo los criterios de Olabuénaga | 138 |
| 10. Elementos a considerar a la hora de la codificación. Fuente: elaboración propia basada en los datos de Ruíz Olabuénaga..... | 141 |
| 11. Parámetros de un test de autocorrección. Elaboración inspirada en Olabuénaga, Asti Vera y Larroyo..... | 144 |

Esquemas

| | |
|--|-----|
| 1. La investigación según las distintas áreas de las ciencias y su proceder en el tipo de búsqueda y exposición de datos. Elaboración propia. | 22 |
| 2. La investigación según seis aspectos, no excluyentes entre sí. Arreglo propio, basado en (Méndez Ramírez, Namihira Guerrero, & Moreno Altamirano, 2008). | 23 |
| 3. División escalonada, para ubicar al método en niveles de abstracción o lejanía del objeto-fuente, siempre como elementos componentes de la investigación. Elaboración propia. | 26 |
| 4. Mapa conceptual de la investigación cualitativa. Fuente: Marco Antonio Moreira (2002). | 45 |
| 5 Lugar y clasificación de las emociones, de acuerdo con Hume. Elaboración propia. | 76 |
| 6. Diferenciación de la originariedad en Edith Stein. Elaboración propia. | 94 |
| 7. Tres tipos de emoción en la teoría de Sigmund Freud. Fuente: elaboración propia. | 87 |
| 8. La empatía es en realidad toda una familia de procesos. Aquí se propone que no es un suceso unitario, sino que son distintos estados mentales, de causas y consecuencias también diversas. Elaboración propia. | 153 |
| 9. Planteamiento del problema de investigación cualitativa y la empatía. Elaboración propia, basado en las ideas de Méndez Rodríguez..... | 147 |

Ilustraciones

| | |
|---|----|
| 1. Escena del film <i>Blade Runner</i> . Fuente: www.shockingimages.com | 12 |
| 2. Fotografías de Hugo Zemelman y Enrique de la Garza, respectivamente..... | 38 |
| 3. A la izquierda Wilhelm Windelband (bookyards); a la derecha Heinrich Rickert (Phenomenology center). | 42 |
| 4: Mapa de la Antigua Grecia. Fuente: <i>Microsoft Corporation</i> | 62 |
| 5. Cássio Loredano (1948-) <i>Aristóteles</i> , 1998, España. Aparecido en el diario El país, http://www.elpais.com | 63 |
| 6 Posidonio, de Apamea, el astrónomo que habla de la simpatía. Fotografía tomada de <i>El país.com</i> | 65 |
| 7. El Busto de Plotino. Museo Ostiense, Ostia Antica, Roma, Italia..... | 66 |
| 8 Benozzo Gozzoli (1420-1497), <i>Toma y lee</i> , conversión de Agustín en Casaciaco. | 68 |

| | |
|---|-----|
| 9. Reproducción de la portada de la Divina comedia. Fuente: agapea.com | 70 |
| 10. Pierre Louis Dumesnil (1698-1781), Detalle de <i>René Descartes i samtal med Sveriges drottning, Kristina</i> | 71 |
| 11. Image: Stefano Bianchetti©/Corbis, Collection: Historical, <i>Portrait of Baruch Spinoza</i> , Date Created: 17th century. | 73 |
| 12. Allan Ramsay, <i>David Hume</i> , óleo, 1766; en el Scottish National Portrait Gallery, Edinburgh. Courtesy of the Scottish National Portrait Gallery. | 74 |
| 13. Cameron, J.M.,1869, Fotografía de Charles Darwin. Tomada de la biblioteca del Congreso.... | 78 |
| 14. Foto tomada de la Harvard University en 1907, donde llevo a profesor de filosofía, presenta a un William James <i>de 1869</i> cuando obtuvo el grado de médico. | 80 |
| 15. Theodor Lipps. Foto tomada de www.psy.lmu.de/exp/geschichte.html | 82 |
| 16. Friedrich Theodor Vischer. Tomado de portrait.kaar.at/Deutschsp...0Teil%205/ | 83 |
| 17. Foto tomada de “el poder de la palabra” | 84 |
| 18. Sigmund Freud, en una fotografía aparecida en <i>Aula de Filosofía</i> , de Eugenio Sánchez Bravo, 2001. http://farmacon.wordpress.com | 86 |
| 19. Fuente: Fotografía tomada del texto citado. | 88 |
| 20. Scheler, tomado de filosofico.net | 89 |
| 21. Edith Stein antes de tomar los habitos. Fotografía tomada de Corbis Corportion. | 92 |
| 22. Fotografía de Edith Stein una vez tomados los habitos religiosos. Fuente: Vaticano. URL vatican.va/news | 92 |
| 23. Paul Ricoeur. Foto: agencia AFP..... | 96 |
| 24. Stanley Schachter en una fotografía propiedad de la Universidad de Columbia, N. Y. www.columbia.edu/cu/record/23/02/29.html | 98 |
| 25. Jerome E. Singer. En una fotografía de Uniformed Services University. www.usuhs.mil/mps/singer.html | 99 |
| 26. Giacomo Rizzolatti, tomado de El país. com..... | 100 |
| 27. La empatía como experiencia vicaria real puede tener una visión caricaturesca. Fuente: dibujitosconhumor.blogspot.com | 105 |

Agradecimientos

El presente trabajo se realizó en el Centro de Investigaciones Económicas, Administrativas y Sociales, del Instituto Politécnico Nacional –el CIECAS del IPN- y por tanto son muchas las personas que no sólo influyeron e inspiraron, sino que ayudaron a redactarlo. Quiero señalar, en primer lugar, mi profundo agradecimiento al doctor Mijael Altamirano Santiago, quien como director de tesis ha debatido y corregido con una particular paciencia fenomenológica las distintas versiones de este trabajo. A los lectores de los borradores y a quienes fueron mis profesores les agradezco los comentarios y sugerencias, sobre todo a la doctora Georgina Isunza Vizuet; quien posibilitó mi re-lectura de Paul Ricoeur y por tanto mi re-valoración de las dimensiones del lenguaje. A la doctora Esperanza Lozoya Meza, por sus útiles consejos sobre la formalidad del trabajo y al doctor Luis Mauricio Rodríguez por sus puntuales recomendaciones, observaciones e intensos debates. A la doctora María del Pilar Longar Blanco por sus inolvidables clases mediante las cuales nos poníamos en contacto con el resto de las especies. Al doctor F. Fernando García Córdoba por ser el gestor inicial del tema de este trabajo. Mis agradecimientos se dirigen también al doctor Humberto Monteón González, por la enorme influencia empática que, estoy seguro, sólo él sabe manejar; y al doctor Guillermo Velázquez Valadéz, quien con notable disposición académica me facilitó sus propias investigaciones tituladas *Liderazgo empático*.

Evidentemente, los yerros y torpezas en la y trama son absoluta responsabilidad mía.

Introducción y planteamiento del problema

El primer capítulo trata del concepto de la empatía tal como aparece en los textos de investigación cualitativa, porque es con lo primero que un lector neutral se enfrenta; luego, ya como un paso más elaborado, viene el deslinde de la investigación científica y la no científica, se discute el método científico y acaso sus límites y se compara una investigación con otra. Por ello, la urgencia primera no fue definir la empatía sino la investigación ¿Qué es la investigación? Se convirtió entonces en la pregunta más importante. Así está estructurado el capítulo 1. En un “primer momento” este trabajo se ocupa de enumerar las características de la investigación general, luego de la científica y ubica el importante papel que juega el concepto de “empatía” en otros tipos de investigación, específicamente en el modelo cualitativo.

Un “segundo momento”, surgido por la necesidad no metodológica sino meramente personal de historiar el concepto de empatía, conformará todo el capítulo 2. Ese fue el espacio apropiado para estudiar y discutir el concepto de empatía, sus equivalentes y sus relacionados a lo largo del tiempo. Así surgen los elementos fundamentales de este trabajo: 1) el término “empatía” no aparece sino hasta cierto momento y espacio: siglo XIX; 2) en 25 siglos de historia occidental han sido utilizados varios términos –cognados y relacionados como simpatía, compasión, conmoción y otros– para señalar más o menos el mismo conjunto de sentimientos o emociones; 3) no ha sido el mismo conjunto de sucesos emocionales a los que se les ha llamado con el mismo término de “empatía”; y 4) es muy probable que la empatía misma no sea un sentimiento único, sino un conjunto complejo de esquemas de cooperación, imitación, cortejo o un conjunto de esquemas estrictamente de lenguajes no verbales.

El “tercer momento” es un ensayo, una tentación nada original por cuanto ya se ha intentado desde Weber hasta Orlando Mella, de llevar el concepto de empatía al terreno de los diseños de investigación social y de su desarrollo. Se revisa paso a paso cómo y dónde la empatía puede jugar un papel determinante durante una investigación, para

concluir con la afirmación de la trascendencia de su uso en el proceso de investigación cualitativa.

Planteamiento del problema

La investigación cualitativa en ciencias sociales, humanidades y artes, genera y utiliza conocimientos basados en procedimientos distintos a la cuantitativa. Existen diferencias que pueden ser definitivas o no, entre ellas el uso del concepto empatía; si lo son es de enorme importancia técnica y metodológica. Si no lo son y en qué circunstancias, presenta consecuencias más o menos destructivas para los enfoques cualitativos, entre ellas la pérdida de sentido de su diferenciación. Gracias a una revisión histórica se puede hablar de una empatía social, una psicológica, una estética, una cognoscitiva y una fisiológica; el problema es ¿hasta qué punto podemos hablar de una empatía metodológica?

El concepto de *empatía* prácticamente no existe como técnica, ni como método en la investigación física o química porque éstas se afanan por desterrar todo vestigio de la personalidad del investigador; sin embargo, las afirmaciones de que ésta se ha usado para conseguir cierto conocimiento son abundantes en la investigación que involucra una persona con otra. Describir a qué fenómeno se refieren cuando hablan de *empatía*, su campo de aplicación y sus condiciones de uso teórico para la investigación, son los problemas que inspiran los tres capítulos que componen este trabajo. El suceso llamado *empatía*, su trascendencia en la investigación cualitativa y su posibilidad metodológica, son objetivo de este trabajo de investigación de tipo documental.

El suceso empático ha sido publicitado como conexión proyectiva con otras personas o cosas y como técnica de investigación, del siglo XIX a nuestros días, por filósofos, estetas, psicólogos y teóricos de la investigación psicosocial. La esteticista alemana de finales del siglo XIX, Vernon Lee (Violet Paget) por 1895, le llamó *Einführung*¹ y se traducía libremente como simpatía o empatía; Theodor Lipps, uno de los divulgadores del término, en su obra *Einführung, inner Nachahmung, und Organ-empfindungen*; (Empatía, imitación interna, y órgano de las emociones², 1905) organizó formulas de reflexión que habrían de fructificar en el campo de la psicología. Fue él

[...] quien lo usó para adarar la naturaleza de la experiencia estética. Según Lipps esta experiencia, que posibilita el conocimiento de otros seres, se daría a través de un acto de imitación y de proyección. Estas captaciones resonantes, con sus fenómenos de reproducción, siguiendo el criterio de Lipps, serían debidas a la de imitación de las manifestaciones corporales de los demás. Tales imitaciones, decía, reproduciría en nosotros mismos las emociones contenidas en esas manifestaciones. Adoptar la actitud postural del otro, nos coloca en el estado emotivo de la persona a quien estas manifestaciones pertenecen (Acuña Vigil, 2004).

Lo interesante de los distintos planteamientos disciplinarios es que la empatía, aún entendida como mímica motora, proporciona información sobre ciertos estados interiores de otra persona (Eisenberg, 1992). Algunos investigadores usuarios de la metodología cualitativa suponen esto último como verdadero y automático; sin embargo, es problemático afirmar qué es aquello que “se percibe como otro”. ¿Hasta dónde podemos afirmar “estar en los zapatos de otro”, en términos de la investigación cualitativa?

Investigar el suceso empático no sólo es interesante por su valor para el conocimiento de las emociones humanas en sí; lo es porque aparece como parte necesaria e imprescindible de un procedimiento en la investigación cualitativa. Algunas características del discurso cualitativo se derrumbarían si, por ejemplo, la empatía fuese imposible de usar como instrumento o como técnica de investigación; o por el contrario: si



Ilustración 1. Escena del film *Blade Runner*. Fuente: www.shockingimages.com

fuese un suceso involuntario o reflejo igualmente repartido entre los seres. El uso del término empatía es crucial para ciertos postulados de la investigación llamada cualitativa, pero no aparece explicada en esos mismos textos, por ello se consideró necesario saber qué es en tanto que suceso, su pertinencia teórica y el papel

que juega. La empatía como criterio de distinción entre lo humano y lo no humano se

reedita de muchas maneras en Ridley Scott, (1992), "La película de culto *Blade Runner* ilustra este carácter genuinamente humano de la empatía, ya que es la clave para diferenciar a los seres humanos de los «replicantes» (androides) a través de un avanzado detector de las emociones, la máquina de Voight–Kampff" (La experiencia del extasis).

Los conceptos para este trabajo provienen de la filosofía, la metodología, la psicología, la neurología y serán vistos desde la problemática metódica con el fin de explorar la empatía y su trascendencia en la investigación cualitativa.

Objetivos

1. Ubicar el uso del término empatía de acuerdo a los esquemas investigativos
2. Describir, históricamente, los distintos significados de la *empatía*, y sus relacionados como *simpatía*, *compasión*, *lástima*, *piedad*.
3. Argumentar sobre la posibilidad de la empatía metodológica.

Esquema de exposición

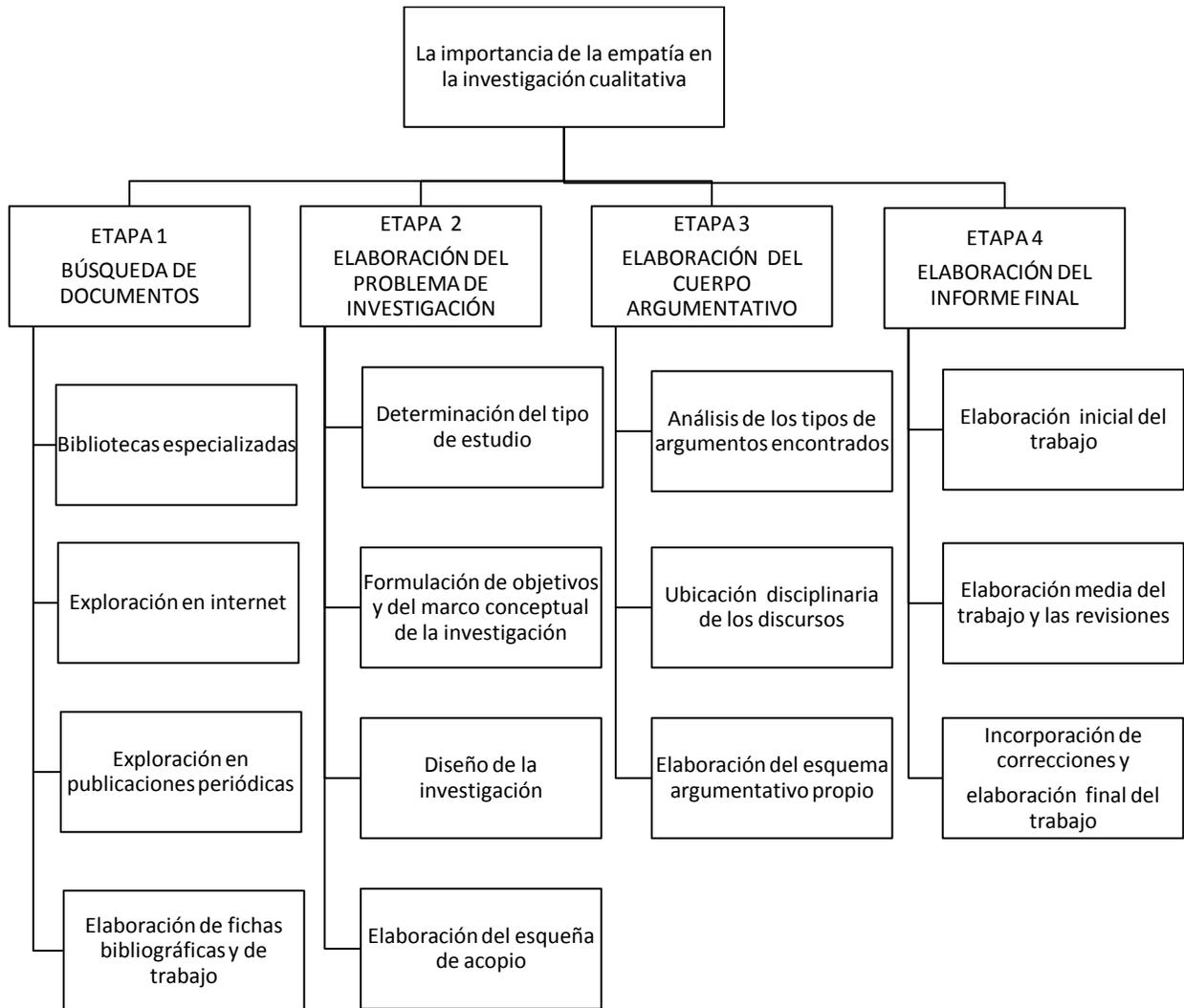
En el capítulo 1, *Aparición de la empatía en la investigación cualitativa*, se revisa la vieja discusión de lo que será la investigación, la metodología y los métodos. Se revisa la diferencia entre investigación cuantitativa y cualitativa, se revisa la idea misma de investigación, sus áreas, sus clasificaciones (la investigación científica, sus imitadores y sus disidentes) y se localiza la elevada frecuencia del término empatía en la investigación cualitativa.

En el capítulo 2, se describe la presencia histórica del suceso empático y sus ligas con la vida emocional, con lo cualitativo y cuantitativo. Se hace un breve repaso desde Aristóteles, San Agustín, Descartes, Spinoza, Hume, Darwin, William James, Walter B. Cannon, entre otros, quienes se ocuparon de la empatía y sus cognados. Termina este capítulo 2, con la revisión de la empatía en la investigación cualitativa.

En el capítulo 3, *La empatía y las etapas de la investigación cualitativa o de la distancia entre teoría y práctica*, se describe el papel que juega la empatía en el proceso investigativo: desde su planificación hasta su desarrollo. Describe la distancia entre planificar e investigar en medio de relaciones humanas, en cada una de las etapas del proceso. Desde *El plan general* hasta la *comprobación* y concluye con los avatares del

planteamiento del problema. Finalmente, se propone el establecimiento de una empatía investigativa como técnica cualitativa.

Esquema metodológico de la investigación para este trabajo



Tipo de investigación

Bibliográfica, por las fuentes; *Comparativa*, por el nivel extensivo de la información; *Retrospectiva*, porque la información se captó antes de la planificación; *Descriptiva*, por que no se cuenta con hipótesis explícitas y centrales; *Observacional*, porque el investigador sólo puede describir; *Fundamental o Básica* por el uso de la investigación.

CAPÍTULO 1. PRESENCIA DE LA EMPATÍA EN LA INVESTIGACIÓN CUALITATIVA

En este capítulo se ha considerado necesario partir del hecho de la presencia del término empatía en ciertas investigaciones. Por ello se procede a revisar la investigación en general; luego la científica, su método y sus objetos de estudio, para luego evidenciar que el término empatía abunda en el discurso cualitativo y no en el cuantitativo.

Se describen las características de la investigación para lo cual se ha elegido un esquema expositivo que va de la investigación general a la cualitativa. Se describe la investigación como un proceso vital y dinámico de obtención de conocimiento, no sólo de información; se describe después que una parte –sólo una parte- de la labor investigativa son los métodos; pero como la metodología no se limita al uso de los métodos y las técnicas, se revisa el peso real de los supuestos y puntos de partida de cada investigación. La gran propagación que han tenido los textos titulados *método científico*, motivaron dedicarle un apartado y si se identifica éste de manera reducida como hipotético deductivo, entonces tiene sentido dar espacio a la disidencia del método científico. Finaliza el primer capítulo describiendo la existencia de la investigación cualitativa, por un lado, y cuantitativa por otro; en particular, se concluye este capítulo buscando el sentido del par empatía-investigación cualitativa. Como un reconocimiento a los autores clásicos, se transcribe el proceder de una investigación cualitativa y de una cuantitativa y se hace una elemental comparación.

1.1. La investigación como un proceso para conseguir conocimiento

Investigar³ significa, etimológicamente, *buscar*. Guido Gómez de Silva (2a reimpresión 2001), ubicándole como proveniente del latín, nos dice que **investigar** = “buscar, descubrir; seguir las huellas o las marcas”. De *in*-‘en’ + *vestigare* (*vestigium* = rastro, huella)-‘seguir la huella’. Es decir, investigar es una actividad que parte de la voluntad y que va tras algo que se conoce de manera indirecta: se dispone de huellas. Pero también significa *in*-vadir, meterse en un cuerpo extraño, distinto, ajeno. Es no aceptar las cosas tal y como se nos presentan, es no conformarse, es preguntar ¿qué hay detrás? (Guerra, 1998).

Investigar en el campo institucional, empresarial y académico se ha convertido en algo complicado, sistemático y largo en tiempo. En cada campo de la vida social

institucional la investigación adquiere matices propios. Investigar en determinadas áreas es un oficio casi incommunicable; un secreto de esos que se llevan a la tumba. Sin embargo, con fines comunicativos y no por un exceso clasificatorio, en este trabajo se propone un esquema de los niveles o *actitudes de investigación*, mediante los tres siguientes tipos.

- a) La investigación que es un indagar, un cuestionar para ir más allá de lo establecido y aceptado; ésta es la investigación filosófica. Proporciona unidad de análisis a las ciencias. Sin embargo, aporta elementos que no pretenden ser científicos.

Y esto porque como escribe Luis Althusser (1975, 1a ed., pág. 18) en sus tesis 3 y 4: "La filosofía no tiene por objeto los objetos reales, o lo real, en el mismo sentido que una ciencia posee un objeto real; la filosofía no tiene objeto, en el sentido en que una ciencia tiene un objeto".

- b) La investigación como inventario, como análisis y descripción, como colección, como observación y explicación; actitud predominante en las ciencias empíricas, es *la razón observante* -como dijera Hegel. Ésta es la investigación científica y la investigación técnica. Es [...] "la matematización de la naturaleza cumplida por Galileo" (Horkheimer, 1969).
- c) La investigación que no encuentra lo que busca. Cuando después de buscar no se encuentra, entonces se "inventan"; se "crean" conceptos y categorías. Ésta es la investigación como invención. Es la metafísica.

La investigación no es entonces una actividad de meta única, ni de nivel único, es el motor de la ciencia lo mismo que de la filosofía, de la metafísica y evidentemente del conocimiento técnico. Una aventura individual, al mismo tiempo de trabajo socialmente codificado, que modifica la existencia de la cultura en todos los órdenes. La investigación presenta ventajas de tipo social-acumulativo y eso marca la razón de su existencia:

[...] es la posibilidad de su constante progreso que, visto desde el ángulo de la participación humana constituye su constante devenir. El conocimiento no está hecho sino que se está haciendo; y los logros a que va llegando, son apenas antecedentes, que cada vez se renuevan, para seguir adelante en la tarea universal, continua e interminable, de búsqueda del saber, saber que, por esta razón, nunca puede tener la pretensión de ser conclusivo, acabado definitivo o perfecto [...] En el proceso de la investigación, se fusionan, de manera dinámica, la naturaleza personal del investigador, los elementos metódicos con

que se realiza la actividad investigativa, la realidad de los hechos que se investigan, y hasta la necesidad concreta o la intensión teórica que ha determinado la labor investigadora. Por ello, es conveniente emprender una consideración analítica de las exigencias normativas impuestas a dicho proceso investigador (Villalpando, 1983, pág. 260).

Desde este punto de vista nada evita que, en esa continua evolución, la ciencia sea objeto de estudio de la filosofía, pero no necesariamente a la inversa; aunque es admisible que con el instrumental científico se estudie a la ciencia misma. La ciencia ha sido estudiada por la filosofía de manera natural en el pasado y la ciencia puede ser estudiada ahora por las otras ciencias particulares, de eso han dado un buen ejemplo los historiadores de la ciencia, los psicólogos y finalmente los sociólogos; por ello es extraña la intención de destierro de la filosofía que hoy promueven algunos científicos. Olvidan quizá que lo que hoy se llama práctica científica es resultado directo de la especulación filosófica.

Sin embargo, aquí surge el problema de los tipos de investigación y de los medios o *métodos* de cada tipo de investigación. Si admitimos las variedades de la investigación ¿de qué depende?, ¿es distinta porque usa procedimientos distintos? De momento, dejemos en suspenso la respuesta, la variedad y la pertenencia de los métodos a sus filosofías serán expuestas en su propio subcapítulo.

El problema de los tipos de investigación

Supongamos la pluralidad de las investigaciones. El hecho de las variantes de investigación tiene su origen tanto en la imprecisión del lenguaje común, como en los problemas propios de cada fuente de investigación pero también en nuestras preferencias. La imprecisión es inevitable, se debe a una natural falta de fronteras entre la denotación y el contenido de los conceptos: a mayor denotación –extensión-, menor contenido, y a la inversa. Existen en el habla común y especializada una pluralidad de tipos de investigación como un proceso sistemático de buscar, de especificar sobre qué, cómo, cuándo, para qué y quién la realiza. Se han desarrollado numerosas clasificaciones no muy afortunadas, algunas son sistemáticas y lógicamente limpias, otras son redundantes y por esa vía se llega a hablar de investigación científica lo mismo que de “investigación en hongos”, en pintura, en danza o en las uñas. A continuación, la lista de variedades por imprecisión de lenguaje común se muestra en la siguiente tabla:

Tabla 1. Las variedades de investigación a causa de imprecisión del lenguaje.

| <i>Mayor denotación y menor contenido</i> Tipo de investigación en lenguaje popular | <i>Mayor contenido y menor denotación</i> Para referirse probablemente a: | Método probable |
|--|--|--|
| Policiaca | Una investigación técnica, que puede ser secundaria, estudio de caso, etc. | Deductivo-inductivo |
| Forense | Una investigación técnica, que puede ser primaria, estudio de caso, etc. | Deductivo-inductivo |
| Educativa | Una investigación que puede ser primaria o secundaria, estudio de caso o comparativa, etc. | Deductivo Inductivo Dialéctico, etc. |
| Antropológica | Una investigación que puede ser primaria, comparativa o de caso, retrospectiva parcial, transversal, etc. | Comprensivo |
| Humanística | Una investigación que puede ser secundaria, comparativa o de caso, retrospectiva parcial, transversal, descriptivo, etc. | Comprensivo Filosófico, etc. |
| Científica | Una investigación que puede ser primaria, comparativa, longitudinal, experimental. | Hipotético- deductivo y experimental. |

Fuente: Elaboración propia

Como se aprecia en la tabla anterior, habría que adivinar en cada uno de los casos gran parte de lo que “puede ser” la investigación. Pero no es esa la única fuente de variedad: una investigación generalmente pretende aportar más características de un objeto; pero específicamente, es muy difícil saber en qué consiste. Algo más serio para diferenciar las investigaciones proviene de los problemas que presentan las fuentes de investigación. Existe, con poca fortuna, una discusión sobre las diferencias entre varias formas de hacer investigación, si se toma a *La investigación* por el género; por lo menos existen dos especies históricas: la “positivista y la no positivista” (Alonso, 1986), erróneamente interpretados como sinónimos de la de ciencias naturales y la de ciencias sociales o culturales, pero esto conduce al problema ontológico de lo natural y lo cultural. Hay otra clasificación que evita la discusión ontológica sobre las ciencias sociales y

naturales y guiándose por el tipo de datos recogidos y sus métodos, propone la investigación cuantitativa y la cualitativa como géneros. Así se evita definir la naturaleza profunda de los objetos culturales y de los naturales. En esta parte del trabajo se mencionan esos términos no con el objetivo de marcar su inevitable separación, sino con la intención de comprender el tipo de problemas a los que se enfrentan, las razones que aducen para ello y el esquema de recolección y exposición de datos que usan. Evidentemente, en este trabajo interesa señalar en cuál de ellas se hace un uso preferente de la empatía y las formas lógicas (términos, consistencia, universalidad, cuantificadores, extensión de los enunciados, etc.) en que se expresan.

Tabla 2. Planteamiento del nivel de diferenciación entre áreas de Investigación en Ciencias Naturales y Ciencias de la Cultura.

| Tipo de investigación genérica | ¿Son relevantes las diferencias metodicas entre sus especies? | ¿Son relevantes las diferencias teóricas entre sus especies? | ¿Son relevantes sus diferencias técnicas? |
|-----------------------------------|---|--|---|
| Ciencias naturales, como género. | No | Si, <i>e.g.</i> la teoría de la evolución de las especies impacta las otras ciencias | No |
| Ciencias Culturales, como género. | Sí No es lo mismo la entrevista o la observación para la antropología, que para la historia. | Sí | Sí No se sabe hasta dónde es posible usar la empatía en una ciencia cultural particular, sólo porque funcionó en otra. |
| Tipo de investigación genérica | ¿Son relevantes las diferencias metodicas entre sus especies? | ¿Son relevantes las diferencias teóricas entre sus especies? | ¿Son relevantes sus diferencias técnicas? |
| Artes | Sí | No | Sí |

Fuente: Elaboración propia

Escribe Hurtado de Barrera, (2005) que a lo largo de la historia también se han desarrollado y difundido variados modelos epistémicos y concepciones de la investigación. Con la idea de generar procesos más acordes con el quehacer científico; algunos de estos modelos epistémicos han sido agrupados por algunos autores (Cook, 1995. Martínez Miguélez, 1998), bajo la denominación de "paradigma cualitativo" de la investigación. Algunos defensores del paradigma cualitativo resaltan la necesidad de crear *otra forma* de hacer ciencia, más fenomenológica y centrada en los procesos y en el ser humano, pero

irreconciliable con la visión positivista, pues según ellos, "un nuevo paradigma exige el derrocamiento del anterior" (Martínez, *op. cit.*), de tal modo que el esquema cualitativo es percibido y asumido con mayor o menor consenso, como contrapuesto al llamado esquema positivista o cuantitativo. Es rápido para suscribir una posición en la discusión anterior, y en cualquier caso, no es relevante para los objetivos de este trabajo afiliarse a uno de los tipos de investigación. Lo que sí se considera relevante para este trabajo es revisar el papel que juega la empatía en un tipo de investigación.

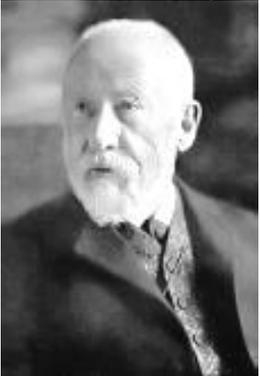
Se puede aceptar que cada actividad humana posee aspectos peculiares; asimismo, cada rama de la ciencia, la técnica o la cultura requieren instrumentos especiales de exploración. Escribe Ángeles Mendieta Alatorre (1996, pág. 28): "*Las dos grandes áreas*, desde el punto de vista de la investigación, son los conocimientos humanos y los científicos. Basamos esta clasificación en cosas del hombre y cosas que sirven al hombre. Esto es, la investigación de la cultura, de las humanidades, de las ciencias sociales, del arte, de la psicología o de la filosofía, son aspectos del hombre mismo; en tanto que el manejo de datos, materiales, elementos, sustancias, reacciones químicas y demás son objeto de la investigación científica"¹.

Respecto a la veracidad de estas peculiaridades de las investigaciones, áreas o métodos, hay distintas opiniones interesantes todas, discutibles todas. En este trabajo se describen en la tabla 3, las posturas de sólo dos autores representativos y su punto de vista sobre los distintos tipos de investigación. Repito, ambas posiciones son dignas de ser tomadas en cuenta.

Mario Bunge (2004), prestigiado investigador y teórico de la investigación científica sostiene que a la investigación para generar conocimiento ha de anteponerse la inteligencia. Pues no es sólo el método científico lo fundamental, sino la capacidad de formular preguntas sutiles y fecundas y la de arbitrar contrastaciones empíricas finas y originales. Pues son acciones no motivadas por reglas, si lo fueran; todo el mundo – incluidas las máquinas- harían investigación científica. Es decir, el método proporciona indicaciones pero no sustituye la creación original ni evita los errores.

¹ La letra cursiva es mío.

Tabla 3. Tabla comparativa de las posturas sobre cómo abordar la investigación en áreas sociales y humanas.

| | | |
|---|--|--|
| | Factores a estudiar en las ciencias. Unidad por el objeto material. | Reconstrucción de las ciencias del espíritu. Unidad por lo vital histórico. |
| <p>Mario Bunge</p>  | La ciencia natural y la ciencia social son metodológicamente afines. A los seres humanos se los puede estudiar científicamente, en tanto que únicamente involucran factores materiales (Bunge, 2004). Uno de los motivos [de no admitir que la ciencia es una] es ese prejuicio contra la idea de que el método científico se puede y debe aplicar en todas las investigaciones de la realidad, sea natural o social [Bunge, en (Rippel, 2009)]. | |
| Punto en común: | No hay escisión entre naturaleza y cultura, ni entre ciencias de la naturaleza y ciencias del espíritu. | |
| <p>Wilhelm Dilthey</p>  | | La facultad de comprensión que actúa en las ciencias del espíritu es el hombre entero; los grandes resultados en ellas no proceden de la mera fuerza de la inteligencia, sino de una potencia de la vida personal (Imaz, 1979) |

Fuente: Elaboración propia

En contraste con la opinión de Mario Bunge, el idealismo alemán del cual dos de sus máximos representantes son Wilhelm Dilthey y Max Weber (correligionarios de la *Verstehen*, pero al mismo tiempo combatientes en otros campos). Proporcionan ambos desde el siglo XIX lo que en este trabajo y de manera provisional se llamará “un camino disidente de la estrategia científica neo-positivista”, ese camino disidente es: la comprensión histórica y la comprensión empática, en alemán *Verstehen*. Para Wilhen Dilthey, el método de conocimiento sobre la realidad humana es la hermenéutica. Este es el proceso por medio del cual se conoce la vida psíquica con la ayuda de signos sensibles que son su manifestación. A partir de este autor la hermenéutica es exclusiva de las ciencias del espíritu que no proceden con los mismos métodos de las ciencias naturales:

Sólo las primeras, dice, tienen la función de comprender y las segundas de explicar. El método de observación de las ciencias del espíritu se basa en la comparación, no en la valoración objetiva. El concepto central del 'entender' en Dilthey, pretende captar la estructura integral del hombre en su respectiva individualidad (Hoyos Botero, 2005, No. 7). Así, antes de pasar a revisar específicamente la investigación científica, se considera necesario elaborar un esquema de los tipos de investigación que existen y su clasificación. Aunque los esquemas de clasificación no son aceptados por todos los autores, este trabajo se limita a considerar los que parecen ser comunes en algunos (Méndez Rodríguez, 2008; Méndez Ramírez, Namihira Guerrero, & Moreno Altamirano, 2008).

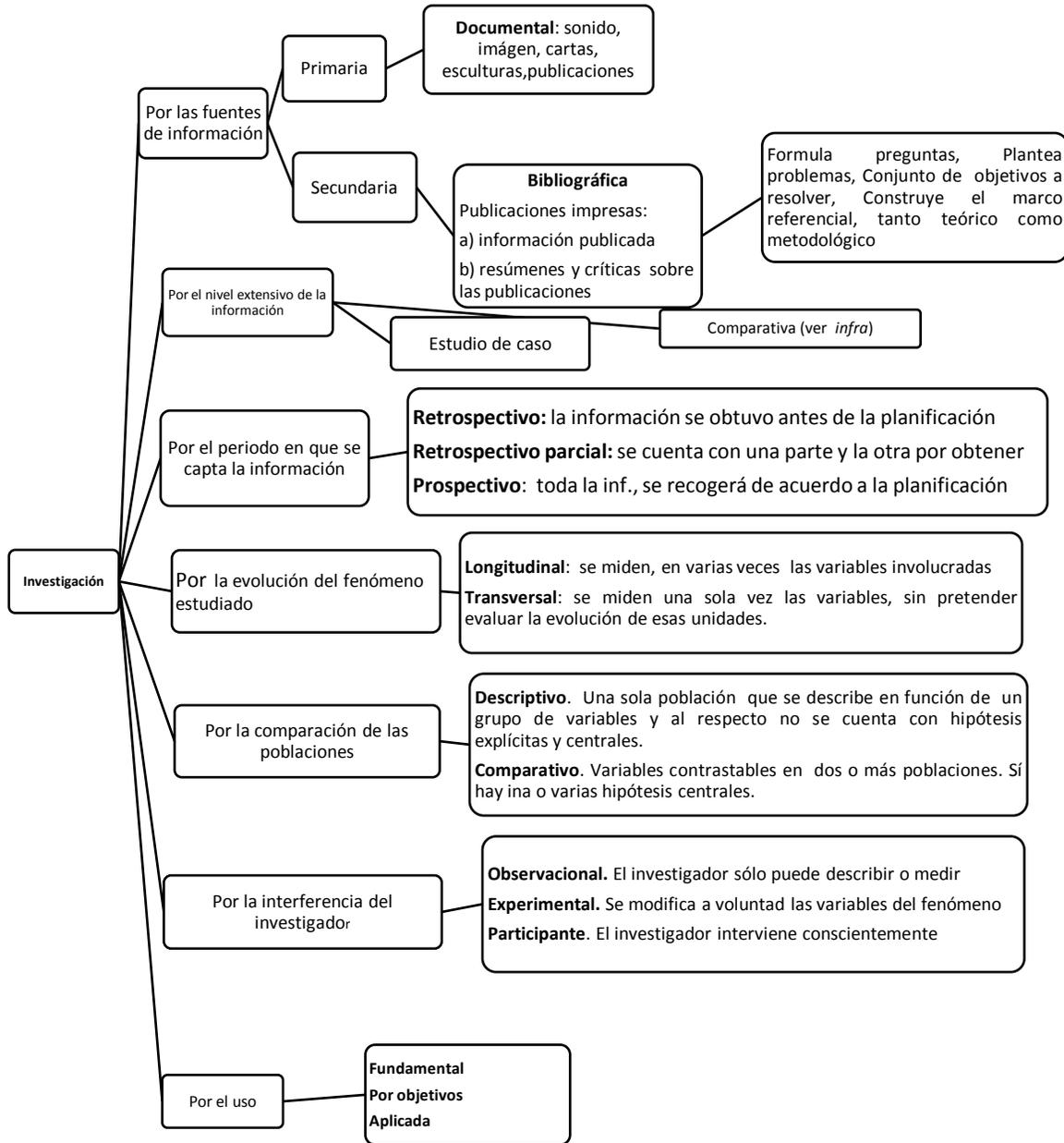
Esquema 1. La investigación según las distintas áreas de las ciencias y su proceder en el tipo de búsqueda y exposición de datos.



Fuente: Elaboración propia

Algunos aspectos son de aceptación general y otros no; por ejemplo, el esquema 1 es un intento por describir lo que es la investigación de acuerdo a sus áreas y al nivel conceptual o naturaleza de los datos –cuantitativos o cualitativos- con los que trabaja. En el esquema 2, se realiza una descripción de sus variantes posibles, de acuerdo a factores formales, de manejo de información, temporalidad, tipo de población, etcetera.

Esquema 2. La investigación según siete aspectos, no excluyentes entre sí.



Fuente: Elaboración propia con base en Méndez Ramírez, Namihira Guerrero, & Moreno Altamirano, 2008.

1.2. Los métodos de investigación y la metodología

La etimología griega, según Guido Gómez de Silva (2001), nos dice que método es "ir detrás". *Met-* 'detrás, después' + *hodós-* 'viaje'. Pero pocas palabras como "método" se han alejado tanto de su etimología. Al describir "un viaje en pos de algo" se ha juzgado necesario agregarle descripciones de ese algo.

El método, en su sentido filosófico es el nivel más alto de abstracción y designa los procedimientos lógicos, inherentes a todo tipo de investigación y son, por tanto, independientes de todo contenido concreto. Dicen algunos teóricos que implica "Proceder que debe seguir el investigador para obtener la verdad y verificarla" (Alonso, 1986), opinión con la que no se puede estar de acuerdo, si se tiene a la mano algún texto de Mario Bunge, pues si por "sentido filosófico" quieren significar que son métodos que se usan en la filosofía; entonces es erróneo: la filosofía no es ciencia y por ello no busca verdades ni las verifica (ver pág. 8 inciso *a*). De acuerdo con la diferenciación anterior existirían por lo menos tres significaciones contenidas en el término "método" (Grawitz, 1974, pág. 331):

- a) *Método* como actitud concreta frente al objeto: presupuestos filosóficos. El método con esta intensión dicta los modos concretos de organizar las partes de una investigación, en particular sus cualidades de principio a fin y de manera precisa, por ejemplo, ¿qué nos lleva en realidad a utilizar el método experimental o el método clínico?
- b) *Método* como una tentativa de explicación. Donde la explicación parte de una determinada posición filosófica y como tal influye *a priori* en las etapas de la investigación.
- c) *Método* como ligado a un ámbito particular. De la historia el correspondiente método histórico; de la psicología el método psicoanalítico. En este nivel de designaciones el término se refiere a un dominio disciplinario e implica una manera propia de actuar casi por sello gremial.

Este trabajo sólo puede estar parcialmente de acuerdo con esas definiciones del método, según Grawitz; toda vez que en *a*) si por "concreto" se comprende la organización de las partes de una investigación, entonces sí son presupuestos filosóficos, una de cuyas cualidades de esos presupuestos es el método. Pero en *b*) parece no existir diferencia entre el método y la cualidad teórica; si el método es una tentativa de

explicación, entonces ya es teoría y no método. Y finalmente, en *c*) si el término método describe el típico proceder en un dominio disciplinario, ¿cómo explicar esta afirmación siguiente: “el método inductivo se use en biología lo mismo que en astronomía”?

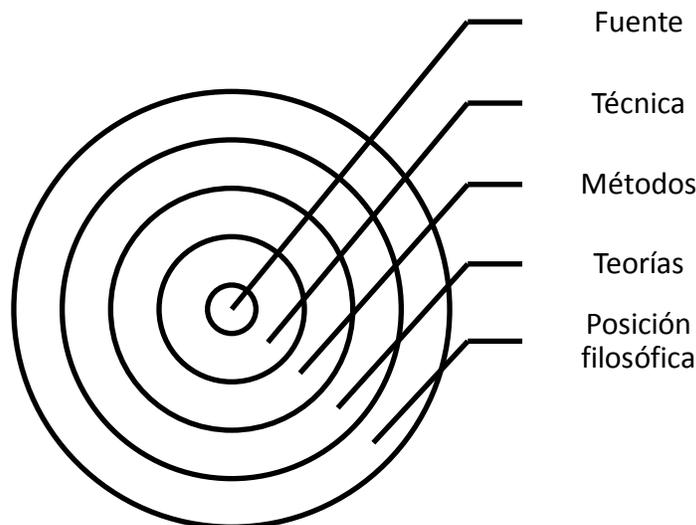
¿Cuál es el significado que conviene usar en este trabajo como adecuado o conveniente?

Históricamente, se cuenta con suficientes autores como para concluir que hay métodos científicos y no científicos. Los que se han preocupado por la cientificidad del método han propuesto los siguientes “principios reguladores” (Burawoy, 2003): los *cánones de inducción* de Mill⁴, la *explicación nomológica deductiva* de Hempel, o el *falsacionismo* de Popper, siendo evidente que cada uno de los tres guarda su independencia y sus propias conclusiones.

Recordemos que la inducción es el proceso por el que se infieren relaciones causales desde los hechos preexistentes. Para ser exactos, según Mill, la causalidad sólo se puede inferir por inducción, Mill ofrece sus canones en el libro 3, capítulo 8, de su *Sistema de lógica*. Método de las concordancias, método de las diferencias y método conjunto de concordancias y diferencias⁵. La explicación nomológico-deductiva de Hempel basa la cientificidad del método en el conocimiento de leyes con alto grado de precisión y generalidad, donde ese conocimiento puede ser previo y posterior a los objetivos de la investigación. El modelo de Hempel no sólo describe los fenómenos, pretende explicarlos a partir de esas leyes generales. En términos prácticos, los enunciados científicos expresados en lenguaje más o menos común y vago son transformados a versiones equivalentes, susceptibles de prueba empírica. En suma, según el modelo de Hempel, explicar científicamente un hecho *x*, significa responder a la pregunta: ¿de acuerdo a qué leyes generales se produce *x*? Donde la explicación está estructurada mediante inferencias en las que aparece reflejada una ley general. Recordemos también que el falsacionismo de Popper se opone de cierta manera tanto a los cánones de Mill como al esquema de Hempel; argumentando que sin un mecanismo de selección de los hechos no hay manera de inferir teorías (1985). Lo anterior quiere señalar que sin salir de la cientificidad, los detalles precisos en los que ha de consistir esa cientificidad llevan una larga discusión. Imaginemos las variedades que pueden existir sobre la discusión del método científico contra lo no científico.

Por lo anterior, definir método y metodología involucra ciertas condiciones. Para empezar se debe proponer que el método no es la posición filosófica misma; no es la teoría y tampoco es la técnica –entendida ésta como procedimiento operativo riguroso, bien definido, transmisible y susceptible de ser aplicado repetidas veces en las mismas condiciones y para idéntico fin-. Puesto que las técnicas dependen del objetivo buscado y del método de trabajo. La diferencia entre método, técnica, teoría y posición filosófica dependería de la cercanía “operativa” al objeto fuente de investigación. Es posible admitir que quien opera de manera directa sobre la fuente de información, o el objeto, es un técnico; y que quien se encuentra a mayor distancia empírica -de hecho la mayor posible- es el filósofo. De manera que éste trabajo propone que el reparto de jurisdicciones quedaría según el siguiente esquema:

Esquema 3. División escalonada, para ubicar al método en niveles de abstracción o lejanía del objeto-fuente, siempre como elementos componentes de la investigación.



Fuente: Elaboración propia

Donde el elemento definitorio, por ejemplo, la *fuentes* –objeto físico, idea o persona- está en el centro de toda la operación investigativa. No resulta la misma investigación si se considera a la fuente como un objeto, que si se considera a ésta como una persona. Pero el contacto sistemático con una fuente de información no depende de la filosofía, depende de una técnica.

Las técnicas sirven a objetivos específicos, son repetibles y trasmisibles en iguales circunstancias. Las técnicas operan de manera práctica sobre la fuente, en tanto que formas de recolección y registro de la información. Las técnicas pueden generar uno o varios instrumentos (instrumentos de medición, instrumentos de registro, instrumentos de evaluación). Las técnicas no son objeto de discusión de las distintas escuelas o corrientes en la investigación, ni de la filosofía.

La teoría es un conjunto de definiciones, conceptos, proposiciones que establecen relaciones entre un determinado número de propiedades. La teoría es una descripción sistemática de relaciones entre variables, obligadamente explica –si ya sucedieron- y predice –si no han sucedido- los fenómenos, es el sistema nervioso de la ciencia (Bunge M.) en el que se podría diferenciar la forma del contenido; la estructura lógica y la interpretación. Además puede competir con otras teorías en el juego explicativo (Popper).

El método y la metodología. El método es un procedimiento para tratar un conjunto de problemas y cada clase de problemas requiere un conjunto de métodos o técnicas especiales (Bunge M. , 2004). El método es una fase intermedia de abstracción, es una propuesta mitad lógica y mitad psicológica, que parte de ciertas condiciones preliminares y comporta determinados juicios de valor (Alonso, 1986). Esto quiere decir que el método no tiene contenido universal, es más estrategia que teoría, por lo menos a la manera en que tienen universalidad las proposiciones que conforman la teoría. Por ello los métodos no se aplican a una ciencia en especial –la inducción por ejemplo, la emplea por igual la física, la química, la biología y la astronomía-, sin embargo, si se requiere la revisión de la coherencia de todo esto, es necesario que exista, dentro de la lógica un capítulo acerca de cómo cada método se particulariza en cada una de las disciplinas (Luna Arroyo, 1987). Tal capítulo especial de la lógica se llama *metodología o teórica especial*. Los métodos sí son objeto de disputa más por su elección o repelencia que por sí mismos; la elección de los métodos define y divide a las escuelas de investigación. De este uso diferenciado de los métodos surgen la investigación positivista y la no positivista; las ciencias naturales y las humanas; la cualitativa y la cuantitativa. Una reedición de la antigua distinción entre ciencias y humanidades. *La metodología* es, pues en su origen, una disciplina filosófica, queriendo significar por esto una doble característica: lógica y

psicológica. Independientemente de si en el futuro se separa –se independiza– de la filosofía, o no; su objeto de estudio sólo puede enriquecer en matices y complejidades. Escribe Husserl, en *Investigaciones lógicas*:

La metodología de la investigación y de la demostración científicas exige ciertamente una continua referencia a la naturaleza de los procesos psíquicos, en que tienen lugar aquellas. Por eso los términos lógicos, como representación, concepto, juicio, raciocinio, demostración, teoría, necesidad, verdad, etc., pueden y deben figurar como nombres de clases de vivencias y disposiciones psíquicas (Husserl, 1929/2009).

Las actividades metodológicas cuyo origen está en la investigación filosófica, se pueden encontrar también con el nombre de la *teorética especial*. El interés por la investigación científica y sus procesos de razonamiento son jurisdicción de la lógica; *la metódica* como capítulo de la lógica analítica es un estudio de carácter general que explica y justifica las inferencias de la investigación científica. Por ello, de acuerdo con el Husserl⁶ de las *Investigaciones lógicas*, la metodología no es una labor “normativa”, en sentido del deber ser conductual, sobre el método; no es normativa sino teorética y psicológica. Mucho menos es la policía del método. Hubo autores mexicanos del último tercio del siglo XX (Daniel Márquez Muro, 1969; Francisco Larroyo, 1975) que coincidían en caracterizar a la lógica en tres partes: Dialéctica; crítica y metodología. En ese contexto, la metodología significaba “la parte de la lógica que enseña el empleo seguro y práctico de las formas mentales”.

Entendida así la metodología no sólo se ocupa de un orden procesal, estudia las condiciones generales y especiales en que se da la búsqueda del conocimiento (específicamente las *formas mentales* generales e individuales) y su expresión pública. Es el aspecto lógico, tanto como psicológico, de una investigación. En este trabajo, hasta donde lo permiten las capacidades, se hace y se sigue esta significación de metodología. Entendida así la metodología, que como ya vimos, es de suyo un tema extenso que no se pretende agotar aquí; aunque puede, no obstante, esquematizarse de la siguiente manera (Moreno Rodríguez, 2000, pág. 13):

- a) Como una búsqueda o desarrollo de los aspectos procesales más adecuados de recolección y análisis de datos a un conjunto de problemas.

- b) Como un campo para desarrollos conceptuales y teóricos, donde las nociones de "constructo"; "valor o dimensión cuantitativo-cualitativo"; "exhaustividad y exclusividad de las clasificaciones", etc., pueden ser mejor comprendidas.
- c) Como una tarea sistemática para la generación y delimitación de los objetivos de investigación.

Una manera de sintetizar la labor de la metodología sería la siguiente: en la metodología se discute sobre los medios para generar conocimiento, cómo investigar; los puntos de partida y las conclusiones. Los razonamientos, sus leyes y las actitudes necesarias. Mientras que, por ejemplo, la discusión epistemológica se ocupa del origen del conocimiento; la validez o posibilidad del conocimiento y la trascendencia del conocimiento (Aceves Magdaleno, 1983); y más concretamente: estudia la investigación científica y su producto, el conocimiento científico (Bunge M. , 1980). La metodología es lógica con psicología aplicada, que estudia críticamente los grandes métodos en la matemática, en la ciencia natural y en las ciencias del espíritu. Si se está de acuerdo con la anterior definición, este trabajo se limitará a los quehaceres propios de la metodología del inciso b) y del párrafo anterior, pero en particular interesa discutir la dimensión de la investigación cualitativa y una de sus nociones básicas: la empatía. No obstante, antes se ha considerado necesario describir la investigación científica y sus métodos.

1.3. La investigación científica

La investigación científica, escribe Francisco Larroyo (1975, pág. 210), es un proceso en el que se distinguen tres etapas:

1ª Cuando se tiene conciencia de un problema, el pensamiento científico comienza con preguntas, con dificultades, no con premisas; se delimita y se ubica críticamente dentro del saber ya adquirido para enriquecerlo o para rectificarlo.

2ª Ya que se trata de explicar o comprender algo, el investigador científico hace una conjetura (una hipótesis) fundada en indicios y probabilidades. Por ejemplo, frente al problema de qué podría ser la causa del sonido, formulo el investigador científico la hipótesis de la existencia de las ondas sonoras. Las hipótesis son fruto de la imaginación

científica de tipo metafísico. Es decir, de la capacidad de representar idealmente un esquema de explicación de cosas y sucesos.

3ª Formulada la hipótesis hay que probarla. Aquí intervienen muchos elementos metódicos, pues la definición misma de prueba y los cómo de proceder a ello arrojan resultados según se establezcan desde el principio. Algunas hipótesis requieren el experimento; otras, la observación directa o indirecta; algunas más, la estadística; finalmente, unas la congruencia *a-priori* de las inferencias.

Un hecho digno de anotar es que las investigaciones deben ser planificadas antes de llevarse a cabo. Todo paso en una investigación debe tener un objetivo bien establecido; se expresa un plan en sucesión ordenada, con indicaciones precisas para la captura de nuevas verdades, sin perder de vista las circunstancias que pueden ser cambiantes. La teoría lógica de la investigación, la metodología, ha de poner al descubierto las estructuras mentales y procesales dentro de las cuales tiene lugar la adquisición de conocimiento científico.

Una forma de sub-caracterizar, por el uso, a la investigación científica es, según (Joliot, 2004, pág. 18):

Investigación fundamental [las cursivas son mías]. Como aquella que tiene el objetivo de hacer progresar el conocimiento en todos los ámbitos de la ciencia, sin excepción alguna. Es fundamentalmente cognitiva y exige la mayor libertad intelectual respecto a los temas y a los enfoques adoptados. Un ejemplo sería la investigación de física teórica.

Investigación por objetivos. Es aquella que responde a necesidades específicas de un grupo, agencia o institución. Por ejemplo, la investigación sobre el Prión causante de la enfermedad de las "vacas locas".

Investigación aplicada. Es aquella que se interesa por aplicar concretamente aquellos conocimientos adquiridos por la investigación fundamental y por objetivos. Es una investigación de corto plazo que se basa en conceptos establecidos de antemano; este tipo de investigación se lleva a cabo en estrecha relación con la industria, con el fin de sacar un provecho práctico de los avances teóricos que existen.

La investigación científica busca identificar relaciones entre un fenómeno y sus determinantes. El establecer relaciones de cierta regularidad entre un fenómeno y sus determinantes es ejercitada desde el nacimiento de los seres humanos; sin embargo, para que tengan calidad científica esas relaciones deben cumplir con por lo menos dos conjuntos de requisitos (Giroux, 2004):

1. Adherirse a ciertos principios o postulados que por el momento son indemostrables:
 - 1.1. El universo es legal, "Dios no juega a los dados con el universo" (Einstein).
 - 1.2. La posibilidad humana de conocer el universo físico y el social.
 - 1.3. El razonamiento lógico es el medio para descubrir el orden de las relaciones entre las ideas que poseemos de las cosas.
 - 1.4. El examen de los fenómenos y sus determinantes a partir de la observación y la experiencia. Con el agregado de explicitar los procedimientos para llegar a ciertos datos de la investigación.
 - 1.5. Las explicaciones científicas de los fenómenos no deben contradecirse entre sí.

2. Seguir un *proceso* donde uno de sus momentos consiste en explicitar el método usado. El orden propuesto puede cambiar pero es susceptible de esquematizar como sigue:
 - 2.1. La expresión de una pregunta general.
 - 2.2. La búsqueda, selección y lectura de la documentación existente que permita elaborar la problemática de la investigación.
 - 2.3. La elección de un método donde se explicita la forma de selección de participantes, el corpus, los instrumentos de recopilación de datos para efectuar análisis que permitan verificar la existencia de la supuesta relación o relaciones.
 - 2.4. Se organiza la recolección de datos y después se utilizan los instrumentos de organización de datos.
 - 2.5. Se preparan los datos, se analizan y se interpretan los resultados obtenidos. Se verifica que los nuevos datos concuerden con los que ya existían.

- 2.6. Someter la investigación a la crítica de los colegas y al público. Esto significa que la investigación científica posee elementos sociales y por eso mismo es acumulativa.

Como se ve, algunos autores (Larroyo, 1975, pág. 210), (Giroux, 2004) coinciden en que una parte importante de la investigación científica es la explicitación del método y que éste debe ser el método científico.

1.4. El método científico

Pues bien, el método es precisamente una relación que sirve como vínculo entre la ciencia y la filosofía. Y, como vamos a verlo, se trata de un vínculo denso, muy activo y que produce una multitud de efectos recíprocos, tanto en la una como en la otra.

Eli de Gortari, *Metodología general y métodos especiales*, España, Océano, 1983, p. 20.

Una investigación es científica si se realiza según el método científico. Definición condicional, nada trivial, que manda el problema de cientificidad al método. Porque "el método de una investigación es parte de ésta, no algo que pueda desprenderse de ella" (Bunge, *Epistemología*, 1980, pág. 35). Sin embargo, vamos por partes: por *método científico*, en este trabajo, se comprenderá "una relación que sirve como vínculo entre la ciencia y la filosofía" (Gortari, 1983, pág. 20); es decir, "la suma de principios teóricos, de las reglas de conducta y de las operaciones mentales y manuales que usaron en el pasado y que siguen usando hoy los hombres de ciencia para generar nuevos conocimientos científicos" (Pérez Tamayo, 2008, pág. 51).

Es en esta intersección entre filosofía y ciencia, una intersección entre lógica e investigación para ser más exactos. Es en el método científico, entonces, donde residen muchos problemas entrelazados que no son sólo de definiciones sino de hechos. Pensar que los asuntos relevantes de método "son asunto de palabras y significado es el camino más fácil hacia la pérdida intelectual, pues no se deben abandonar los problemas reales por mor de los problemas verbales" (Popper, 2006, pág. 30). Primero, se debe identificar

la característica propia del método científico y determinar a qué tipo de problemas es pertinente y si en éste cabe o no, la empatía.

Después de identificadas las característica o principios del método científico, retornaré al que anima la discusión de este trabajo: la empatía en la investigación de tipo social, y en especial, la realizada con métodos cualitativos. Pero antes, concluyamos con el breve recuento del proceso de la investigación científica y sus métodos propios donde, por lo menos textualmente, no aparece la empatía como requisito para acercarse a los objetos de estudio.

Una descripción genial del método científico la proporciona Bertrand Russell:

Aunque en sus formas más refinadas el Método Científico puede parecer complicado, es, en su esencia, notablemente sencillo. Consiste en observar los hechos que permitan al observador descubrir las leyes generales que gobiernan los hechos de la clase en cuestión.

En la ciencia hay números inmensos de métodos diferentes, apropiados a las diferentes clases de problemas; pero, por encima de todos ellos, existe algo no fácilmente definible, que se podría llamar el "método de la ciencia". Anteriormente, se acostumbraba identificar éste con el Método Inductivo, asociándolo con el método de Bacon. Pero el verdadero Método Inductivo no fue descubierto por Bacon, y el verdadero Método Científico es algo que comprende la deducción tanto como la inducción, la lógica y las matemáticas tanto como la Botánica y la Geología (Russell, 2003, pág. 193).

Observemos que, dicho por Bertrand Russell, el método consiste en observar hechos y descubrir leyes generales que gobiernan los hechos de la clase en cuestión. Se alude a la generalidad de los conceptos usados y podría tomarse como un principio de lo científico. Con un poco más de precisión, se dice que una investigación procede con arreglo al método científico si cumple con las siguientes etapas (Bunge, Epistemología, 1980, pág. 39):

- 1) Descubrimiento del problema o laguna en un conjunto de conocimiento.
- 2) Planteo preciso del problema, en lo posible en términos matemáticos aunque no precisamente cuantitativos. O puede ser el replanteo de un viejo problema a la luz de nuevos conocimientos (empíricos, teóricos, sustantivos o metodológicos).

- 3) Búsqueda de conocimientos o instrumentos relevantes al problema (por ejemplo: datos empíricos, teorías, aparatos de medición, técnicas de cálculo o de medición) O sea, inspección de lo conocido para ver si puede resolverse el problema.
- 4) Tentativa de solución del problema con ayuda de los medios identificados. Si falla se pasa a la siguiente.
- 5) Invención de nuevas ideas (hipótesis, teorías o técnicas) o producción de nuevos datos empíricos que prometan resolver el problema.
- 6) Obtención de una solución (exacta o aproximada) del problema con ayuda del instrumental conceptual o empírico disponible.
- 7) Investigación de las consecuencias de la solución obtenida. Si se trata de una teoría, búsqueda de predicciones que se puedan hacer con su ayuda. Si se trata de nuevos datos, examen de las consecuencias que puedan tener para las teorías relevantes.
- 8) Puesta a prueba (contrastación) de la solución: confrontación de ésta con la totalidad de las teorías y de la información empírica pertinente. Si el resultado es satisfactorio, la investigación se da por concluída hasta nuevo aviso. Si no, se pasa a la atapa siguiente.
- 9) Corrección de las hipótesis, teorías, procedimientos o datos empleados en la obtención de la solución incorrecta.

Siendo este último punto, el comienzo de un nuevo ciclo en la investigación. Si comparamos esta lista "procesal" tomada de Bunge y la comparamos con el segundo de los dos puntos fundamentales de Sylvain Giroux, vemos que aunque ambos hablan de investigación científica, es notable el siguiente contraste:

2.5. Se preparan los datos, se analizan y se interpretan los resultados obtenidos. Se verifica que los nuevos datos concuerden con los que ya existían.

2.6. Someter la investigación a la crítica de los colegas y al público. Esto significa que la investigación científica posee elementos sociales y por eso mismo es acumulativa

Notemos el peso de la palabra "interpretar" en el punto 2.5; y eso de "verificar nuevos datos que concuerden con los que ya existían" es demasiado vago. Por otro lado, en 2.6, la investigación se somete "a la crítica de los colegas y al público". Si así es el proceso para Giroux entonces habla de una investigación científica muy distinta a la descrita por Mario Bunge. Veamos lo que sigue:

- 8) Puesta a prueba (contrastación) de la solución: confrontación de ésta con la totalidad de las teorías y de la información empírica pertinente. Si el resultado es satisfactorio, la investigación se da por concluída hasta nuevo aviso. Si no, se pasa a la atapa siguiente.
- 9) Corrección de las hipótesis, teorías, procedimientos o datos empleados en la obtención de la solución incorrecta.

La contrastación es claramente una confrontación con la totalidad de las teorías, pero y sobre todo, con la información empírica del caso. Además, algo que se omite en el procedimiento de Giroux, es la posibilidad de corrección de hipótesis y teorías que dan soluciones incorrectas. En este trabajo se considera que ambos autores hablan de procesos y atributos distintos... aunque ambos hablen de investigación científica. Evidentemente, la cientificidad de una investigación puede tener distintos criterios y con ello establecer los distintos tipos de investigación, pero lo seguro es que no se agota en la mera lista de procedimientos.

Ruy Pérez Tamayo (2008, pág. 55) admite algunos principios comunes a todos los métodos particulares de la ciencia y los llama "las reglas del juego":

- 1) No decir mentiras. En tanto que afirmación de algo que no es verdadero, cuando sabemos que es falso.
- 2) No ocultar verdades. Conducta real y necesaria en el ámbito académico.
- 3) No apartarse de la realidad. A todo lo que constituye lo real.
- 4) Cultivar la consistencia interna. A diferencia de los poetas hay que evitar la contradicción.
- 5) No rebasar el conocimiento. Es inútil y peligroso rebasar el ámbito donde se ha obtenido el conocimiento y extrapolarlo a lo desconocido.
- 6) Los "hechos" también se equivocan. Frecuentemente los conceptos que asumimos como "hechos" tienen que asumirse de otra manera.

Observemos que los primeros cuatro puntos –reglas del juego-, coinciden más con un ideario de tipo moral. Sin duda parte del proceder científico debe apegarse a indicaciones de tipo moral, debe existir una especie de contrato voluntario para hacer ciencia, no podría ser de otra manera. Pero esa instrucción de tipo moral se puede cumplir sin conseguir conocimiento y sin resolver problema alguno. Si se compara ésta con las anteriores listas de características y principios de la investigación coincide más con la de Giroux. Por ejemplo, solamente el punto 1 es más semejante a una recomendación

general que a una instrucción investigativa: "No decir mentiras. En tanto que afirmación de algo que no es verdadero, cuando sabemos que es falso". Aquí, Pérez Tamayo omite indicar que antes de "no decir mentiras" tendríamos que saber qué es lo falso y qué no. Pero ese proceso por el que alguien sabría lo que es falso es un asunto muy serio: si acudimos al aeropuerto porque el vuelo de un familiar aterriza a las 8 y en la sala de espera hay un reloj de pared que marca precisamente las 8 y en ese momento aterriza el avión esperado, porque en mi reloj de pulsera son las 8 y en todos los relojes de pulsera son las 8 y además la aerolínea tiene fama de increíble puntualidad. ¿Acaso no se toma por verdadera la información del reloj de pared? Entonces salimos contentos del aeropuerto.

La afirmación: "el reloj indica que son las 8", cuando miramos el reloj de pared es verdadera. Pero ¿qué pasa si el reloj está descompuesto y marca siempre las 8? Si no hay segundero, necesitamos una cierta fracción de hora para saber si "el reloj indica que son las 8" es falso o verdadero. En pocas palabras, hay afirmaciones de las que no tenemos manera, aunque sea durante cierto margen de tiempo, de saber si son falsas o verdaderas, aún contrastándolas; por lo tanto las afirmamos, son verdaderas y decimos mentiras. En fin, el primer paso es problemático. Moral y metodológicamente no es tan fácil no mentir; en un momento dado se requiere de otras herramientas sofisticadas y viejas como la epistemología... pero regresemos con el método científico.

El método científico es una "estrategia de investigación, con un conjunto de tácticas o métodos especiales característicos de las distintas ciencias y tecnologías particulares" (Bunge, Epistemología, 1980, pág. 49). Se añadiría que esa estrategia incluye un perfil final de sus explicaciones, pues de entre sus varias características hay tres importantísimas:

- a) *La simplicidad.* Cuando se tienen varias explicaciones igualmente plausibles: adoptar la más simple.
- b) *La regularidad.* La incidencia, repetición o esquema de ocurrencia es necesaria para la identificación de ciertos sucesos.
- c) *La continuidad.* Aquí hay dos aspectos implícitos: primero, garantiza la posibilidad de investigación sin límite de tiempo; segundo, imposibilita la

conclusión de cualquier investigación. *La continuidad* de los sucesos del universo implica la provisionalidad del conocimiento científico.

Concluyo esta parte del trabajo sobre el método científico con las afirmaciones:

Lo único que distingue una forma de conocimiento de otra es el método que la mente emplea en su elaboración. El método de la ciencia se asienta sobre tres principios fundamentales cuya misión es, justamente, reducir al máximo la particular y singular ideología de la mente que crea la ciencia. Los tres principios se aceptan con la esperanza de lograr el máximo grado de estas tres cualidades para los contenidos científicos: objetividad, inteligibilidad y dialéctica. Hay un principio velando por cada una de ellas. Pero antes de detallar su significado y sus presuntas virtudes, beneficios y riesgos, adelantemos que en los tres casos se trata de expulsar al sujeto del conocimiento del seno del objeto del conocimiento, de excluir a la mente creadora de aquello que ha creado, de sacrificar todo lo que recuerde al creador dentro de su creación (Wagensberg, 2009, pág. 19)

1.5 La pluralidad en la disidencia del método hipotético-deductivo neopositivista

Evitaríanse muchos problemas si todos los métodos se suscribieran al precepto lógico (entendiendo la lógica como teoría de las ciencias) según el cual el método "es el plan y procedimiento que se sigue en el descubrimiento de las crecientes verdades de la investigación" (Larroyo, 1975). Pero recordemos que no es tan simple, en los detalles particulares varios investigadores han decidido disentir del método científico. Las visiones alternas al método científico, entendido como hipotético deductivo, neopositivista, anulador del yo, de la superficialidad y del error, no son homogéneas ni unitarias; hay grados y géneros distintos de alternativas.

En distintos tiempos y lugares surgió la disidencia al método científico entendido como la preferencia por el hipotético deductivo, no sólo en su pretensión de sencillez y obviedad, sino en las omisiones de selección de conceptos y de consecuencias de tipo social que se le adjudican. El romanticismo alemán del siglo XIX y el marxismo logran una de las críticas más contundentes al cientificismo positivista y sus métodos. Desde entonces las vías alternativas a las ciencias naturales han aportado elementos importantes e imprescindibles a la discusión metodológica.

La vía fenomenológica. Según Edmund Husserl, debe existir una ciencia fundamental de las distintas disciplinas filosóficas; el método de tal ciencia sería el fenomenológico. Al contrario de la posición kantiana, Husserl sostiene la posibilidad de conocer lo que las cosas son -la esencia de los objetos- partiendo de lo inmediatamente dado, de los hechos. No hay una generalización sobre innumerables casos concretos, por ello se hace diferente del automatismo inductivo; sino que se alcanza el carácter universal tan sólo por medio de un caso particular, de un fenómeno. Aplicando el método fenomenológico a un hecho moral, a uno religioso, estético, etcétera. Pero ¿cómo pueden descubrirse de un golpe de vista, por decirlo de modo metafórico, las relaciones esenciales de los objetos? Porque es siempre posible la contemplación de la esencia o *Wessensschau*. El esquema de separación original entre sujeto y objeto, entre la conciencia que percibe y el objeto percibido, que era aceptado tanto por realistas e idealistas; supone para Husserl que el mundo no puede existir más que a título de representación. Entonces o se admite que el mundo no es más que representación (Berkeley) o que existe un mundo real e independiente de las representaciones (Descartes, meditación sexta); Husserl propone la tercera vía: hay una evidencia cartesiana del vínculo: conciencia-mundo. Dicho en otras palabras, la conciencia es la relación misma, de no ser así la conciencia ni siquiera podría existir. Por ello, toda conciencia es "intencional", es una "contemplación"; percibir no es recibir dentro de sí sensaciones. Es importante subrayar que la propuesta husserliana es "prepersonal", no hay ninguna referencia a un sujeto en primera persona, a un "yo" que deba tomar conciencia de sus sentimientos. Las cosas se presentan como portadoras de exigencias: el martillo se utiliza de cierto modo, etcétera. Las cosas son realmente aquello que representan; por ello Sartre hablaba de la cualidad como "reveladora del ser". Lo que las cosas son no expresan una "proyección de nuestra parte", ni son nuestras reacciones subjetivas sobre las cosas. La verdad del mundo está en la cualidad (Luna Arroyo, 1987, pág. 64). Las fases y técnicas propias del método fenomenológico serán expuestas, en

relación con la empatía, y discutidas con cierta amplitud en el tercer capítulo.



Ilustración 2. Fotografías de Hugo Zemelman y Enrique de la Garza, respectivamente.

Otras vías. En la región Iberoamericana, autores como Hugo Zemelman, Enrique



de la Garza, Luis Llanos y otros, hacen valer las alternativas del pensamiento crítico frente a lo que consideran la presencia aplastante del positivismo. Hacer una revisión rápida de esa crítica es interesante para este trabajo.

La gran omisión del método científico. La omisión, la gran falla del método hipotético deductivo (H-D) no se encuentra en sí mismo, sino en tanto que éste se aplica acríticamente a las investigaciones sociales. La falla es metodológica:

pues propicia la separación del objeto de estudio seleccionado, respecto de un contexto de totalidad articulada, llevándolo a la necesidad de verse traducido en actos observables que pueden ser medidos y evaluados de forma cuantitativa con la intención de modificar o corregir conductas individuales y sociales.

De esta manera el proceso de investigación se traduce en un esfuerzo por controlar, a través de mecanismos rigurosos, la historicidad de los hombres, que aquí aparece como un proceso lineal y sometido a regularidades (Llanos Hernández, 2004).

Si, como finalmente ocurre cuando se critica un proceder teórico práctico, se han de fijar las relaciones teoría-realidad del método hipotético deductivo, mediante la elaboración de enunciados, entonces por lo menos se han de reconocer dos tipos:

[...] 1) aquellos cuyo valor veritativo puede determinarse por un análisis de significado (enunciados determinados analíticamente), y 2) los enunciados sintéticos (apoyados en la experiencia), [...] para que el enunciado sintético se considere con sentido empírico, el positivismo le fijaría la condición de que existan enunciados observacionales con los cuales el enunciado en cuestión se halle en relación deductiva (De la Garza, 1983)

Los proponentes de los métodos críticos sostienen que con esa condición se esconde la tautología del método hipotético-deductivo, pues en el fondo se trata de demostrar lo que se da por supuesto. Aunque la anterior es una afirmación difícil de argumentar de manera coherente, para este trabajo no es necesario dar argumentos a favor de la parte sustancial del método científico; se puede admitir hipotéticamente de

momento que la parte fuerte del método hipotético deductivo no alcanza para la cientificidad que exigen los disidentes.

Lo que en este trabajo se llamará la disidencia del método científico se refiere a un conjunto de propuestas, a veces confusas, en el campo epistemológico y metodológico que no son nuevas, ya nos ocuparemos de ello en otro capítulo. Dado que, en la modernidad, desde el siglo XVI acá, la disidencia ha sido protagonizada por pensadores diversos e incluso opuestos entre sí: como Marx, Nietzsche, Freud y otros que al mismo tiempo que son críticos, quieren ser científicos. Ciertamente, a fines del siglo XIX surgen nuevos problemas teóricos y reales ante los que el pensamiento neopositivista no ofrece un discurso sólido, el problema ambiental es sólo uno de ellos.

Y es que el discurso crítico es digno de escucharse. El programa de la disidencia señala primero la diferencia entre la lógica de la investigación y la lógica de la exposición, esto es, la diferencia entre el proceso de aprehensión de la realidad y el proceso de explicación teórica. Esta diferencia no indica etapas sucesivas del conocimiento, sino una transformación en propiedad intelectual y social del individuo. La disidencia toma en cuenta la relación de apropiación del objeto por parte del sujeto activo. Donde el sujeto descubre los nexos internos que encierra potencialmente dicho objeto: una totalidad concreta con formas de desarrollo y con un sentido de movimiento real (Llanos Hernández, 2004). Donde el pensar dialécticamente, proporciona el movimiento real, inicialmente no hay explicación hay aprehensión. Otro aspecto propio de la disidencia es ocuparse de la relación entre lo lógico y lo histórico; la relación de la estructura y la historia; la mutua determinación del sujeto y el objeto y finalmente, el vínculo de lo concreto con lo abstracto.

Marx expone los aspectos del método, el subrayado es mío:

Los economistas del siglo XVII, por ejemplo, comienzan siempre por el todo viviente, la población, la nación, el estado, varios estados, etc.; pero terminan siempre por descubrir, mediante el análisis, un cierto número de relaciones generales abstractas determinantes, tales como la división del trabajo, el dinero, el valor, etc. Una vez que esos momentos singulares fueron más o menos fijados y abstraídos, comenzaron los sistemas económicos que se elevaron desde lo simple –trabajo, división del trabajo, necesidad, valor de cambio- hasta el estado, el cambio entre las naciones y el mercado mundial. Este último

es, manifiestamente, el método científico correcto. Lo concreto es concreto porque es la síntesis de múltiples determinaciones, por lo tanto, unidad de lo diverso. Aparece en el pensamiento como proceso de síntesis, como resultado, no como punto de partida, aunque sea el efectivo punto de partida, y, en consecuencia, el punto de partida también de la intuición y de la representación. En el primer camino, la representación plena es volatilizada en una determinación abstracta; en el segundo, las determinaciones abstractas conducen a la reproducción de lo concreto por el camino del pensamiento. He aquí por qué Hegel cayó en la ilusión de concebir lo real como resultado del pensamiento que, partiendo de sí mismo, se concentra en sí mismo, profundiza en sí mismo y se mueve por sí mismo, mientras que el método que consiste en elevarse de lo abstracto a lo concreto es para el pensamiento sólo la manera de apropiarse de lo concreto, de reproducirlo como un concreto espiritual. [...]Por lo tanto, a la conciencia, para la cual el pensamiento conceptivo es el hombre real y, por consiguiente el mundo pensado es como tal la única realidad –y conciencia filosófica está determinada de este modo-, el movimiento de las categorías se le aparece como el verdadero acto de producción (el cual aunque sea molesto reconocerlo, recibe únicamente un impulso desde el exterior) cuyo resultado es el mundo; esto es exacto en la medida en que –pero aquí tenemos de nuevo una tautología- la totalidad concreta, como totalidad del pensamiento, como un concreto del pensamiento, es *in fact* un producto del pensamiento y de la concepción, pero de ninguna manera es un producto del concepto que piensa y se engendra a sí mismo, desde fuera y por encima de la intuición y de la representación, sino que, por el contrario, es un producto del trabajo de elaboración que transforma intuiciones y representaciones en conceptos. (Marx, 1857/1985, pág. 50)

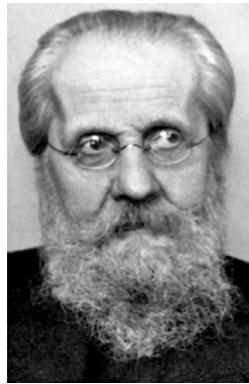
Del texto anterior ciertas partes pueden ser fuertemente cuestionadas por desviarse del objetivo propiamente científico, las observaciones las han formulado varios filósofos posteriores a Marx; una de las más coherentes y lúcidas es de Bunge⁷. De entre los aspectos anteriores, se explora de manera somera la relación sujeto-objeto. Dado que la empatía es el tema de este trabajo, resulta relevante que “el sujeto que conoce desarrolla un acto, el acto de reconstruir en el pensamiento la realidad en movimiento de la que también él forma parte; acto donde se congela lo conocido por la condición de objetividad absoluta” (Llanos Hernández, 2004).

1.5.1 Los métodos cualitativos y las ciencias no naturales

Si se admite de inicio que existe una diferencia entre las perspectivas de las ciencias naturales y las de las ciencias humanas, se habrá de señalar en qué aspecto (lógico,

ontológico, metafísico o epistemológico). No necesariamente se admite que las ciencias humanas o de la cultura tengan su propio método no científico, o peor aún: *otro* método científico. Dado que no es lo mismo admitir la pluralidad de perspectivas sobre un mismo objeto de estudio, que admitir la pluralidad de objetos de estudio; la cuestión de esa diferencia es de importancia intrínseca y éste es el momento de discutirla. El problema comenzó a plantearse hace ya casi un siglo con Dilthey (1833-1911), Windelband (1848-1915) y H. Rickert⁸ (1863-1936); es decir, desde la perspectiva de las "ciencias" llamadas morales o históricas o culturales, en un tiempo en que todo el saber se dividía entre ciencias del hombre y ciencias de la naturaleza, todo lo que no se consideraba naturaleza quedaba automáticamente en las "ciencias del hombre".

Ilustración 3. A la izquierda Wilhelm Windelband (bookyards); a la derecha Heinrich Rickert (Phenomenology center).



La perspectiva de Dilthey, Windelband y su alumno Rickert es conocida en el ambiente filosófico como "La escuela de Baden" o la "escuela del sudoeste alemán" porque se desarrolla en las universidades de Heidelberg y Friburgo y es una de las corrientes neokantianas. Tal perspectiva sostiene, no sin sentido, una demarcación entre ciencias *ideográficas* o individualizadoras por un lado, y del otro, las ciencias *nomotéticas* o generalizadoras. Así, la escuela de Baden se preocupó por una fundamentación metodológica específica de las "ciencias del espíritu" (Granja Castro, 2001).

No obstante, según el propio Windelband (1912), aclara que ésta diferencia es de tipo epistemológico o metodológico, puesto que un mismo objeto puede ser considerado bajo la dos perspectivas. Tal distinción no es ontológica, no quiere decir que el universo de objetos conocibles se divida en dos distintos subconjuntos excluyentes entre sí.

Para éste trabajo ha parecido pertinente aclarar esto, porque una desafortunada lectura de los autores de la "escuela de Baden" ha llevado a afirmar que la diferencia entre "ciencias nomotéticas" y "ciencias ideográficas" se da a partir de que éstos dividían las propiedades de los objetos. No parece lo más correcto porque la historia negra, a su

manera, también generaliza olvida e inventa y porque disciplinas que hasta hace poco se consideraban individualizadoras han construido recientemente un saber que habla de "leyes". Además, las "ciencias clasificadoras" –geología, botánica o zoología- que evidentemente no son nomotéticas y mucho menos son ciencias del espíritu, ¿dónde quedarían? De tal manera que una ciencia "nomotética" puede adoptar el método especial de una ciencia "ideográfica" estudiando, por ejemplo, la evolución historizada de los organismos en la tierra. Para la sociología del conocimiento, por ejemplo, las ciencias naturales son, en cierto sentido, manifestaciones culturales. Un caso especial, para Windelband y para éste trabajo, es la psicología, ciencia natural en tanto sus propósitos y estructura teórica; pero ciencia cultural si se atiende a su contenido.

Lo cuantitativo y lo cualitativo

Sin embargo, como en un intento de superar la diferencia de las ciencias naturales y humanas, existe un discurso sobre los diferentes "géneros de investigación"; un discurso que por su importancia metodológica conviene tener claro su sentido. Escribe Festinger, citando a Theodore M. Newcomb, quien admitiendo de entrada las distintas perspectivas de estudio, dice: "Los científicos sociales enfrentan determinados problemas humanos de los que está eximido el científico natural [es el caso de las entrevistas, por ejemplo] Lo sepan o no, tanto el entrevistado como el investigador desempeñan roles. La estructuración inicial de esta relación de rol por parte del entrevistado influirá, en forma consciente o inconsciente, tanto sobre la cantidad como sobre la calidad de sus respuestas posteriores..." (Festinger, 1992, pág. 18).

Algunos autores citados por Festinger y Katz buscan la estandarización que más se acerque a los modelos de la física y consideran que es un riesgo "antropomorfizar" acerca de los seres humanos. Consideran una "forma extrema" a las observaciones logradas por "pura intuición o empatía. En su forma más común en nuestro tiempo –quizá la más peligrosa, pues parece natural y, por cierto inevitable- no da lugar a observaciones, sino a conceptos y variables seleccionadas en razón de que el investigador, tanto como el objeto de investigación, es un ser humano". (Festinger, 1992, pág. 20)

Como se puede apreciar, en la discusión sobre cómo estudiar al ser humano desde el ser humano, se eligen puntos de vista que no necesariamente siguen los requisitos del

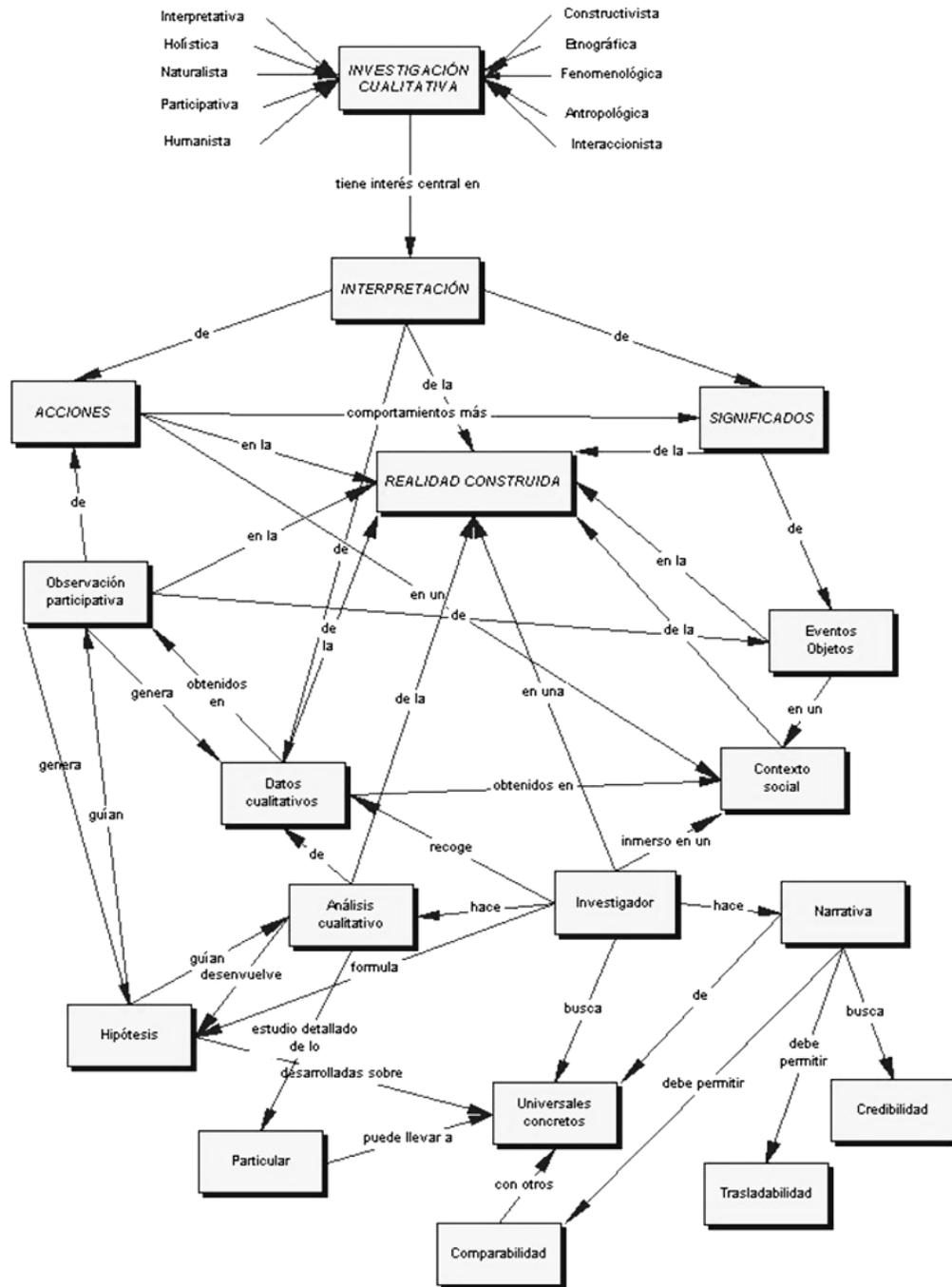
método científico. Concretamente, hay una perspectiva que utiliza el término "empatía" como recurso de conocimiento de una persona a otra. Existe debate entre un tipo de investigación que la incluye y otro que no. Tal confrontación es una confrontación entre sustentadores de distintos géneros, cuantitativos-cualitativos, de investigación. La diferenciación y demarcación de enfoques fue productiva por la década de 1920-1930; en el ambiente académico, sociológico y político conocido como la "Escuela de Chicago", misma que logró colocarse como ejemplo de la investigación cualitativa. Posteriormente, durante los años de 1950-1960 la investigación cuantitativa domina los horizontes; no obstante, a los trabajos etnográficos, por ejemplo, se les negó la calidad de científico social. (Corbetta, 2003, pág. 34)

Como ya se expuso, en el debate sobre los géneros llega a cuestionarse la *cientificidad* de uno por otro; no son pocos los investigadores-teóricos cualitativos que se asumen sin ningún problema en el campo científico, aunque por un proceder que consideran "metodológico" advierten, anuncian su nuevo o viejo esquema procesal mediante el ejercicio de "cumplir con este deber epistemológico: señalar el enfoque y el esquema científico pos-positivista adoptados por la metodología cualitativa y etnográfica y las razones de su elección" (Martínez Miguélez, 1998, pág. 14). En pocas palabras, se anuncia el uso de un género de investigación para partir de ahí, de ciertos presupuestos y para no meterse a discusiones más complicadas. Al autor de éste trabajo le parece un mal procedimiento que se privilegie alardear de la pertenencia a un género de investigación, en lugar de explicar con mayor detalle la naturaleza posible del problema y las soluciones ofrecidas. Sin embargo, la adopción explícita de géneros de investigación cumple una función tan organizativa como limitante; la diferenciación y declaración del uso de géneros no es despreciable de ninguna forma, porque permite asumir no sólo una perspectiva teórica o crítica, sino asimilar las producciones teóricas que no provienen de la propia especialidad. Es decir, la perspectiva cualitativa puede convertirse en un instrumento transdisciplinario.

Después de contribuciones teóricas importantes como la de Strauss (1967), en los años noventas y en un proceso que todavía está vigente, la investigación cualitativa experimentó un desarrollo. Al nacimiento de nuevas revistas científicas dedicadas al género cualitativo, se sumaron nuevas técnicas de recogida y análisis de material

empírico; reflexiones; conferencias; propuestas y manuales. En el gráfico siguiente se muestra la complejidad contemporánea del género de investigación cualitativa.

Esquema 4. Mapa conceptual de la investigación cualitativa.



Fuente: Marco Antonio Moreira (2002).

Se habla así, con cierta legitimidad didáctica, de los *géneros* fundadores de la investigación social. El cuantitativo y el cualitativo. Existen, hay que repetirlo, posiciones intermedias sustentadoras de una diferencia solo técnica, no profunda, entre los paradigmas; y desde el uso de la lógica quizá no haya diferencia, pero hay supuestos epistemológicos que permiten hablar de dos caminos en la investigación social: el cuantitativo y el cualitativo.

El solo hecho de que el investigador cualitativo trate de “ver el mundo con los ojos del sujeto estudiado”, exige una identificación y un implicación profunda (empatía) que de ninguna manera es sencilla de concientizar, definir, ni utilizar. La noción de la empatía usada como procedimiento investigativo, es problemática y se constituye en el eje de este trabajo; algunas conclusiones del género cualitativo se derrumbarían si el suceso empático no existiera o fuese erróneamente usado e interpretado. Por otro lado, como en actitud opuesta, el investigador cuantitativo se allega de hipótesis, se hace un plan de muestreo, se construyen “índices”, hay un análisis de los datos, variables, se analizan las desviaciones, etc. Finalmente, se llega a los resultados del análisis.

En este trabajo se aceptará la utilidad explicativa de diferenciar los géneros de investigación cualitativo y cuantitativo no como partiendo de las cualidades del objeto, es decir, no hay presupuesto ontológico, sino como originados en un propósito del sujeto. Veamos, por ejemplo, cómo se estructura un caso de investigación cuantitativa.

1.6. Ejemplo de Investigación cuantitativa

Estos conceptos, dicen los disidentes, pertenecen a un tiempo en que la ciencia natural era venerada por los científicos sociales que pensaron al método (en sentido restringido, es decir el método especial) de las ciencias naturales como automáticamente aplicable al mundo de la realidad social.

Es el caso de, Robert J. Sampson y John H. Laub, investigadores estadounidenses autores del *Crime in the Making Pathways and Turning Points Through Life*, de 1993. Misma que está basada en *Unraveling Juvenile Delinquency*, de 1950, del matrimonio Sheldon y Eleanor Glueck, quienes ya habían publicado parte del trabajo.

Hipótesis

Sampson y Laub suponen que los estudios sobre delitos cometidos por adolescentes olvidan la infancia, en la que podría radicar el origen del comportamiento antisocial. Un supuesto que implica superar la formulación sincrónica o transversal, para aplicar estudios diacrónicos o longitudinales (Corbetta, 2003, pág. 36).

Diseño de la investigación

Los estudios de Sampson y Laub constituyen un análisis secundario de los datos recogidos por Sheldon y Eleanor Glueck, más de treinta años antes. La información de 500 autores de delito (varones, blancos de entre 10 y 17 años), además de la de 500 jóvenes no autores de delito, ambos grupos de Massachussets, consta de entrevistas individuales, a sus familias y a sus profesores o empleadores.

Observación empírica y resultados del análisis

Para la cuantificación en este trabajo, los autores construyeron "el índice de comportamiento desviado no oficial". Para poder establecer tal índice se registraron todos los comportamientos, no sólo los ilegales. El robo, el hurto, juegos de azar, daños materiales, etc.; de la misma manera que la mala conducta como fumar, beber, escaparse de casa, hacer novillos, etcétera, referidos por los sujetos mismos. Se construyó pues un índice de desviación para cada comportamiento y uno para la desviación global, con una puntuación que va de 1 a 26. Pero además existe una "desviación oficial" definida por los delitos denunciados efectivamente; ambos indicadores de desviación son las variables dependientes de la investigación. Además los autores establecen variables básicas y variables de proceso, a las segundas se las considera fundamentales en el proceso que lleva a la desviación. Se distinguen nueve variables básicas (hacinamiento habitacional, dimensión de la familia, estatus socioeconómico, nacimiento en el extranjero, movilidad residencial, trabajo de la madre, desviación del padre, desviación de la madre, etcétera.). Identifican cinco variables procesales familiares (relación afectiva con los padres, castigos físicos, presencia de la madre, abandono, etcétera.).

Los autores emplean el instrumento estadístico de la regresión múltiple; ordenan las variables en tres bloques: las variables instrumentales básicas, las procesales familiares y las dos dependientes (comportamiento desviado). Ponen en relación los tres bloques de dos en dos y encuentran siempre fuertes correlaciones entre las variables básicas y las variables procesales.

1.7. Ejemplo de investigación cualitativa

Recordemos que el género cualitativo busca “la comprensión por medio de métodos [especiales] como la observación participante, la entrevista en profundidad y otros que generan datos descriptivos” (Taylor, 1987, pág. 16). El ejemplo que aparece ahora es Martín Sánchez Jankowski, con su texto: *Islands in the Street. Gangs and American Urban Society*, 1991, Estados Unidos. Donde el autor asevera que en las ciencias sociales, como en las políticas públicas, “nunca se ha *comprendido*” completamente a las bandas juveniles estadounidenses. Se ha fracasado en comprender a los individuos y a las bandas en tanto que organizaciones; por ello se ha fracasado en la comprensión del comportamiento (Corbetta, 2003, pág. 39).

Este es un planteamiento metódico radicalmente distinto del usado por Sampson y Laub; se usa el término *comprender* en su máxima expresión. Veamos ahora como procede en las distintas etapas del proceso de investigación.

Diseño de investigación y recogida de datos.

La investigación de Jankowski incluye en su diseño la observación participante en una modalidad comparativa; el autor quiere saber lo que las bandas tienen de común al mismo tiempo lo que es específico en cada una de ellas. Decide distintas geografías (Los Ángeles, Nueva York, Boston); distintas fuentes étnicas; distintas dimensiones. El diseño incluye 37 bandas y se dedicaron 10 años de vida entre las bandas. La recogida de datos se registró en cuadernos, a los que se añadían resúmenes y reflexiones diarias o semanales. Se utilizó ocasionalmente también un magnetófono.

Hipótesis

No hay de manera inicial. La ausencia de las hipótesis es una gran diferencia con las investigaciones cuantitativas. Aquí no hay esa reflexión teórica, precedente, sistemática

que lleva a la elaboración de hipótesis que son controladas empíricamente. No aparece la revisión de literatura, ni se comparan tesis. Se presenta la investigación y se exponen las conclusiones a las que se han llegado; no parece haber una elección personal del autor. El proceder es eminentemente inductivo para evitar el condicionamiento teórico inicial.

Jankowski encuentra razones distintas a la visión "tradicional" que considera a las bandas como patología de las normas sociales. Para él, las bandas son en realidad organizaciones de intensa competición por recursos escasos, que se permiten llegar al conflicto. Es, en pocas palabras, un orden social alterno al tradicional.

No hay hipótesis, pero la reflexión, la observación, se desarrolla en tres tipos de relaciones:

- 1) El individuo y la banda;
- 2) La banda en tanto que organización;
- 3) La banda y la comunidad.

Para cada relación el investigador desarrolló conceptos de uso específico; por ejemplo, para la primera relación –el individuo y la banda- el término *carácter* (en lugar del de "personalidad") significa intenso sentido de competición que llega a la violencia física.

Para la segunda relación –la banda como organización. El investigador considera a la banda como un sistema social cuasi-privado y cuasi-secreto, un mecanismo de realización de aspiraciones donde los liderazgos están en constante legitimación. La banda tiene objetivos independientemente de que sean legales o no; no hay burocracia. La banda decide sobre el ingreso de los nuevos miembros.

En la tercera relación –la banda y la comunidad-, la banda elabora su propia cohesión, pero no es suficiente para garantizar su supervivencia; la solución de la banda es integrarse a la comunidad local. La banda quiere ser aceptada por los residentes del barrio, al cual llega a proporcionar servicios.

Interpretación del material empírico

El autor interpreta los datos recogidos con la ayuda de las categorías presentadas en el capítulo teórico. No tarda en rechazar las propuestas que la literatura especializada ofrece del pandillerismo: los adolescentes *no* entran a una banda porque sus familias estén desestructuradas y con falta de autoridad; *tampoco* entran para buscar un sustituto familiar; *no* entran porque sean rechazados del sistema escolar y no puedan encontrar trabajo; *mucho menos* entran por imitación.

El autor concluye que los individuos habitantes de barrios de bajo ingreso entran a una banda por varias razones, "pero todas basadas en el cálculo de lo que es mejor para ellos en ese momento determinado" (Corbetta, 2003, pág. 42). Vemos que abundan las clasificaciones y tipologías, como resultado de una experiencia vivida.

1.8. Comparación de las investigaciones cuantitativa- cualitativa

La primera diferencia fundamental entre los dos tipos de investigación radica en la estructuración de las diferentes fases del proceso investigativo, desde el planteamiento de una interrogante hasta las conclusiones. La investigación cuantitativa expone una teoría, formula un modelo empíricamente controlable, se planifica, diseña, la investigación, se obtienen los datos, se analizan los datos, se vuelve a la teoría. Observemos que se parte y se llega a la teoría; el esquema se compone de cuatro partes: marco teórico; observaciones empíricas; resultado del análisis; conclusiones teóricas.

Pero vale aclarar que la estadística y los métodos cuantitativos no constituyen en sí y por sí mismos la metodología de disciplina alguna. La estadística inferencial, sea cual sea su nivel, cobra sentido sólo en la medida en que se justifica en relación a los problemas, las preguntas y los métodos de recolección de datos propios de cada disciplina. "Es la propia disciplina la que a partir de su estructura conceptual debe plantear el tipo de problema y la forma de evaluarlo, y no como sucede con frecuencia, proceder a la inversa" (Silva Rodríguez, 1992, pág. 5). En el caso de la psicología, por ejemplo, los matices son variados y sería simplista decir que sólo hay dos tipos de investigaciones; dado que pueden usarse los métodos experimentales y no experimentales y en los primeros pueden existir estudios de un solo sujeto o de grupo.

Las investigaciones experimentales buscan la relación entre eventos, planteando un control de todos los posibles factores ajenos a la situación experimentable y el control directo, por parte del experimentador, de la(s) variable(s) que se manipularán para observar sus efectos en el evento en cuestión, teniendo un punto de comparación o contrastación. Mientras que los métodos no experimentales exigen la no intervención del investigador en la situación a fin de no provocar cambios. En éste último caso, el investigador no tiene, en ningún momento, el control de las variables. *Kerlinger* (1975) se refiere a estos estudios como *ex post facto* o estudios de campo. Otros autores (Arнау, Campbell y Stanley) incluyen en los estudios de campo al llamado método natural o cuasi experimental. El método de observación natural consiste en la búsqueda, observación y descripción del fenómeno que se estudia, sin que el observador intervenga en la situación ni la modifique en el curso natural de los acontecimientos (Silva Rodríguez, 1992, pág. 25). Los procedimientos experimental busca obtener inferencias válidas (en el sentido de la máxima certeza de cierta relación de variables), pero esa validez no es absoluta. Algunos autores hablan de validez del diseño experimental que se compone de validez interna y validez externa; siendo la primera la garantía de que existe la covarianza condicionada y así, la validez externa estaría en función de la posibilidad de generalizar esa regla de relación.

Por el contrario, "Los métodos cualitativos se distinguen por sus siguientes características: son descriptivos, inductivos, fenomenológicos, holistas, ecológicos, estructural-sistémicos, humanistas, flexibles y destacan más la validez que la replicabilidad de los resultados de la investigación" (Martínez Miguélez, 1998, pág. 8). En la investigación cualitativa falta una parte teórica inicial que introduzca y plantee las visiones dadas en la literatura; falta una teoría e hipótesis empíricamente controlables. En la fase de la exposición no hace diferencia entre teoría y resultados empíricos; las hipótesis van construyéndose en la marcha; la teoría surge de los datos. En el caso de Jankowski, se rechazan las explicaciones psicosociales tradicionales respecto a la decisión de entrar a una banda, a cambio de una lista de motivaciones racionales bien articuladas.

"El método cualitativo parte de un acontecimiento real acerca del cual se requiere hacer un concepto. Se está ante algo que se quiere saber qué es. El punto de partida son las observaciones que se han hecho y se hacen acerca del acontecimiento inmerso en la

realidad. La meta es reunir y ordenar todas esas observaciones en algo comprensible. Vale decir, configurar un concepto acerca del fenómeno” (Mella, 1998, pág. 5)

La relación entre teoría e investigación es interactiva; incluso el investigador cualitativo rechaza la formulación de teorías antes de empezar el trabajo sobre el terreno, para evitar inhibiciones a su capacidad de “comprender” el punto de vista del sujeto estudiado.

En la investigación cuantitativa, de naturaleza deductiva, las relaciones empíricas encontradas entre las variables son resultados esperados de acuerdo con la teoría. La teoría busca ser corroborada empíricamente. En el ejemplo transcrito de Sampson y Laub, las variables básicas y las familiares son asumidas como independientes y el comportamiento desviado como dependiente; sin embargo, la causa de las variables básicas casi desaparece. Esto puede significar que las variables procesales puedan tener mayor peso, en cualquier caso se reconoce la importancia de ambas variables.

La segunda diferencia fundamental se refiere al uso de los conceptos. Una de las funciones de los conceptos es permitir que la teoría sea sometida a control empírico, mediante la “operacionalización”; es decir, su transformación en variables empíricamente observables. En el proceso cuantitativo esto sucede incluso antes de iniciar la investigación. El investigador cualitativo tendrá cuidado de convertir un concepto en una variable. Generalmente sus conceptos son orientadores con utilidad no sólo operativa sino de corrección teórica a lo largo de toda la investigación.

Una tercera diferencia fundamental se refiere a la relación personal del investigador con la realidad estudiada. Un problema siempre presente al investigador social es la “reactividad” del objeto de su estudio. El sólo hecho de investigar el comportamiento humano puede implicar alteraciones del comportamiento mismo. Estudiar a los individuos no es como estudiar hormigas o átomos (Corbetta, 2003, pág. 47). No obstante, la investigación cuantitativa no hace de esto algo importante. A este respecto, la investigación cualitativa se propone un procedimiento “naturalista” significando que la intervención sobre la realidad que el investigador hace éste se abstiene de cualquier manipulación, estimulación, interferencia o perturbación. El estudio, la investigación se lleva a cabo en el curso de su desarrollo natural.

Los modelos correspondientes a las investigaciones cuantitativas y cualitativas serían el experimento y la observación participante. El investigador cuantitativo se sitúa fuera del sujeto estudiado; el cualitativo, en cambio, se coloca en lo más interno del sujeto de análisis. La intención de éste último es “ver la realidad social con los ojos de los sujetos estudiados” (Corbetta, 2003, pág. 48). Con esta técnica nunca se puede estar neutral o indiferente; se desarrolla una relación de identificación empática con los sujetos; quizá tan alucinante como un viaje a otros mundos y a otros tiempos.

Recordemos: la posibilidad metodológica de esta empatía, sus límites, sus condiciones, implicaciones y ventajas es motivo de este trabajo. Pero antes de retomar de lleno el suceso empático en esta problemática, sigamos comparando los géneros cuantitativo-cualitativo.

Sigamos con la comparación de los paradigmas cuanti-cualitativo, dando la versión de cada autor sin pretender agotarlos, veamos lo que dice Álvarez Gayou.

Históricamente se pueden identificar 8 periodos más o menos definidos en el tiempo:

1) *La etnografía temprana* (hasta siglo XVII), que da cuenta del descubrimiento del otro;

2) *La etnografía colonial* o etnografía de los exploradores (siglo XVII al XIX), cuyos temas son las mentalidades coloniales y la persistencia del otro;

3) *La evolución de la cultura y la sociedad* o Augusto Comte y el método comparativo, donde el patrón de comparación es la cultura europea;

4) *La etnografía del siglo XX*, de procederes reflexivos y de fines de relaciones coloniales;

5) Etnografía del indio americano como el otro (fines del siglo XIX y principios del XX) que, originada en Estados Unidos, se aplica en todos los países con población indígena

6) *Etnografía del otro ciudadano* o *estudios comunitarios*, en esta etapa William Foote White –de la Universidad de Chicago por 1925- involucrándose como sujeto de su propio estudio inventa la observación participante.

7) *Estudios sobre etnicidad y asimilación* (de mediados de siglo XX a la década de los ochentas), donde se analiza el discurso sobre las minorías, contenidos e implicaciones.

8) *El presente o el reto de la posmodernidad*, donde se deja de ser observadores para ser participantes en las luchas por la libertad (Álvarez-Gayou Jurgenson, 2004, págs. 19-41).

Ahora se expone un esquema, para mostrar la organización de las diferencias entre investigación cualitativa cuantitativa:

Tabla 4. Comparación entre investigación cualitativa y cuantitativa.

| | Investigación cuantitativa. | Investigación cualitativa. | |
|---|---|---|--|
| Principio procesal. | Medir y cuantificar, inferir o generalizar. | Comprender las interacciones y los significados subjetivos individuales y grupales. | |
| Principios teóricos. | Positivistas y neopositivistas. | Constructivistas/Interpretativos. | |
| Marcos interpretativos o referenciales. | Axiomáticos formales. | <u>Constructivista</u> La experiencia humana y la manera como los actores la viven. La verdad objetiva resulta de la perspectiva. El conocimiento y la verdad son creados por la mente y no descubiertos por ella. Ejemplos: Constructivismo clásico; feminismo; psicología de los constructos personales, teoría crítica. | <u>Interpretativo</u> La necesidad de comprender el significado de los problemas sociales (<i>Verstehen</i>) Ejemplos: Antropología filosófica e interpretativa; fenomenología; hermenéutica; interaccionismo simbólico e interpretativo. |
| Técnicas de recolección y análisis de la información. | Experimentales e hipotéticas. | Observación participante. Entrevistas individuales y grupales. Análisis de textos y testimonios. Historias de vida. | |

Fuente: Elaboración propia.

CAPÍTULO 2. LA PRESENCIA HISTÓRICA DEL SUCESO EMPÁTICO Y SUS RELACIONADOS

*Curioso es el linaje humano por
conocer la vida ajena; desidioso
por enmendar la propia.*

San Agustín

Un trabajo de metodología, como es la pretensión de éste, no puede dejar a la imaginación del lector la precisión y sentido de los datos históricos que serán expuestos. La existencia de un capítulo dedicado a la historicidad del suceso empático debe comenzar por definir su sentido y su para qué. Por ello, se discute muy rápidamente el sentido que aquí tendrá la *historicidad* de algo –lo que de suyo no es metodológicamente necesario-y luego el para qué de la historicidad en el suceso empático.

Primero, el sentido de la historicidad. La creencia que soporta este capítulo es que ni los conceptos ni los sucesos tienen una existencia independiente de su concreta situación histórica; tal es el sentido que tiene la historicidad. Con el recuento de autores clásicos, Aristóteles, San Agustín, Posidonio, Descartes, etcétera, no se quiere exponer una serie de doctrinas destemporalizadas que llegan a nuestros ojos totalmente actuales; al contrario, lo primero que conviene es tomar la sana distancia. ¿Por qué habrían de hablar de lo mismo? ¿Por qué el suceso habría de ser el mismo? ¿Cuántas veces hemos constatado que las palabras permanece pero las realidades cambian? Lo que les da importancia fundamental a los autores aquí historiados es precisamente que no son nuestros contemporáneos, es que tienen su fecha y por tanto sus razones.

Este capítulo se suscribe a las circunstancias del hombre, al hombre y sus circunstancias, para el sentido último de las ideas y de los conceptos , escribe Ortega y Gasset (1940/1984):

[...] la advertencia de que Parménides pertenece al siglo VI a. C. no es una calificación extrínseca ni sirve sólo para que nos digamos: "Se comprende que en su tiempo pensasen así." No: no se trata de que referido a su tiempo nos parezca más estimable o siquiera perdonable el pensamiento de Parménides, sino que al no verlo desde su fecha no lo entendemos bien, no lo sabemos, cualquiera sea nuestra ulterior apreciación.

No basta para creer que se hace historia mostrar la influencia que una idea anterior ha tenido en una posterior. Esto es pura metáfora. Una idea de ayer no influye en otra de hoy, propiamente hablando, sino que aquella influye en un hombre que reacciona a esa influencia con la nueva idea.

Dicho lo anterior, se pretende imaginar la función que las ideas –diversas y a veces indiferenciadas- del suceso empático y sus antecedentes y relacionados: simpatía, lástima, compasión, piedad, etcétera; tuvieron en la existencia de otros hombres que las pensaron.

Segundo, el para qué de la historicidad de la empatía. Plantear el problema de cómo han sido vividos y pensados ciertos sentimientos o emociones que se dan exclusivamente en relación con otros, es plantear en realidad dos problemas: 1) el problema mismo de la posibilidad del conocimiento del otro a través de largos periodos de tiempo, y 2) el problema del grado de semejanza que los hombres han planteado con ese otro, el prójimo.

Así las cosas, la técnica de lectura que se recomienda usar con este trabajo y en particular este capítulo, es la de leer desde nuestra propia vida. Porque puede ser que: "El prójimo es siempre una ultranza, algo que está más allá de lo patente. No poseemos más elemento transparente que nuestra propia vida" (Ortega y Gasset J. , 1940/1984). Luego agrega:

Nuestra vida es el intérprete universal. Y la historia en cuanto disciplina intelectual es el esfuerzo metódico para hacer de todo otro ser humano un *alter ego*, donde ambos términos –el *ego* y el *alter*- han de tomarse en plena eficacia. Esto es lo contradictorio y por eso constituye un problema para la razón (1940/1984, pág. 119).

2.1. El contexto investigativo cualitativo y la empatía

En el capítulo 1 se discutió sobre los tipos de investigación posibles; dónde radica su semejanza con un plan general y dónde su diferencia: el método y los métodos. Se admitió la existencia de dos géneros de investigación conocidos como cuantitativo y cualitativo, y se realizó la revisión de los métodos y sus peculiaridades en cada investigación. Es casi inevitable inferir que los métodos son distintos tanto por el objeto al que se dirigen, como por los conceptos con los que trabajan. Concluyó el capítulo 1 con la observación de que la empatía es un concepto propio, o por lo menos con mayor frecuencia en las investigaciones cualitativas. Pero ¿cuál es el antecedente histórico del suceso empático antes de que apareciera en la terminología estética alemana del siglo XIX y antes de que aparezca en la terminología investigativa-cualitativa del XX?

Se debe recordar que, específicamente en el ambiente investigativo, la empatía definida como “la habilidad que posee un individuo de inferir los pensamientos y sentimientos de otros, manifestando sentimientos de simpatía, comprensión y ternura” (Batson, Turk, & Shaw, 1995, pág. 68), juega un papel menor en la investigación general, se acepta su existencia en tanto que implica la interacción con otros; nada más. Pero en la investigación cualitativa reviste mayor significación y alcance en cuanto que pretende “comprender endopáticamente al otro” o mediante “conexión de sentimientos” (Max Weber, 1922); y para ello, la empatía es -o se le convierte- en una herramienta poderosa. Por ello se le menciona en sentido de uso metódico por diversos autores como Dilthey y Max Weber, Malinowski B., Lewis O., Álvarez-Gayou, Mella O., Stake, R. E., Giroux Sylvain, entre otros.

Al mismo tiempo, la investigación cualitativa no es un bloque homogéneo; los presupuestos, estrategias y procedimientos son plurales y suelen diferenciarse, clasificarse y sub clasificarse. Incluso se darán ejemplos de ello, como se hizo en el capítulo anterior. No obstante esa pluralidad, es posible unificar acciones y criterios que hacen hablar de la investigación cualitativa como de un conjunto discursivo, especulativo y práctico, es decir, metódico. Según algunos autores conocidos como cualitativos (Rodríguez Gómez, 1999), refiere cómo se unifican los siguientes enfoques, todos de naturaleza cualitativa (tabla 1):

Tabla 5. Distintos enfoques de observacia

| HOLÍSTICO | EMPÍRICO | INTERPRETATIVO | EMPÁTICO |
|---|--|---|--|
| Contextualizado. Orientado al caso (entendido el caso como un sistema limitado). Resistente al reduccionismo y al elementalismo. Relativamente no comparativo, lo que pretende básicamente es la comprensión más que las diferencias con los otros. | Orientado al campo. Énfasis en lo observado, incluyendo las observaciones de los informantes. Su afán por ser naturalista, no intervencionista. Preferencia por las descripciones en lenguaje natural. | Los investigadores se basan más en la intuición. Los observadores ponen la atención en el reconocimiento de sucesos relevantes. Se entiende que el investigador está sujeto a la interacción. | Atiende a los actores intencionadamente. Busca el marco de referencia de los actores. Aunque planificado, el diseño es emergente, sensible. Sus temas son focalizados progresivamente. Sus informes aportan una experiencia vicaria. |

Fuente: Rodríguez Gómez (1999).

Una sección importante de la investigación cualitativa parece depender de la "experiencia vicaria", es decir de la empatía. ¿Qué papel juega aquí la empatía? Nada menos que una parte constitutiva del marco de referencia, del método y quizá de las técnicas de obtención de información.

Muchos términos usados en la investigación cualitativa son leídos con cierta ligereza... son subestimados o simplemente trasladados de una teoría a otra sin la debida precaución de sus implicaciones, la empatía es uno de ellos. Pero no es sólo un término, o un suceso; es un concepto utilizado para generar conocimiento. No es un término dominante en *toda* investigación y tampoco es exclusivo de la cualitativa. Sin embargo, históricamente, la empatía y sus sinónimos han sido confundidos en el terreno de las emociones y su diferenciación y precisión ha sido un proceso de siglos. Sin embargo, pese a las confusiones y sinonimias -como se desprende de los textos que citaré más adelante- la empatía nos conduce a repensar los sucesos intersubjetivos que contradicen la

ingenuidad objetiva y que proponen una alternativa a la distancia del dualismo sujeto/objeto. Estamos entonces ante un concepto que, con todo y ser problemático y artificial, puede convertirse en un fuerte criterio de confiabilidad. Es seguro que el estudio de la sola presencia del término "empatía" y sus sinónimos, hasta ahora manejados con mayor libertad sólo en el enfoque cualitativo, pueda dar respuestas relevantes sobre el tipo de conocimiento de "lo novedoso, lo diferente y lo otro" con fines metódicos.

Están aquí en la empatía, mezclados, problemas éticos, ontológicos, epistemológicos y técnicos; o como escriben al respecto Denman y Haro: [...] los objetivos del conocimiento, la relación entre investigadores e investigados, la forma en que se construyen los datos relevantes o las múltiples discusiones sobre el carácter del contexto y de la totalidad (2000, pág. 15).

Es decir, problemas que no son nuevos. En la antigüedad clásica es Aristóteles quien propone acercamientos empíricos y sensibles para un conocimiento de las cosas en evidente cambio. Como expuse en el capítulo anterior, un rasgo distintivo de los enfoques cualitativo y cuantitativo es que éste se atiene a la existencia de leyes de extensión universal, es nomotético; lo que significa, entre otras cosas, que establece relaciones causales regulares entre fenómenos. Lo que sean *en sí* esas leyes y si de verdad sólo son susceptibles de encontrarse en los enfoques cuantitativos es un asunto que excede los objetivos de este apartado⁹.

La empatía en sus significados emocionales que coadyuvan a una investigación parece no plantear problema, todos los investigadores recomendarían estar enterados o por lo menos interesados por los sentimientos de las personas que uno investiga. No obstante; con ese simple hecho se admite también como parte fundamental de la investigación social y psicológica, por ejemplo, que "capturar los datos sobre la percepción de los actores desde dentro" plantea problemas metódicos a varios niveles. El primero es cuándo, dónde y para qué sería necesario usar el punto de vista de los involucrados en algún suceso. La utilidad de la empatía es enorme, a ello se podría contestar desde el punto de vista del conocimiento común: es fundamental simplemente porque esperamos no ser traicionados. En otra circunstancia no menos común, cuando debemos resolver un problema moral; cuando siendo inocentes estamos ante un juez penal y no hay más testigos que nosotros. Esperamos del individuo que juzga, se ponga en nuestros zapatos;

esperamos francamente que nos lean el pensamiento y puedan enterarse de nuestras verdades. En fin, podría argumentar con más ejemplos del sentido común, no investigativo; pero por lo pronto la respuesta más sencilla es: en ambientes de necesaria interacción personal nos conviene, porque es la única forma que tenemos de saber ciertos datos. Porque sabríamos cómo actuar sobre algo sólo conocido por los demás y porque sería justo.

Para el investigador es evidente que representa una manera de obtener información, tiene un peso evidente en términos cognoscitivos; de hecho, el más interesante porque no se puede obtener de otra manera, es la posición *desde dentro*. O *la experiencia vicaria*. La pregunta que motiva este capítulo es ¿cómo y en qué variedades plantean los diversos investigadores la comprensión empática con fines investigativos? Y si el papel de la empatía es significativo, ¿es pertinente su utilización metódica para la investigación? ¿Se puede enseñar la empatía? ¿Cómo saber si de verdad un investigador usó la empatía? Dicho de otra manera:

La interrogante es si los investigadores se han puesto realmente en una posición estratégica para adentrarse en la perspectiva de otros sujetos. Si ellos han entendido adecuadamente aquella perspectiva y si sus interpretaciones de acción y acontecimientos son congruentes con los entendimientos de los sujetos (Mella, 1998).

En este capítulo, que se pretende ensayo de genealogía de la empatía, se describiré su presencia en tiempo y espacio -entendida inicialmente y de manera general como la interacción, la comprensión o el amor por los otros-, en una especie de rastreo histórico para el suceso y para el concepto, no para la simple palabra. En el capítulo 3 ampliaré y expresaré cómo se podría responder al cuestionamiento de Orlando Mella. Describiré aquí, los antecedentes situados en el mundo griego, pues como escribe Diógenes Laercio (siglo III a. C.): "...De los griegos tomó principio no sólo la filosofía, sino también el género humano".

Antecedentes históricos de la empatía para la investigación cualitativa

Si fuera lícito y posible separar un suceso de su forma de nombrarlo, entonces la *comprensión empática* no es un suceso nuevo. Es, por lo menos un término relativamente nuevo (fines del XIX y del último cuarto del siglo XX), usado con frecuencia cuando se

tuvieron que listar las características básicas de la investigación social o humanista y cuando se señalan las diferencias entre ciencias naturales y ciencias del espíritu; en las humanidades se describen relaciones difíciles de verificar como la empatía y en las ciencias naturales se carece de mejores explicaciones. De manera que hay dos problemas candentes que esperamos descubrir cómo ocurrían en tiempos antiguos: la diferencia entre formas del conocimiento y la naturaleza de las relaciones que las humanidades describen, entre ellas la empatía y sus relacionados. Pero tal diferencia entre positivismo y humanismo, entre razón y sentimiento, etcétera, no es el punto de partida, es el de llegada; desde la antigüedad se partió de un proceder distinto para conocer cosas humanas y cosas de la naturaleza. Históricamente, no se ha procedido de la misma manera al estudiar *objetos*¹⁰ de la naturaleza que al estudiar humanos; comprensiblemente estudiar humanos es de entrada un juego de espejos. Objetivar en el sentido de las ciencias experimentales fácticas tenía y tiene sus límites.

El suceso empático aparecerá, en los primeros 17 siglos de historia de Occidente, vinculado e indiferenciado de otros estados físico-mentales: la imitación, la simpatía, la endopatía, la unipatía, la compasión, etcétera; queriendo describir en algunos casos aproximadamente lo mismo. También será tratado a lo largo del tiempo desde distintas posiciones filosóficas y metódicas. Acaso esto justifique la referencia a los textos clásicos de filosofía. La empatía y sus cognados (simpatía, unipatía, compasión, lástima, etc.) no representaron mayor necesidad de clasificación y definición en el pasado porque su precisión se vuelve necesaria y al mismo tiempo problemática hasta el siglo XIX y XX.

Uno de los primeros problemas relevantes en los que la empatía jugó un papel, es que no basta pensar las cosas: tiene importancia "desde dónde" se piensan. De muchas maneras y en muchas circunstancias antiguas la objetivación de lo estudiado ya se ponía en duda, era problemático. Los sofistas, por el siglo V a. C., son profesores ambulantes que de ciudad en ciudad cobran por enseñar a los jóvenes casi cualquier conocimiento, en particular las virtudes. "Grandes oradores y retóricos" escribe Julián Marías (7a reimpresión 1991). Notables expositores, los sofistas pretenden poseer métodos para saber y enseñar *todo*; evidentemente no se interesan por *una* verdad universal. Recordemos que Platón-Sócrates consideran que ciertas virtudes no pueden ser enseñadas. Son los primeros pedagogos y la razón de citarlos en este trabajo es porque

clamaron la exigencia de “pensar desde las cosas” y dar razón de ellas, fueron los primeros relativistas culturales y subjetivistas sistemáticos. Seguramente algunos investigadores modernos no se reconocerían en este antecedente, pero existe notable cercanía de la divisa “El hombre es la medida de todas las cosas, de las que son en tanto que son y de las que no son en tanto no son”, con el siguiente enunciado: “El investigador intenta capturar los datos sobre las percepciones de los actores desde dentro, llevando un proceso de profunda atención, de comprensión empática y de suspensión de las preconcepciones de los temas objeto de estudio” (Álvarez-Gayou Jurgenson, *Cómo hacer investigación cualitativa, fundamentos y metodología*, 2004, pág. 28).

De acuerdo a los elementos dados por Álvarez-Gayou, podría citar como antecedentes textuales una docena de formas narrativas (novela, cuento de viajeros, fábula, crónica; reflexiones morales y chismes) que serían más de mi gusto, pero eso podría sugerir una naturaleza poco seria a la empatía y a la investigación cualitativa. Lo que afirma este trabajo es que la naturaleza especial de los métodos cualitativos no surge como reacción ante el positivismo del siglo XIX; sino que los distintos enfoques¹¹ (simples formas de proceder para poner una cosa o un concepto como el centro) nos vienen desde tiempos de los griegos clásicos. La diferencia entre las escuelas filosóficas *jonias* e

*italianas*¹² es un ejemplo.



Ilustración 4: Mapa de la Antigua Grecia. Fuente: *Microsoft Corporation*.

La antigua Grecia, poblada por distintos grupos étnicos, estaba formada por diversas ciudades-estado independientes. Los

estados vecinos firmaban ocasionales alianzas, como la formada para crear una fuerza defensiva común bajo el liderazgo de Esparta, durante la invasión persa de Grecia en el año 480 a.C. Las ciudades-estado también lucharon entre sí, como fue el caso de la guerra

del Peloponeso, desde el 431 a.C. hasta el 404 a.C. entre Esparta y Atenas. El anterior mapa muestra las principales divisiones étnicas de la antigua Grecia y destaca las principales ciudades en cada región.

Aristóteles, Ἀριστοτέλης (384-322 a.C.)

Bien, el problema metódico de la empatía está emparentado desde su inicio con otros más generales y antiguos. Así, conviene señalar que el enfoque cualitativo no sólo no busca el aspecto cuantificable y nomotético de los sucesos en los que están involucradas las

personas; sino que, más precisamente hablando, busca la comprensión¹³.



Ilustración 5. Cássio Loredano (1948-) *Aristóteles*, 1998, España.

Pero esa comprensión, que ya en su significado implica una disposición y una facultad, sólo es posible si describe la existencia de relaciones no necesariamente causales y la deliberada valoración de contextos naturales, en el sentido de no experimentales. Entonces, se puede incluir a Aristóteles (384-322 a.C.) en los antecedentes de una discusión sobre lo cualitativo. No obedece a mis arrebatos filosóficos, uno de sus más distinguidos

intérpretes, Richard Sorabji, escribe que "las nociones de causa y explicación no deben asimilarse a las de necesidad, predicción y ley [en Aristóteles]. Por lo que se refiere a las coincidencias, considero que ejemplifican la noción de algo que, si bien carece de causa, *puede seguirse necesariamente de condiciones previas*" (2003, pág. 22).

Es decir, si *todos* los sucesos sólo se vincularan por relaciones causa efecto, nada tendría de especial un acontecimiento humano. En otras palabras, todo estaría determinado desde un pasado remoto. Para Aristóteles no existe tal determinismo. A partir de estos cuestionamientos sobre el significado de la causalidad y las leyes, planteados por

Aristóteles, muchos otros estudiosos han viajado sobre estas vías de investigación. Baste recordar que para Aristóteles las coincidencias carecen de causa; sabemos que para él existían cuatro tipos de *causas* que pueden conformar una explicación. Los últimos cinco siglos ha estado de moda criticar las explicaciones teleológicas de Aristóteles, pero veamos lo que la empatía y sus relacionados tienen que ver para estas explicaciones.

Una importante lectora de Aristóteles, Olbeth Hansberg, en *La diversidad de las emociones*, sostiene que gracias a las emociones éste puede dar explicaciones perfectamente teleológicas:

Aristóteles sostiene que pueden darse explicaciones teleológicas genuinas –con base en sus percepciones y deseos- de la conducta animal. Estas explicaciones requieren no sólo que apelemos a nuestras concepciones de su bien, sino también a la concepción que ellos mismos tienen de su propio bien. Para entender esta idea hay que recordar que, para Aristóteles, tener alma es estar vivo. El alma es un principio de vida, y los estados psíquicos son forma de actividad dirigida hacia un fin. En este sentido, las plantas tienen un alma y la explicación teleológica de su comportamiento (nutrición, crecimiento) hace referencia a su propio bien. A diferencia de las plantas, los animales, como ya se ha dicho, tienen sensaciones y deseos y, debido a ello, al explicar su conducta, no sólo hacemos referencia a nuestra concepción de su bien, sino en cierta medida tenemos que apelar también a la concepción que de alguna manera tienen ellos mismos de su propio bien. Lo que al parecer quiere decir Aristóteles es que los animales se dan cuenta de ciertas características de las cosas y, al percibir las como fuente de placer, las convierten en objetos de deseo. Esto es, cuando nosotros damos explicaciones teleológicas de la conducta animal tenemos que tomar en cuenta lo que ellos mismos ven como placentero. Sin embargo, para nosotros sería extraño decir en este contexto que los animales tienen alguna concepción –aunque, según Aristóteles, defectuosa e incompleta, puesto que ellos no razonan- de su propio bien (2001, 1a reimp., pág. 43).

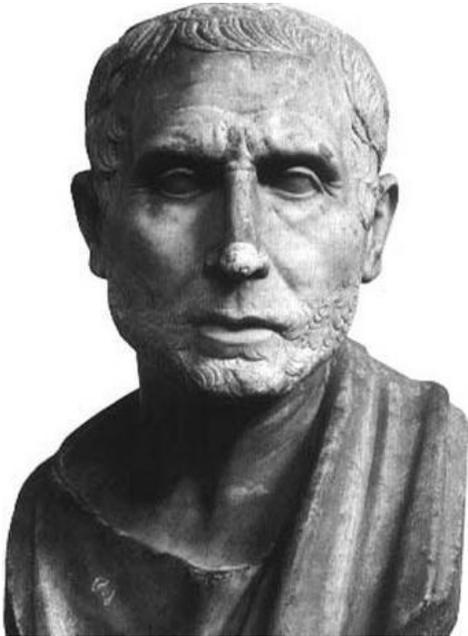
Se puede vislumbrar todo lo rico que puede ser ese proceder de “comprensión empática”; pues no sólo abre la puerta a la interpretación, la subjetividad y a la construcción por parte del investigador, sino a la libertad y el libre albedrío propiamente humanos. La empatía plantea y resuelve problemas morales y de investigación. No es de extrañar que la empatía y sus concomitantes como la imitación y la simpatía aparezcan con frecuencia en los textos de la tradición clásica (*Ética nicomaquea, Ética demostrada*

según el método geométrico, *Ética como amor propio*, etc.). Ética, materia difícil, "cuyo principio básico es la aceptación de la realidad de los otros al modo de la que yo me concedo en necesidades y apetencias" (Savater, 1988, pág. 77).

Posidonio, Ποσειδώνιος, de Apamea (131-51 a. C.)

Ilustración 6 Posidonio, de Apamea, el astrónomo que habla de la simpatía.

Durante el siglo II alcanza su punto culminante una corriente de pensamiento conocida como estoicismo, basada en conceptos tanto platónicos como aristotélicos. Uno de los filósofos de la *Stoa*, Posidonio de Apamea, que tienen su propia historia de tesis, discusiones y estudios, logra una construcción interesante sobre las interacciones de las cosas y los seres vivos (simpatía, συμπάθεια) en el universo. La "simpatía oculta" unía a los planetas con los reinos vegetal, animal y mineral. Toma gran auge en estos siglos la astrología y la magia. Como se ve, no hay diferencia para éste autor ni para éste momento entre entre las visiones físicas y metafísicas del mundo, pues:

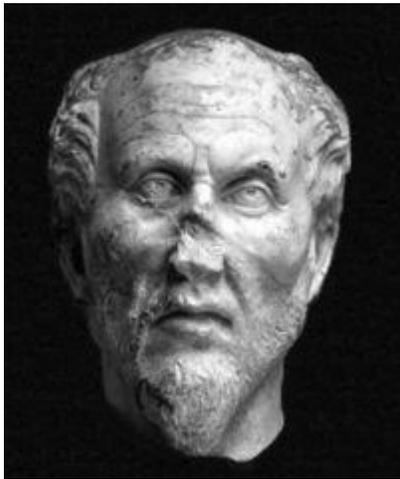


A pesar de ser menos conocido que Eratóstenes, ideó un método para medir la circunferencia terrestre; viajó en su tiempo por Hispania y Mauritania. Cerca de la actual Cádiz pudo observar las mareas oceánicas y en su obra *Sobre el océano* expone la explicación de las mareas relacionándolas con la atracción lunar. No se ha conservado ninguna de sus obras ni de su método de medición de la circunferencia terrestre, que es por lo que se le conoce, tenemos noticia por las obras del astrónomo Cleómedes y por las referencias que de él hicieron Ptolomeo y el geógrafo Estrabón. Sus cálculos hubieran influido de otra forma en la aventura de Cristóbal Colón" (Ochoa Soriano, 2009).

Los estoicos, en continuidad con Aristóteles, proclaman que vivimos un cósmos Κόσμος ("un universo ordenado"), cuyos planes se identifican con un *Lógos* (Razón)

inmanente y divino, cuya Providencia cuida, através de la cadena indefectible de causas y efectos, el conducirlo por un rumbo predeterminado con infinita sabiduría. El conocimiento de la Naturaleza es el conocimiento de Dios, es la Razón universal que anima el cosmos; y el actuar del hombre debe quedar integrado en el curso del acontecer universal, en ese sentido proclaman que conviene que sea acorde con la Naturaleza. El ser humano que racionalmente se atiene en su conducta a ese ideal de vivir de acuerdo con la Naturaleza y acepta sin oponerse el sucederse normal de los acontecimientos, es decir, esa proyección del *Lógos* divino universal sobre el orden de los sucesos llamada Hado, consigue el ideal más alto del sabio. En este contexto naturalista, la vinculación entre los hombres se da por la naturaleza de los mismos hombres; sin embargo no basta para fundar una convivencia.

En fin, la tesis básica de los estoicos es ciertamente un compendio de creencias sobre la naturaleza (naturaleza en el sentido de aquello de lo que nadie puede escapar), la sociedad y un vínculo entre todos los hombres; una especie de parentesco natural.



Plotino, Πλωτίνος, (203-269)

Ilustración 7. El Busto de Plotino. Museo Ostiense, Ostia Antica, Roma, Italia.

La obra de Plotino que se citará en este trabajo se llama *Enéadas*, una colección de nueve (de ahí el título) tratados filosóficos. Plotino fue el profesor de Porfirio de Tiro y la razón de traerle a discusión es porque su obra se considera una síntesis del pensamiento griego, en especial del pensamiento platónico-aristotélico. Síntesis, no obstante, originalísima en tanto que une la exuberancia mística con la disciplina lógica y dialéctica, como corresponde a un oriental. Plotino nació en Licópolis, Egipto y murió en Campania. La influencia de las *Eneádas* ha sido enorme, inmensa, en el pensamiento posterior hasta Descartes; obra en la que no aparece un tratado especial de la empatía pero sin duda la discusión conceptual es muy semejante a la que se dará en el siglo XIX. Plotino se ocupa de las sensaciones, las intelecciones, el alma, el cuerpo y el ser del

hombre. De él es importante la explicación de cómo se unen en el mundo el alma y el cuerpo y un alma con otra alma. Dice Plotino al inicio de su *logos primero*:

Placeres y penas, temores y confianza, deseos y retraimiento y el malestar, ¿de quién son?: ¿del alma sola, del alma que se sirve del cuerpo o de un tercero resultante de ambos? Y este tercero pudiera realizarse de dos maneras: o como mezcla o como algo diverso resultante de la mezcla (Plotino, 250/2005, pág. 28)

Escribe Juan David García Baca (1948/2005), traductor e introductor del texto de Plotino, que las diadas de tensión descritas por Plotino: "placeres y penas, temores y confianza, etcétera; no son elementos complementarios que aseguren la unidad –como en Aristóteles- sino parejas desgarradoras de la unidad del hombre que hacen patente lo transitorio de la unión del alma y del cuerpo". El mundo de Plotino es un proceso de emanación, cuyo producto va siendo menos perfecto a medida que se aleja de su centro de origen: Dios o el Uno. Hay por supuesto, un claro sello panteísta. El *Alma del mundo*, origina las almas individuales y éstas la materia, que es una especie de tenebras, oposición de lo Uno.

Plotino considera de la mayor importancia discutir las relaciones del alma y del cuerpo, mismas que le resultan tan problemáticas como la relación de un cuerpo con otro; por ello, lo que explica la relación del alma con el cuerpo quizá nos explique también la relación de un cuerpo con otro. Escribe Plotino:

Si el alma "se sirve del cuerpo como de un instrumento", no se verá forzada a recibir las afecciones del cuerpo, como tampoco los artesanos tienen que resentirse de las afecciones de los instrumentos.

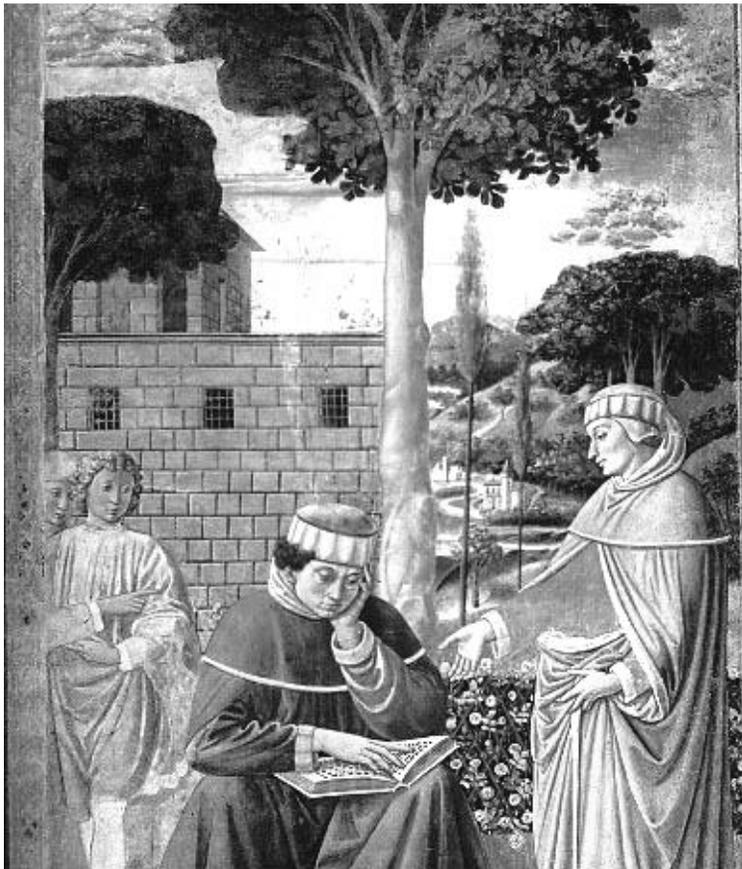
Tal vez será más necesario que reciba la "sensación", ya que no tiene más remedio que servirse del instrumento si quiere por la sensación conocer las afecciones de fuera, porque también el servirse de los ojos es ver. Y el alma tendrá que resentirse de los "daños" que sobrevenga a la visión; más aún de los sufrimientos y malestar y, en general, de cualquier cosa de las que suceden en todo cuerpo. Igualmente habrá de experimentar "deseos", al tener que preocuparse por el cuidado del órgano.

Pero ¿cómo llegarán las afecciones desde el cuerpo hasta el alma? Porque un cuerpo puede comunicar lo suyo a otro; más, ¿cómo un cuerpo al alma? Esto sería como si a uno le pasase algo, simplemente porque a otro le está pasando otra cosa (pág. 30).

Si se lee con cuidado la anterior cita se ve cuán problemático ve el autor la relación de un individuo con otro, donde la simpatía no se da sin lo Uno, no se da si no se tuviera un origen óntico común.

San Agustín (354-430)

En la temprana Edad Media, San Agustín que ya problematiza sobre el fundamento del conocimiento, lo encuentra en el yo pensante; "pues aún si me equivoco, esto sucede porque existo".



Es el "pienso, luego existo" mucho antes que Descartes y se conecta con la ética y la antropología de Aristóteles en tanto también habla de la libertad individual y el reconocimiento de los otros.

Ilustración 8 Benozzo Gozzoli (1420-1497), *Toma y lee, conversión de Agustín en Casaciaco.*

Por ello, no cree que el individuo nazca con el pecado, es decir; no está causalmente determinado. Con estos ingredientes, la no determinación causal, el yo pensante y la libertad del individuo, los pensadores posteriores abrirán caminos específicos para la investigación de los puntos de vista cualitativos. La conciencia humana no necesariamente está dirigida causalmente por razones naturales, parece haber emergencias, motivos e intensiones; acaso una voluntad de la que no tenemos el control. Curiosamente, San Agustín habiendo titulado parte importante de sus obras como "confesiones" es también uno de los problematizadores de la empatía -entendida como interacción sentimental con otros semejantes-; escribe:

¿Qué tengo yo que ver con los hombres, y cuál es el interés mío porque oigan mis confesiones como si fuesen ellos los que han de curar mis dolencias? Curioso es el linaje humano por conocer la vida ajena; desidioso por enmendar la propia. ¿Por qué quieren oír de mí lo que soy, si no quieren oír de Vos quiénes son? Y cómo saben, cuando me oyen hablar de mí mismo, que digo verdad, cuando ningún hombre sabe lo que pasa en el hombre, sino el espíritu del hombre que está en él (Agustín, 386/1971, pág. 276)

Hay muchas maneras de interpretar este texto, la que se prefiere asume la empatía como esa "experiencia vicaria", por lo menos en pretensión *¿por qué quieren oír de mí lo que soy?* Aunque existe un referente universal representado por Dios, abre la puerta del abismo de las emociones humanas. Se sostiene en este trabajo que cuando se pregunta *¿por qué quieren oír de mí lo que soy, si no quieren oír de Vos quiénes son?* explora el suceso empático en calidad de inter-subjetividad deliberada, en un nivel de comunicación interpersonal -sin llamarlo así, claro- como un sistema de espejos. Hay también, en la obra del Santo, un límite cognitivo, un toque escéptico en la interacción con otros; como si cada hombre estuviera enlatado y hasta cierto punto incomunicado si no es capaz de verse a sí mismo: *Y cómo saben, cuando me oyen hablar de mí mismo, que digo verdad, cuando ningún hombre sabe lo que pasa en el hombre, sino el espíritu del hombre que está en él.* En otro pasaje, igualmente descriptivo de lo fascinante y contagioso que puede resultar este interés humano por sus semejantes, escribe San Agustín:

¿Cómo es que yo amo en otro tal o cual aptitud que yo no rechazaría ni echaría lejos de mí, si yo no la detestaba, siendo así que uno y otro somos hombres? Pues no es amado así como el caballo bueno lo es por quien no querría ser caballo, aunque pudiera serlo; y esto mismo ha de decirse del histrión, que es partícipe de nuestra humana naturaleza. ¿Por ventura amo yo en un hombre aquello mismo que yo aborrecí ser, hombre que soy? Abismo grande es el mismo hombre, cuyos cabellos Vos, Señor, tenéis numerados y ninguno de ellos se pierde en Vos; y con todo eso, los cabellos de su cabeza son más fáciles de contar que sus afectos y los movimientos de su corazón (Agustín, 386/1971, pág. 136).

Hasta aquí dejamos la revisión de las palabras agustinianas. Hay descripción y problematización, no explicación; la confesión de tener semejantes y al mismo tiempo el abismo para reconocerlo.



Ilustración 9. Reproducción de la portada de la Divina comedia.

Dante Alighieri (1265-1321)

Quizá la expresión escrita que más utiliza los sinónimos de la empatía se encuentra en Dante Alighieri, en particular en *La divina comedia*, publicada en 1472. Desde el canto segundo del *Infierno*, se utiliza el término "compasión", "condolencia" o "lástima" para describir el fenómeno emocional de casi sentir el sufrimiento ocurrido a otros, que en vida fueron semejantes. Evidentemente el discurso del Dante es pura ficción literaria y no tendría sentido de aparecer en este trabajo de metodología, de no ser porque; la metodología, la ciencia y la ficción literaria utilizan la misma estructura del lenguaje. Y el lenguaje, como

veremos más adelante con las citas de Paul Ricoeur, no es mero intermediario entre los pensamientos y las realidades. La polisemia en los lenguajes naturales no sólo es causa de confusión, es causa y motivo de re-creación de una realidad que se mueve; qué mejor para un mundo en movimiento que un significado que también se mueve. Sería un error querer fijar significados en Dante, no obstante; el termino utilizado señala campos bien identificables de significado.

El primer significado de "compasión" tiene un sentido socio-emocional en Dante, la compasión es una relación siempre ante los demás, su opuesto es la indiferencia. Se lee en *Infierno*, Canto III.

"No tienen éstos de muerte esperanza, y su vida obcecada es tan rastrera, que envidiosos están de cualquier suerte. Ya no tiene memoria el mundo de ellos, compasión y justicia les desdeña; de ellos no hablemos, sino mira y pasa". Y entonces pude ver un estandarte, que corría girando tan ligero, que parecía indigno de reposo (Alighieri, 1472/1986, pág. 17).

La condena comienza, según el Dante, cuando el mundo no tiene memoria de uno, cuando la compasión y la justicia nos desdeña. La compasión es vista aquí como uno de los vínculos más importantes entre los hombres. El vínculo más humano y además,

independiente del tiempo. "Allí, bajo un cielo sin estrellas, resonaban suspiros, quejas y profundos gemidos, de suerte que apenas hube dado un paso, me puse a llorar".

La piedad es un sentimiento desarrollado en varios campos emocionales y morales, sin embargo, no deberá confundirse con el miedo; dice el Dante: "La angustia de los desgraciados que están ahí abajo refleja en mi rostro una piedad que tú tomas por terror". Compasión, condolencia y piedad son los términos usados para indicar el momento de asunción del dolor de los semejantes; en contraste, la admiración, la contemplación, la caridad y el asombro están reservados para el momento de asumir no una relación con semejantes, sino con el todo de la naturaleza. Una especie de vínculo entre individuos de una comunidad sagrada.

René Descartes (1596-1650)

Ilustración 10. Pierre Louis Dumesnil (1698-1781).



Con este filósofo francés, egresado de la Fleche, se inaugura la modernidad. Y la modernidad supone, entre otras cosas, que los grandes temas del pensamiento no han sido suficiente ni adecuadamente tratados por los filósofos anteriores. Veamos, en *Las pasiones del alma*, cómo usa Descartes ese imperativo estilístico, al tratar el asunto de las emociones:

[...] como si estuviera tratando un asunto que nadie hubiera tocado antes de mí; y, para comenzar, considero que a todo lo

que ocurre o que sucede de nuevo, los filósofos lo han llamado pasión generalmente hablando, en lo que se refiere al sujeto al cual le ocurre, y una acción respecto a aquel que hace que ocurra. Por eso, aunque el agente y el recipiente son frecuentemente muy diferentes, la acción y la pasión son siempre una misma cosa, aunque tengan diferentes nombres debido a los dos diversos sujetos con los cuales puede estar relacionada (Cheshire C. y Solomon, 1996).

El grado de generalidad con que se conduce Descartes, no permite especificar detalles sobre la empatía, la simpatía o la compasión; se habla de acciones y pasiones como de una misma cosa. Detalle que, en este campo de los sentires humanos le hace muy inferior, comparado con San Agustín, Plotino o Aristóteles. Aunque describe aspectos interesantes sobre la percepción y sobre la residencia del alma no hay una discriminación de sentimientos, pensamientos o pasiones de cuando un hombre está frente a otro hombre. Con el discurso cartesiano sería lo mismo percibir una piedra o un pájaro que otro hombre, muestra de utilizar la herencia anterior. No obstante, en tanto que para este trabajo sobre la empatía se considera un precedente, su valor radica en describir las emociones como sensaciones; hay un claro señalamiento fisiológico de las emociones.

Descartes también describe las emociones, y en ellas la empatía/simpatía, como sucesos puramente mentales, por ello define las emociones también como “percepciones, deseos y creencias”. Así dirá, por ejemplo, que el asombro depende de percibir la novedad de una cosa y que sea digna de consideración. De la misma manera, según Descartes, el odio resulta de la percepción del carácter dañino de una cosa. Es decir, Descartes atribuye cierta dimensión conceptual de las emociones, rasgo fundamental de algunas teorías contemporáneas de la emoción y de los sentimientos. Veamos el artículo XVII:

[...] es fácil reconocer que no hay nada en nosotros que debamos atribuir a nuestra alma excepto nuestros pensamientos, que son principalmente de dos tipos, uno siendo las acciones del alma, y el otro sus pasiones. Aquellas a las que yo llamo acciones son todos nuestros deseos, porque encontramos por experiencia que proceden directamente de nuestra alma, y parecen depender de ella únicamente. Por otro lado, generalmente podemos llamar pasiones a todos aquellos tipos de percepción o formas de conocimiento que se encuentran en nosotros, porque a menudo no es nuestra alma la que las hace lo que son, y porque siempre recibe de ellas las cosas que son representadas por ellas (Cheshire C. y Solomon, 1996).

Finalmente, describe la existencia de seis pasiones primitivas: asombro, amor, odio, deseo, tristeza y alegría. Todas las demás estarían compuestas por algunas de estas seis. Por ejemplo, cuando explica las derivadas del amor, cita el caso de un padre responsable y escribe en su artículo LXXXII:

Al considerarlos como réplicas de sí mismo, busca su bien como el propio, o incluso con mayor cuidado, porque al considerar que él o ellos forman un total del cual él no es la mejor parte, a menudo prefiere sus intereses a los de él, y no le da miedo perderse él mismo a fin de salvarlos. El afecto que los hombres honorables tienen por sus amigos es de esta naturaleza, aunque rara vez es tan perfecto; y el que tienen por sus amantes participa mucho de él, pero participa un poco de los otros (Cheshire C. y Solomon, 1996).



Benedict Spinoza (1632-1677)

Ilustración 11. Image: Stefano Bianchetti@/Corbis, Collection: Historical, Portrait of Baruch Spinoza, Date Created: 17th century.

En 1665 aparece la primera versión de la *Ethica ordine geométrico demonstrata*, *Ética demostrada según el orden geométrico*, de Baruch de Spinoza. Obra importante por cuanto sintetiza una peculiar visión de la conducta humana sometida a leyes naturales generales y comparte de esta manera presupuestos con el positivismo del siglo XIX. En la parte III, titulada *Del origen y de la naturaleza de las afecciones*, dice:

La mayor parte de los que han escrito sobre las afecciones y sobre la dirección de la vida humana, parecen no tratar de cosas naturales que se siguen de las leyes comunes de la naturaleza, sino de cosas que están fuera de la naturaleza. Se diría, en verdad que conciben al hombre en la naturaleza como un imperio en otro imperio. Creen efectivamente que el hombre turba el orden de la naturaleza en vez de seguirle, que tiene sobre sus propias acciones un poder absoluto y sólo toma de sí mismo su determinación. [...] pero

nadie ha intentado, que yo sepa, determinar la naturaleza y la fuerza de las afecciones, y lo que puede el alma por su parte para gobernarlas (Spinoza, 1665/1997, pág. 70).

En otra parte dice Spinoza:

La *emulación* es el deseo de una cosa que se engendra en nosotros porque imaginamos que otros tienen el mismo deseo.

Explicación

Decimos del que huye, del que siente miedo porque ve a los demás huir o tener miedo, del que a la vista de un hombre quemándose la mano, retira y separa su cuerpo como si fuese él mismo quien se quemase la mano, decimos, repito, que imita la afección de otro y no que tiene emulación; y no nos expresamos así porque conozcamos una causa de imitación distinta de la emulación, sino porque la costumbre ha hecho que llamemos émulo solamente al que imita lo que juzgamos honrado, útil o agradable (Spinoza, 1665/1997, pág. 111).

Como se puede apreciar, Spinoza ofrece una explicación de las emociones –en este caso el deseo- “porque imaginamos que otros tienen el mismo deseo”. Se supone que en el contexto de problemas su tiempo y en la red social en la que se movía y pertenecía, era importante diferenciar la emulación de la imitación; sin embargo en esa diferenciación parece adjudicar a la imitación lo automático e inconciente, mientras a la emulación, lo conciente, lo juzgado como útil o agradable.



David Hume (1711-1776)

Ilustración 12. Allan Ramsay, *David Hume*, óleo, 1766; en el Scottish National Portrait Gallery, Edinburgh. Courtesy of the Scottish National Portrait Gallery.

La mayor aportación, en los textos filosóficos del siglo XVIII, sobre la empatía, la simpatía, la compasión o sus relacionados se debe a David Hume. El título es el *Tratado de la naturaleza humana*, ya de suyo revelador; sin embargo, resulta más contundente el subtítulo: *Ensayo*

para introducir el método del razonamiento humano en los asuntos morales.

El tratado de la naturaleza humana, editado en 1739, no tuvo en su momento la recepción que Hume esperaba; él mismo diría que “nació muerto desde la prensa”. Hoy, es una obra imprescindible en los estudios de epistemología, ética y psicología; sobre todo por su planteo escéptico del conocimiento humano, pues la creencia en leyes causales generales, la resistencia de los objetos y la existencia de Dios son imposibles de probar por medio de la experiencia. No es conocimiento genuino, es simplemente un asunto de costumbre; de hábito.

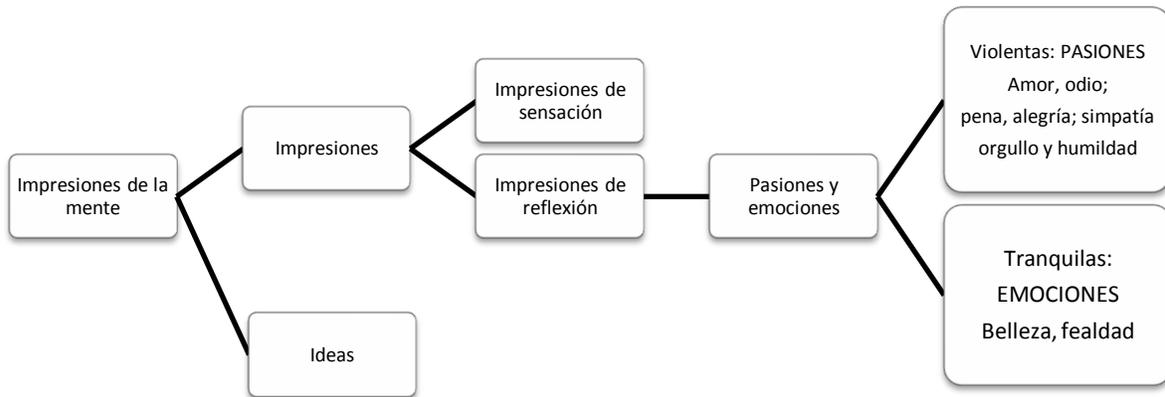
La sección de *El tratado...*, que sirve de apoyo a este trabajo para la empatía como emoción, es el *Libro Segundo. De las pasiones, parte segunda*, sección VII, del mismo libro. Donde la empatía o sus equivalentes, llegan a explicarse como sentimiento moral muy ligados con el amor y el odio.

Quizá continuando con los pasos de Descartes, David Hume define a la emoción como diversos grados de agitación física y en parte mental. De acuerdo a esto hay emociones “calmadas” y otras “violentas”, El objetivo de teorizar sobre las emociones es enumerar las causas y las circunstancias en que son posibles; por ello Hume clasifica las emociones en dos categorías 1) directa y 2) indirecta (Cheshire C. y Solomon, 1996)

Recordemos que en la teoría humeana las percepciones de la mente se clasifican en *impresiones e ideas*, a su vez las *impresiones* se dividen en *originales* y secundarias o *impresiones de sensación e impresiones de reflexión*. Las primeras son la que sin ninguna percepción anterior emergen en el espíritu, simplemente porque así es la condición del cuerpo o por la impresión de los objetos en los órganos externos. Las secundarias o reflexivas son las que proceden de las primarias o mediante la aparición de su idea.

De acuerdo a lo anterior, todas las impresiones de los sentidos y los dolores o placeres corporales son *impresiones de sensación*; las pasiones y emociones relacionadas son *impresiones de reflexión*. Son, a su vez, las pasiones las que se pueden clasificar en tranquilas y violentas. Se puede esquematizar como sigue:

Esquema 5 Lugar y clasificación de las emociones, de acuerdo con Hume.



Fuente: Elaboración propia.

El objetivo de Hume es explicar las emociones violentas (pasiones), su naturaleza, origen causas y efectos. Para ello, todavía falta clasificar a las pasiones en directas e indirectas; entre las indirectas, que no sólo proceden del bien o del mal sino de otras cualidades agregadas está una emoción similar a la que nos interesa, la piedad¹⁴ como una de las relacionadas con la empatía. Escribe Hume:

[...] entre las pasiones indirectas comprendo el orgullo, humildad, ambición, vanidad, amor, odio, envidia, piedad, malicia y generosidad con las que dependen de ellas; y entre las pasiones directas, el deseo de aversión, pena, alegría, esperanza, miedo, menosprecio y seguridad (Hume, 1739/2005, pág. 240)

La piedad, la compasión y la generosidad son las emociones de las que se derivaría la empatía. Dato relevante es que para Hume, no es posible agotar las definiciones¹⁵ de las emociones, por ello, se debe uno limitar a "enumerar las circunstancias que se refieren a ellas". Además de que cada uno puede partir de su propia existencia para formarse las ideas correspondientes. Lo interesante es que la piedad y la generosidad tienen un objeto, el objeto somos nosotros mismos. Porque:

[...] sean los que quieran los objetos conocidos por el espíritu, éstos se consideran siempre en relación con nosotros mismos: de otro modo no serían capaces de excitar, ni tendrían la menor influencia sobre nosotros. Cuando la propia persona no entra en consideración no hay lugar para el orgullo y la humildad (Hume, 1739/2005, pág. 241).

Es de notar que como se ve, el individuo se involucra como objeto de esas pasiones, sin embargo, no es la causa suficiente para despertarlas. Hume sostiene una diferencia entre la causa y el objeto de las pasiones; es decir, entre la idea que las despierta y aquella a que se refieren después de excitadas. Por ejemplo, si un hombre construye una hermosa casa para sí mismo, está vanidoso naturalmente; pero el objeto de la pasión es él mismo, la causa es la casa hermosa. No obstante, todavía la causa se subdivide en dos partes: la cualidad que opera sobre la pasión y la cosa a la que es inherente. "La cualidad es la belleza y la cosa es la casa, considerada como su propiedad o creación" dice Hume.

Pero dejemos claro la importancia que Hume da a la empatía -él usa el término *liking* = simpatía-; en la *Sección XI*, del *Libro segundo* del *Tratado...* escribe:

Ninguna cualidad de la naturaleza humana es más notable, ni en sí misma ni en sus consecuencias, que la inclinación que poseemos a simpatizar con los otros y a recibir por comunicación sus inclinaciones y sentimientos aunque sean diferentes o contrarios a los nuestros. Esto no se revela sólo en los niños, que tácitamente abrazan toda opinión que les es propuesta, sino también en hombres de la mayor capacidad de juicio e inteligencia que hallan muy difícil seguir su propia razón o inclinaciones en oposición con la de sus amigos o compañeros acostumbrados. A este principio es posible atribuir la gran uniformidad que podemos observar en los caracteres y los modos de pensar de los individuos de una misma nación, y es mucho más probable que esta semejanza surja de la simpatía que de alguna influencia del suelo, o clima, la cual, aunque continúa siempre la misma, no es capaz de conservar el carácter de una nación idéntico durante una centuria. Un hombre de buen natural se encuentra en un instante dado del mismo humor que su compañía, y hasta el más orgulloso y arisco toma en su vida un tinte de sus compatriotas y conocidos. Un aspecto jovial produce una sensible complacencia y serenidad en mi espíritu; del mismo modo, un aspecto irritado o triste me llena de un repentino desaliento. Odio, resentimiento, estima, amor, valor, júbilo y melancolía son pasiones que experimento más por comunicación que por mi temperamento o disposición natural. Un fenómeno tan notable merece nuestra atención y debe ser investigado hasta llegar a sus primeros principios (pág. 271).

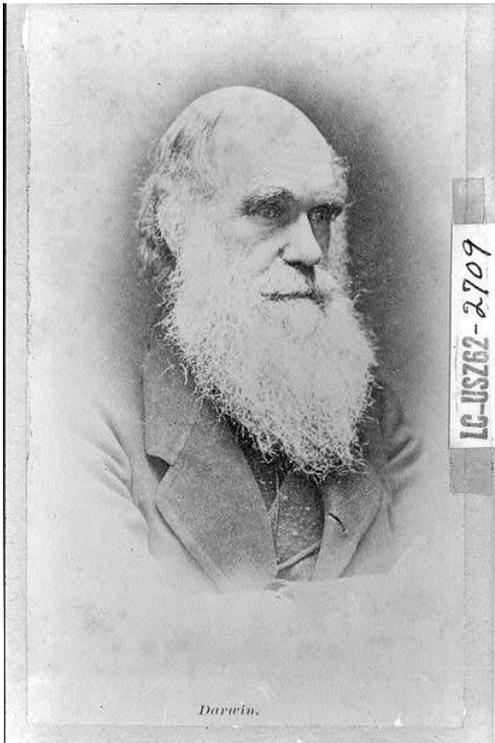
En Hume, es posible que la idea se convierta en impresión, lo que significa que una idea puede traducirse en una impresión con un grado elevado de fuerza. Funciona así

porque, por naturaleza, las creaturas humanas poseen un grado alto de semejanza; de manera que hay pasión en nuestros semejantes que no podamos encontrar en nosotros un análogo. Pero no sólo por semejanza, digamos estructural, sino por contigüidad o cercanía podemos experimentar los sentimientos de los otros y concebirlos con facilidad y placer.

No obstante existe un sano límite natural para la empatía-simpatía, escribe Hume:

Nuestras afecciones dependen más de nosotros mismos y de las operaciones internas del espíritu que ninguna otra clase de impresiones, razón por la que surgen más naturalmente de la imaginación y de las ideas vivaces que nos formemos de ellas. Ésta es la naturaleza y causa de la simpatía, y de este modo experimentamos tan profundamente las opiniones y afecciones de los otros siempre que las descubrimos (pág. 273).

La propuesta humeana de que la simpatía depende más de nosotros mismos –y de las operaciones internas del espíritu- es interesantísima tanto porque se convierte en una explicación de cómo funciona y cuál es su causa; una propuesta que se repetirá algunos siglos después.



Charles Robert Darwin (1809-1882)

La consecuencia de la teoría de la evolución de las especies por medio de la selección natural, no sólo impactó en el pensamiento biológico, sino que produjo acomodados en otras disciplinas. Ahora tenemos teorías evolutivas de la ética, de epistemología y sociológicas.

Ilustración 13. Cameron, J.M., 1869, Fotografía de Charles Darwin.

Dos obras de Darwin son fundamentales: *El origen de las especies* (1859) y *La ascendencia del hombre*¹⁶ (1871). En ambas obras expresa su teoría con argumentos; hay hipótesis, aduce

pruebas, presenta evidencias y llega a conclusiones. Podemos ver el argumento de que las emociones y la expresión emocional del hombre y de los animales son similares, se pormenoriza en *La expresión de la emoción en el hombre y los animales*, publicada en 1872 (Cheshire C. y Solomon, 1996).

Para este trabajo, que ha encontrado la empatía y sus cognados en la discusión histórica de las emociones, es importante revisar *La ascendencia del hombre* antes que *La expresión de la emoción...* Veamos el capítulo V *Sobre el desarrollo de las facultades intelectuales y morales durante tiempos primitivos y civilizados*, donde describe el papel ventajoso que la simpatía pudo proporcionar en términos sociales. La traducción y el subrayado son míos:

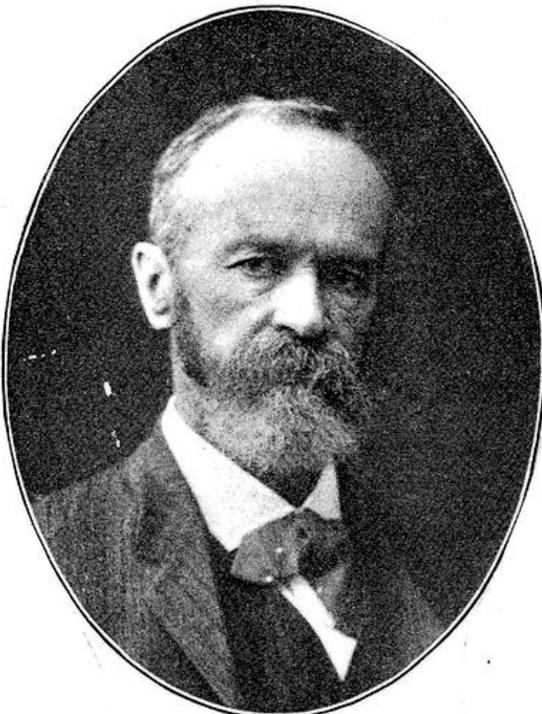
Volviendo ahora a las facultades morales y sociales. En cuanto a los hombres primitivos, es decir, los imitables progenitores del hombre, para que ciertas conductas llegaran al grado de sociales, debieron haber adquirido los mismos sentimientos instintivos. Aquello que impulsa a otros animales a vivir en grupo; los hombres no dudaron en exhibir las mismas disposiciones generales. Deben haber sentido inquietud al separarse de sus compañeros, de quienes podrían haber sentido algún grado de amor; debieron haberse alertado uno al otro de cualquier peligro, y haberse proporcionado auxilio mutuo en el ataque o la defensa. Todo esto implica algún grado de simpatía, fidelidad y valor. Como cualidades sociales, tienen la mayor importancia para los animales inferiores, eso nadie la discutiría y fueron sin duda adquiridos de manera semejante por los progenitores del hombre; a saber, a través de la selección natural, ayudada por los hábitos heredados. Cuando dos tribus de hombres primitivos, viviendo en el mismo lugar, llegaron a la competencia, si (en circunstancias semejantes) la primera tribu contiene un gran número de valientes, comprensivos, compasivos y fieles miembros, quienes estuvieran siempre listos para avisar del peligro, para ayudar y defender a los otros del peligro, para ayudarse y defenderse uno a otro, ésta tribu resultaría exitosa para superar y conquistar a la otra (Darwin, 1871/1952, pág. 321).

De la anterior cita podemos inferir que la simpatía, en tanto que grado de comunicación, comprensión y compasión entre los individuos de cierto grupo, ha sido adquirida por selección natural y su utilidad práctica en escenarios de competencia con otras especies es indiscutible.

Ahora, si revisamos otra obra de Darwin, *La expresión de la emoción en el hombre y los animales*, donde es más específico sobre la simpatía, vemos qué dice sobre la expresión de este peculiar sentimiento:

Los movimientos de expresión en la cara y en el cuerpo, cualquiera que haya sido su origen, son ellos mismos de mucha importancia para nuestro bienestar. Sirven como el primer medio de comunicación entre la madre y el recién nacido; ella sonríe aprobatoriamente, y así anima al recién nacido a ir por el buen camino, o frunce el ceño en desaprobación. Podemos percibir fácilmente la simpatía en los demás por su expresión; nuestros sufrimientos se mitigan así y nuestros placeres aumentan; y el buen sentimiento mutuo así se fortalece. Los movimientos de expresión dan vida y energía a nuestras palabras habladas. Revelan los pensamientos e intenciones de los demás con más certeza que las palabras, que pueden ser falsificadas... [Darwin en (Cheshire C. y Solomon, 1996, pág. 139)].

Las emociones y en particular la simpatía son de gran valor para la supervivencia y constituyen parte del lenguaje no verbal. Adquirida hasta cierto punto por innatismo y selección natural, la simpatía se va después por los caminos propios de la cultura: se convierte en una elaboración intelectual y moral.



DR. WILLIAM JAMES, m. '69,
Professor of Philosophy.

William James (1842-1910)

Ilustración 14. Foto tomada de la Harvard University en 1907.

William James fue la figura principal del movimiento filosófico estadounidense conocido como pragmatismo. Entre sus temas predilectos está la psicología, la ética, la epistemología y para el caso que interesa en este trabajo: las emociones.

En el ensayo célebre, *¿Qué es una emoción?*, de 1884, publicado en la

prestigiada *Mind*, coincide con el psicólogo danés C. G. Lange en una teoría sobre las emociones. Afortunada colaboración de ambos dio como resultado la teoría James-Lange, la cual define a la emoción como una percepción de trastornos fisiológicos que ocurren cuando nos damos cuenta de sucesos y objetos de nuestro ambiente, en particular cuando nos encontramos con algo sorprendente (Cheshire C. y Solomon, 1996).

James admite que si bien la emoción consiste en sentir los efectos corporales reflejos de lo que llamamos "su objeto", también es cierto que en algunos casos los cambios corporales van después de las ideas. Según James, no ocurre sólo de una manera la causación porque un principio evolutivo postula que una facultad se fija en un animal por la utilidad que representa en el ambiente pero que si resulta útil en otras circunstancias distintas ésta se hará manifiesta. Sostiene también que el ambiente más importante en nuestra especie, son nuestros semejantes. Veamos la importancia del contexto social para las emociones en general, la traducción es mía:

La parte más importante de mi ambiente es mi semejante humano. La conciencia de su actitud hacia a mí es la percepción que normalmente revela la mayoría de mis vergüenzas, indignaciones y miedos. La extraordinaria sensibilidad de esta conciencia se muestra en las modificaciones corporales formadas en nosotros por el conocimiento de que nuestros semejantes están observándonos en absoluto. Nadie puede caminar cruzando una plataforma en medio de una reunión pública, con el mismo nerviosismo muscular que usa para caminar en la sala de su casa. Nadie puede dar un mensaje, en el caso de la reunión pública, sin una emoción orgánica. El "Stage-fright", el pánico escénico, es solamente el grado extremo de aquello completamente irracional; la autoconciencia de la cual cada quien participa en cierta medida, tan pronto como siente los ojos de muchos extraños fijos sobre él, aun cuando él esté para sus adentros convencido de que esos sentimientos hacia él no tiene consecuencia práctica. Esto es así, no es sorprendente que la convicción adicional de que las actitudes de mis semejantes significan tanto bien como mal para mí, pueden despertar fuertes emociones en cualquier caso. En sociedades primitivas "bien" puede significar pásame una pieza de carne, y "mal" puede significar dirigir un golpe a mi cráneo. En nuestra era cultura "mal" puede significar cortarme en la calle, y "bien", otorgarme un grado académico honorario. Que la acción en sí misma puede estar desprovista de significado, hasta que yo pueda percibir la intensión o *animus*. Ésa es la emoción que excita la percepción y puede aumentar tan fuerte que llegue a convulsionarme, a mí, un hombre civilizado experimentado en el trato de una sociedad

artificial, como a cualquier salvaje prisionero de guerra, aprendiendo que sus captores están a punto de comérselo o de hacerlo un miembro de su tribu (Green, 1996).

Para los fines de este trabajo, el aporte de W. James se ubica en localizar las emociones como parte del estudio de la fisiología. Pues si suponemos, diría James, que la corteza cerebral posee centros para la percepción de cambios en cada órgano sensorial, en cada posición de la piel, en cada músculo, en cada articulación y en cada víscera -y que no hay nada más- de cualquier manera se pueden explicar las emociones. La hipótesis de James es difícil de probar de manera crucial, pero aún así, el caso de un cerebro anestesiado que lo primero que manifiesta es una apatía emocional, se convierte en un fuerte argumento.

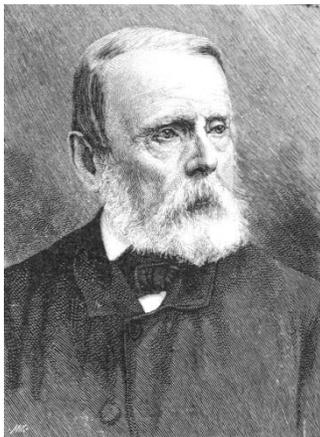


Theodor Lipps (1851-1914)

Ilustración 15. Theodor Lipps.

Einführung de *einführen* "identificarse con alguien" es traducido al español como igual a empatía, simpatía o endopatía es para Lipps un suceso psicológico en el sentido de individual y mental, que aunque pretende una explicación general su papel es decisivo en el mundo del arte, en la experiencia estética. Consiste en una proyección sobre los objetos percibidos. "En virtud de ella, nuestro yo traslada a los objetos sus propios sentimientos. Lo que llamamos 'bello' o 'feo' [...] no es más que lo que yo vivo en la contemplación estética; no es más que mi propio sentimiento de afirmación o negación de la vida, respectivamente, 'objetivado, sentido o vivido en un objeto" (Sánchez Vázquez, 1992, pág. 138). Lipps desarrollo sus ideas de sobre la *Einführung* en una monografía titulada *Einführung innere Nachachtung, und Organempfindungen*, (1903), en la cual describe que la aparición del objeto artístico ante los sentidos puede proporcionar el objeto de la satisfacción estética pero que no es en sí misma la satisfacción estética. Más bien es el yo mismo con sus tentativas el que se siente satisfecho. Es el propio yo el que se percibe intentando, buscando, superando obstáculos y, en resumen, viviendo diversas actividades interiores. Así, la satisfacción estética implica al objeto pero no reside en él. Se halla en el sí mismo.

Esta distinción entre el sí mismo y el objeto resulta difícil de captar a simple vista, pero constituye la clave del concepto de *Einfühlung*. Ésta implica que la aprehensión del objeto sensible encierra una tendencia inmediata en el sujeto a llevar a cabo un tipo especial de actividad. Es más tarde cuando Lipps se propone describir cómo es que llegamos a conocer los estados emocionales de otros. Llega a decir que no deberíamos hablar de un gesto orgulloso, sino de un gesto de orgullo, plantea así el problema de un uso equivocado del lenguaje para señalar sucesos en los que estamos involucrados. En resumen, Lipps sostiene que se conocen los sucesos del mundo por dos vías: el conocimiento de los otros y el conocimiento sí mismo y de los objetos, uno se conoce a sí mismo por apercepción y conoce los objetos a través de la información sensorial (Eisenberg, 1992).



1979, pág. 157).

Las investigaciones sobre el sentimiento estético o sobre el sentido de lo bello, se hacen bajo la tesis de que existe una propiedad peculiar del artista consistente en proyectar un sentimiento. Por supuesto, se crea así un significado técnico de la empatía-simpatía. Es la afinidad de sentimientos entre los seres (igual que Posidonio, no se limita a los hombres), animales, personas o cosas que los coloca en situación de sentir las modificaciones de unos afectando a otros. Algo semejante a "sentirse un ser entre los seres" (Vargas Montoya,

Ilustración 16. Friedrich Theodor Vischer.

La precisión de la *Einfühlung*, traducido al español como empatía se debe a Theodor Vischer; mejor dicho a los Vischer, pues Robert Vischer –hijo del primero- hace aportes importantes con la explicación de proyección sentimental. La que según estos autores, permitiría proyectar nuestros sentimientos sobre las cosas y darles atributos o cualidades que no les corresponden para quedar así convertidas en un eco de nuestras vivencias psíquicas. Un antropomorfismo para traducir el mundo a nuestra propia medida. Vista críticamente, esta tesis no explica ni el hecho estético, ni la presencia de la belleza en su conjunto, ni el la necesidad del antropomorfismo. Sin embargo, es de gran utilidad para explicar ciertas técnicas artísticas y sus creaciones (Vargas Montoya).



Edmund Husserl (1859-1938)

Ilustración 17. Foto tomada de “el poder de la palabra”.

Formado en las universidades de Leipzig, Berlín y Viena de la segunda mitad del siglo XIX y alumno predilecto de Brentano, Husserl tiene dos etapas una psicologista y una propiamente trascendente. En la primera (*Filosofía de la aritmética*, 1891) sostiene las bases psicológicas de la matemática, en la segunda (*Investigaciones lógicas*, 1901) se autorefuta y polemiza contra el psicologismo en la lógica.

Para 1930, Husserl es ya una figura importante, con notable influencia en un amplio grupo de alumnos y compañeros entre los que se encuentran Martín Heidegger, Max Scheler, Edith Stein, etcétera. Sostendrá hasta el fin de su vida la orientación radical del pensamiento puro que permite el acceso a la conciencia trascendental y la subjetividad pura “La conciencia de ser conciencia en algo”. Su obra más influyente *Ideas: una introducción a la fenomenología pura*, 1913, es criticada como un método solipsista para ocuparse de significados particulares; por ello, en *Meditaciones cartesianas*, 1931, se ocupa de demostrar cómo la conciencia individual se puede contactar con otras mentes, otras sociedades y otros ámbitos del devenir histórico. De *Meditaciones cartesianas* se toman los argumentos para este apartado del trabajo.

Como en una reedición de Platón o de Descartes, Husserl propone que la labor propiamente filosófica es contemplar las esencias de las cosas, que pueden ser identificadas de acuerdo a leyes sistemáticas que rigen la variación de los objetos en la imaginación. La conciencia está constantemente dirigida a las realidades concretas y se llama intencionalidad. Pero estas leyes, su sistematicidad y su intencionalidad dependen metódicamente de algo irrefutable e indiscutible -capaces de resistir toda crítica-, el asunto contundente de conocer los fenómenos.

Al final de la *Meditación primera*, Husserl explica por qué Descartes falla en el giro trascendental. Hay que mantenerse fieles a no admitir nada que no sea evidente de manera directa en el campo del *ego cogito*. Sin embargo, si se retiene puramente lo que cae bajo el campo de visión de un sujeto que medita, solamente queda él y su vida como

elementos de realidad, pero en tales condiciones no habría trascendencia ni siquiera psicológica. "Al sentido propio de todo lo que forma parte del mundo es inherente esta trascendencia, aun cuando sólo reciba y puede recibir el el sentido entero que lo define, y con él su valor de realidad, de la experiencia de cada quien, de la función de representarse las cosas, pensar, valorar, hacer; también el eventual sentido de una realidad evidentemente válida, sentido que recibirá de mis propias evidencias, de mis actos, para darle una fundamentación" (Husserl, *Meditaciones cartesianas*, 1934/2004, pág. 69). Con lo anterior Husserl se mete de lleno a la admisión de un idealismo de nuevo cuño, un idealismo trascendental, pero con un problema por resolver: el problema de los otros yos. La solución propuesta por Husserl a la empatía –o endopatía en la traducción de José Gaos- ha sido criticada como un aditamento que mal resuelve el encierro planteado en el yo, por más trascendental que se manifieste. Cito a Husserl:

El problema está, pues, planteado en un principio como un problema especial: justamente como el problema del "ahí-para-mi" de los otros. Como tema, por tanto, de una teoría trascendental de la experiencia del otro, de la llamada "endopatía". Pero inmediatamente se echa de ver que el alcance de la teoría es mucho mayor de lo que al principio parece; a saber: que ella co-fundamenta también una teoría trascendental del mundo objetivo, y ello plena y absolutamente, o sea, también respecto a la naturaleza objetiva. En efecto, según ya hemos dicho de pasada, pertenece al sentido del ser en el mundo –y en especial, de la naturaleza en tanto que objetiva- el elemento "ahí para todos", como mentado también por nosotros siempre que hablamos de la realidad objetiva (Husserl, *Meditaciones cartesianas*, 1934/2004, pág. 152).

Husserl dejará literalmente planteado como un problema de la teoría trascendental del otro a la endopatía, tema y problema en el que los contemporáneos y los sucesores de la fenomenología se aprestarán a participar. Pues hasta aquí la aportación de Husserl a la empatía, cierro con la siguiente frase para definir la intuición: "Toda intuición en que se da algo originariamente es una fuente de derecho de conocimiento, todo lo que se nos brinda originariamente (por decirlo así, en su realidad corpórea) en la intuición, hay que tomarlo simplemente como se da, pero también sólo dentro de los límites en que se da ". (Husserl, 1913). Por supuesto, el trabajo de Husserl es imponente y ha proporcionado argumentos contundentes y ricos para explicar su método filosófico –la fenomenología-, no obstante hablaremos del método con cierto detalle en el capítulo 3.



Sigmund Freud (1861-1939)

Ilustración 18. Sigmund Freud, en una fotografía aparecida en *Aula de Filosofía*, de Eugenio Sánchez Bravo, 2001.

Las teorías de la mente de Freud sostienen que la causa fundamental de las emociones y de entre ellas la simpatía, es la energía psíquica (Cheshire C. y Solomon, 1996). Sin embargo, ha de ser uno de sus conceptos fundamentales el que viene a reordenar la topografía de las emociones.

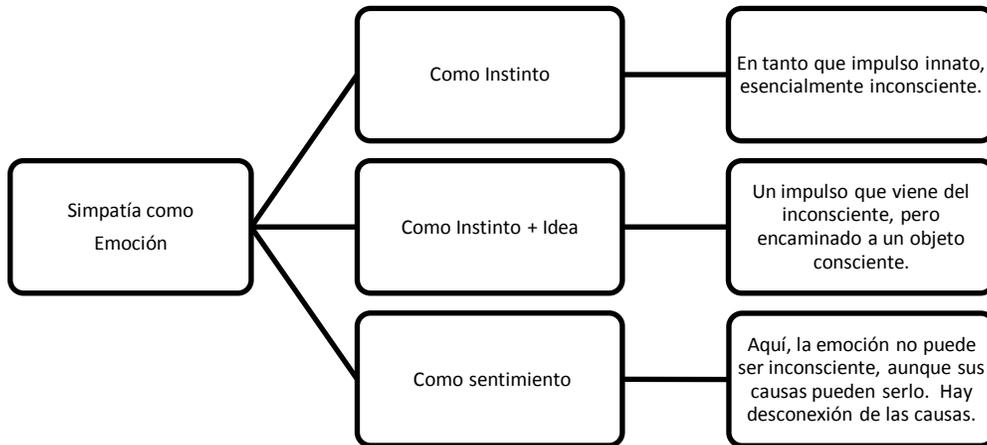
El concepto del "inconsciente" replantea los resultados de los psicólogos experimentales como Cannon, Schachter y Singer citados más arriba; simplemente significa que los psicólogos no deberían prestar crédito a los informes conscientes de una persona. Es decir, lo que sucede en la mente no es siempre un asunto que se pueda expresar de manera consciente.

La estructura que Freud asigna, por 1915, a la mente es un sistema de agencias separadas y a veces contradictorias, donde las experiencias infantiles –de naturaleza sexual generalmente- condicionan de alguna manera la vida conductual y emocional de los adultos. Está el *Consciente*, un *Preconsciente* que puede surgir a la conciencia en cualquier momento, y el *Inconsciente*, que no puede llegar a ser consciente debido a la represión, que censura la información amenazadora u obscena (Cheshire C. y Solomon, 1996).

Para 1923, Freud modificó su anterior modelo de la mente. Entonces aparece el Id –fuente de los instintos-, el Ego –el yo racional-, y el Superego –la internalización de las reglas y restricciones provenientes de las autoridades-. No obstante el cambio, en ambas teorías la idea del inconsciente desempeña un papel fundamental.

Freud asigna a las emociones tres tipos de modalidad: el instinto, la sensación y la idea. Es decir, la variedad consiste en que asigna a las emociones un origen instintivo y por tanto inconsciente; otro consciente en tanto que sensación y uno que implica una idea. Esquematizados quedarían de la siguiente manera:

Esquema 6. Tres tipos de emoción en la teoría de Sigmund Freud.



Fuente: elaboración propia.

En la obra titulada *Lo inconsciente* (Freud, 1923/1966), ensayo de 1915, en la parte III referente a los *Sentimientos inconscientes*, se pregunta si existirán impulsos instintivos, sentimientos y sensaciones inconscientes o carece de sentido hablar así. Ahí se responde que un instinto no puede devenir nunca objeto de la conciencia. "Únicamente puede serlo la idea que lo representa" (ibid.). Esto quiere decir que el instinto se manifiesta vía una idea o un estado afectivo; de otra manera nunca sabríamos de él.

Pero en el caso de los sentimientos, si atendemos el esquema anterior, un sentimiento es necesariamente percibido; aunque pueda ser malinterpretado. La representación sí puede ser reprimida. Hablar entonces de un "sentimiento inconsciente" quiere decir que la represión ha conseguido impedir al sentimiento manifestarse (ibid.).

Hay una propuesta interesante en Freud cuando sostiene que el estudio de los afectos, por ejemplo la angustia, no es competencia de la psicología normal. Ciertos conceptos sobre las emociones crecieron en los terrenos del psicoanálisis y es allí donde su significado tiene importancia. Con tal limitación se refería a la teoría James-Lange con la que muy poco se podía saber.



Hasta aquí, la revisión histórica. Desde donde llegamos hasta hoy se han añadido voces y trabajos importantes, que aunque incluyen experimentaciones a nivel neurológico, comparten los marcos conceptuales aquí expuestos.

Walter B. Cannon (1871-1945)

Ilustración 19.

Así como James lleva las emociones a la fisiología; Cannon, profesor de fisiología en Harvard de 1906 a 1942, las lleva a la experimentación fisiológica. Cannon realiza importantes estudios sobre la conmoción –o choque- resultado de la 1ª Guerra Mundial. Y sus investigaciones sobre el sistema endócrino lo llevan a plantear la teoría de homeostasis, donde sostiene que los procesos fisiológicos en curso, sirven para mantener la estabilidad de los sistemas corporales.

James argumentó que imaginar una emoción sin los cambios fisiológicos correspondientes inevitablemente conduce a la pérdida de la emoción; Cannon puso a prueba experimentalmente esta afirmación y publicando sus resultados en la segunda sección de *Bodily Changes in Pain, Hunger, Fear and Rage 1914* [Cambios corporales en el dolor, el hambre, temor y cólera] demuestra cómo los cambios fisiológicos relacionados con estos estados contribuyen al bienestar y auto preservación del individuo.

Sobre si las emociones son siempre percepciones y sensaciones, escribe Cannon:

Hay que reconocer, naturalmente, que no tenemos bases reales para afirmar o negar la presencia de una "emoción sentida" en estos animales reducidos. No obstante tenemos una base para juzgar su relación con la teoría de James-Lange. James atribuyó la parte principal de la emoción sentida a las sensaciones de las vísceras, y Lange la atribuyó totalmente a sensaciones que vienen del sistema circulatorio. Ambos afirmaron que si estas sensaciones orgánicas fueran eliminadas *imaginariamente* de una experiencia emocional, no quedaría nada. Sherrington y el grupo de Harvard variaron este procedimiento quitando

las sensaciones quirúrgicamente. En sus animales se abolieron todos los trastornos viscerales que pasan por los canales simpáticos -los canales para la descarga nerviosa bajo gran excitación-. La posibilidad de que regresaran los impulsos por estos canales, y en los animales de Sherrington también por los canales vagos, fueron abolidas igualmente. Según la forma en que James expuso la teoría, la emoción sentida debería haber desaparecido totalmente (sin estimulación de nuestro sistema vasomotor, hay que recordar, las impresiones del mundo exterior "no provocarían ni alegría, ni cólera, no nos darían ni preocupación ni temor"). Sin embargo, los animales *actuaron*, hasta donde lo permitían las conexiones nerviosas, sin que disminuyera su intensidad emocional. En otras palabras, operaciones que, en términos de la teoría, destruían completamente o en gran parte el sentimiento emocional, dejaban no obstante a los animales portándose con la misma cólera, alegría o temor de siempre (Cannon, 1929, pág. 163).



El nivel de experimentación de Cannon, demasiado precisa en su tiempo, sirvió para derrumbar un argumento fisiológico-mecánico muy difundido. La conclusión era escalofriante: las emociones parecían tener otra sede y origen mucho más complicado de lo que se había supuesto.

Max Scheler (1874-1928)

Ilustración 20. Scheler.

La figura de Max Scheler es fundamental para las humanidades del siglo XX, no sólo por sus circunstancias de judío converso al catolicismo y perseguido; sus discusiones sobre los valores, al belleza, el sentimiento estético, el mundo social y la empatía tienen al día de hoy una renovada vigencia. El órgano de intuición de los valores (de clara base cognitiva) es el sentimiento, no la razón (Quintana Cabanas, 2006). Sin embargo, la vida sentimental y afectiva tiene el sello de la intimidad, si hay conceptos correlativos a las emociones son los de mismidad e identidad; el yo. La preocupación de Scheler será, en *La naturaleza de la simpatía*, describir en que condiciones cognitivas y vitales se da la simpatía y la empatía: nuestro conocimiento y comprensión de otras mentes no se basa en inferencias de la comprensión de nosotros mismos, sino en la existencia de un contacto emocional inmediato con los demás. Pero este contacto emocional inmediato ¿de qué naturaleza es?

Es decir, las relaciones con el otro son problemáticas; Hobbes, por ejemplo, plantea como instintivo y fundamental para la vida emocional al yo y no a la simpatía, ni la empatía. Shaftesbury y parece que Scheler también consideran, a la manera de Plotino y Posidonio, que hay una armonía sentimental del mundo y sólo por ello se relacionan unos hombres con otros por medio de la simpatía y la amistad. Francis Hutcheson también admite esa condición de consonancia emocional llamada simpatía y la considera como base del *moral sense*. Así la benevolencia, el amor al prójimo y la justicia son las virtudes sociales fundamentales. La conclusión contemporánea a Scheler es que la simpatía es la condición instintiva y primaria como origen del vínculo social.

Scheler intenta aplicar el *método fenomenológico* (del que este trabajo se ocupará con cierta amplitud en el capítulo 3) al campo de los sentimientos y de la acción moral, concluyendo con una teoría de los valores. Su trabajo considera que hay un fenómeno amplio de la simpatía (*sympathie*) y uno restringido (*mitgefühl*), además de otros fenómenos simpatéticos. El segundo tipo de fenómeno es el que permite la conexión interpersonal y el conocimiento intuitivo existencial. El mundo intelectual está separado, para Scheler, del mundo afectivo y son independientes; hay tres actos espirituales: *querer, conocer y sentir*. En el querer, es la voluntad quien establece contacto con la realidad. Conocer es una relación ontológica mediante la cual el espíritu capta las esencias eidéticas, lo mismo de objetos que de actos y de las relaciones entre ambos. En el sentir se manifiestan los valores al espíritu a través de la relación axiológica. Pero Scheler sostiene que es el mundo sentimental el que funda y determina al de la voluntad y el conocimiento. El amor y el odio conllevan una evidencia propia, son irreductibles, esencias en el sentido fenomenológico y pueden hacerse intuibles; tienen una evidencia propia que la tradición racionalista les negó. Es simple si pensamos que el sentimiento del amor no se dirige más que a un objeto que representa el más alto valor.

Los componentes de la simpatía son el post-sentir (*nachfühlen*) y el con-sentir (*mitfühlen*). El postsentir es una función pura, carente de génesis y necesaria para el fenómeno de la simpatía. Es el sólo *sentir* el sentimiento ajeno, pero no como propio. Es la función de percibir al otro como desconectado totalmente de las propias experiencias, por ello, el postsentir no es aun la simpatía. El con-sentir ya es participar de las vivencias ajenas, es una reacción al sentimiento ajeno que no está exenta de valoración. Así la

simpatía en sentido estricto (*mitgefühl*) es una función emocional de carácter intencional que se dirige al sentimiento ajeno y a su complejo de valores. Pero la simpatía no puede penetrar en la persona de la misma manera que el amor, la persona es de suyo inobjetivable. La simpatía es un modo de comportamiento social, mientras que el amor no; el amor es fundamento de la simpatía, dado que ésta es una reacción. Dice el propio Scheler: "La compasión sin amor es sentida por compadecido como algo brutal; más aún, si el que compadece tiene fina sensibilidad también lo sentirá del mismo modo brutal, si es que tiene conciencia de que compadece sin amor" (Scheler, 1950, pág. 181).

No es lo mismo la persona que los individuos. Cuando se refiere a los individuos fundamenta sus actos en sí mismos. Piensa que la persona no es un ser natural o dependiente de un espíritu cósmico. El hombre tiene un lugar "frente" al Cosmos. Scheler, si tomamos en cuenta el desarrollo histórico expuesto hasta aquí, reorienta los conceptos de simpatía y empatía. Ser simpático, sin amor, significa ser agradable y receptivo; no existe, sin embargo, un compromiso afectivo profundo (Toro Araneda, 2007).

Una de las conclusiones más importantes de Scheler, en *Sympathiegefühle*, es una fuerte crítica a la teoría de la empatía como imitación, levantando contra ella las siguientes objeciones:

- 1) La imitación se basaría sobre el hecho de la aprehensión de la expresión como expresión, exactamente lo que la teoría de la imitación pretende explicar.
- 2) Se comprenden también las manifestaciones expresivas que no se está en condiciones de imitar; por ejemplo el movimiento expresivo de los animales.
- 3) La aprehensión de la expresión de otro no sólo se da mediante la imitación, por ello podemos entender las diferencias entre una expresión y otra.
- 4) Sin necesidad de imitación, podemos entender las vivencias ajenas a nuestra precedente experiencia. Lo cual no sería posible si la comprensión estuviera comprometida con una reproducción de las propias vivencias precedentes, impulsadas por la imitación.



Edith Stein (1891-1942)

Ilustración 21. Edith Stein antes de tomar los hábitos.

Edith es quizá la figura más estremecedora que se ocupó de la empatía, al grado de ser esa *–Sobre el problema de la empatía–* su tesis de doctorado. Una figura trágica en tanto que judía conversa al catolicismo y perseguida los últimos años de su vida por el Estado nacionalsocialista alemán que finalmente, después de persecuciones en Holanda, la asesinó en las cámaras de gas de Auschwitz.

Para esta autora, las sensaciones emotivas o sentimientos son (en ciertas circunstancias) inseparables de las sensaciones físicas que por efecto brotan del yo. Si los sentimientos son actos psíquicos intencionales, donde la persona expresa sus necesidades y deseos, entonces provienen de lo profundo de su yo. Los sentimientos salen del yo y entran al yo, revelando un conjunto de estratos. Los sentimientos espirituales no son simple resultado de la fisiología del cuerpo, la alegría, por ejemplo, no se asocia simple y llanamente con la aceleración de las expiraciones; ni el enojo con la tensión muscular del cuerpo. En pocas palabras, Edith Stein encuentra causas específicamente psicofísicas y

espirituales: cuando se percibe uno a sí mismo lo que aparece es una relación entre las vivencias, las capacidades y las características de la persona. Es *despertar y apertura*, dice Stein metafóricamente.



Ilustración 22. Fotografía de Edith Stein una vez tomados los hábitos religiosos.

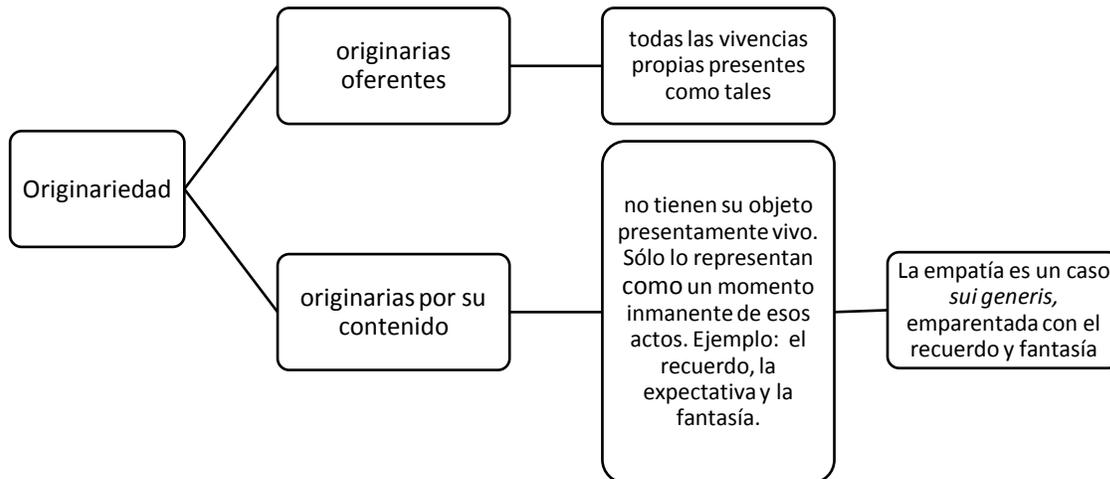
La tesis de Stein es considerada, en este trabajo, como una importante aportación al pensamiento filosófico y metodológico sobre la empatía, pues explica la complejidad del proceso cognitivo humano no sólo como

lógico intelectual sino como una realidad del espíritu humano que se conforma y realiza en interacción con otras personas. La tesis de Stein contiene el siguiente punto nodal: "En todas las discusiones sobre la empatía hay implícito un pre-supuesto: Se nos dan sujetos extraños y sus vivencias" (Stein, 1995). En un pasaje inicial, de la edición con que trabajamos, se busca la esencia del acto empático y se marca el método a usar, como sigue:

Un amigo viene a mí y me cuenta que ha perdido a su hermano, yo me doy cuenta de su dolor. ¿Qué cosa es este darse cuenta? ¿En qué se basa, de dónde percibo el dolor? Quizá su rostro pálido y descompuesto, su voz sumisa y baja, tal vez le da también a su dolor una expresión en sus palabras: todo esto son naturalmente temas para una investigación, pero eso no me interesa aquí. Lo que yo quisiera saber no es por qué camino llego ahí, sino qué es ese mismo darse cuenta (Stein, pág. 25).

La empatía no tiene para Stein, el mismo carácter de percepción externa, pero tiene algo en común con ella: esto es, que su objeto mismo está aquí y ahora. Si se admite que la percepción externa es un acto originario oferente; la empatía no es una percepción externa, pero eso no quiere decir que le falte el carácter de originariedad. Originaria oferente es, por ejemplo, la ideación, en la que se capta intuitivamente el contenido de las esencias. Originaria oferente es, otro ejemplo, la intuición en un axioma geométrico; lo mismo que la apercepción de un valor, lo mismo que todas nuestras vivencias como se dan en la reflexión. La empatía es una aprehensión aquí y ahora, pero ¿tiene la originariedad de la propia vivencia?. Antes de contestar revisemos con mayor cuidado el significado que la "originariedad" tendrá en el texto de Stein. Para cada vivencia existe la posibilidad de la datidad originaria, es decir, la posibilidad para la mirada reflexiva del yo vivo que vive allí y para que él mismo esté ahí. Repito, por otro lado existe la datidad no originaria de la propia experiencia, por ejemplo: el recuerdo, la expectativa, la fantasía. ¿Qué tipo de originariedad le corresponde a la empatía, según Stein? Es una experiencia no originaria y sin embargo auténtica. La empatía es un acto experiencial sui generis. Es la experiencia de la conciencia del otro en general, sin tener en cuenta qué clase de sujeto es el que experimenta, ni de qué clase de sujeto cuya conciencia se experimenta; es la experiencia que un yo en general tiene de otro yo general. Lo importante es que por esa misma vía se capta el amor, la ira, los mandamientos de su Dios.

Esquema 7. Diferenciación de sentidos de la originariedad en Edith Stein.



Fuente: Elaboración propia en base al trabajo de Stein.

La empatía es un acto originario en tanto que vivencia presente, pero no originario según su contenido, siendo el contenido una vivencia que puede actuarse en distintas formas, como recuerdo, expectativa, fantasía. Cuando surge repentinamente en el individuo -en un yo-, surge como un objeto, pero mientras se vuelve hacia el otro ya no es objeto en su estricto sentido; hay un atrape dentro del otro, se está junto al sujeto... de hecho, en su lugar.

Según Stein, la teoría de Lipps sobre la empatía es de tipo causal genético –es en el fondo una teoría de la imitación- y se limita al individuo psicofísico mal generalizado cuando lo hace. Además en esa teoría se confunde una vivencia no originaria con una originaria. Por ejemplo, la no originariedad del recuerdo. Cuando uno capta la alegría de otro, aún “no se ha alegrado lo suficiente”, es diferente a alegrarse uno mismo de la alegría de otro; por ello es que le damos a un yo extraño su lugar y le atribuimos su propia vivencia. La empatía debe, según Stein, debe tener conciencia de la experiencia extraña; de modo que la empatía sea vivencia no originaria y medio de manifestación de una originaria.

La crítica a la teoría de Lipps continúa. Las barreras que separan a un yo de otro son pasadas por alto a causa del espejismo ocurrido en la alegría colectiva –el caso de la alegría que unifica a los espectadores de un partido de fútbol es un ejemplo–, la alegría es una experiencia originaria y por empatía se percibe la alegría de los otros; el darse cuenta que la alegría tiene la misma causa es un proceso diferente a concluir que siento lo que ellos sienten. Cuando del “yo” y del “tu” emerge el “nosotros” como un sujeto de grado más elevado, se tiene que especificar la cualidad que posee ese nuevo sujeto.

Y también es posible esto otro: es cierto que nos gozamos por el mismo acontecimiento, pero todavía no es verdaderamente la misma alegría la que nos llenó, tal vez a los otros se les ha abierto una alegría más rica, empatizando capto esta diferencia, empatizando llego a los “lados” de la alegría que estaban cerrados a mi propia alegría, y ahora se enciende mi alegría en esto, y ahora por primera vez entra todo el recubrimiento con la alegría empatizada. Igual les puede suceder a los demás y enriquecernos empatizando nuestros sentimientos y nosotros sentir ahora otra alegría que “yo” y “tu” y “él” aisladamente. Pero “yo” y “tu” y “él” permanecen contenidos en el “nosotros” ningún “yo” sin un “nosotros” es el sujeto de la empatía. Y no a través de la unipatía experimentamos a los demás, sino a través de la empatía se hace posible la unipatía y el enriquecimiento de la propia vivencia (Stein).

Representación o actualidad de la empatía

Hay hasta la fecha controversia sobre si la empatía es representación o actualidad y la controversia no es trivial. Ya se ha dicho, que a diferencia de Lipps, Stein considera que la vivencia empatizada no es originaria. Luego, respecto a si las vivencias extrañas se dan objetivamente, no es fácil contestar porque hay una duplicidad problemática: está la propia vivencia en la que manifiesta otra; y está la posibilidad de hacer efectivo lo que primero era vagamente entendido en una explicación empática. Pero ahora hace falta discernir si la empatía es actualidad o no.

Por ejemplo, la percepción tiene su objeto en datidad viva frente a sí; la empatía no, pero ambas tienen su objeto mismo allí. Sin embargo, alcanzar un objeto no significa tenerlo. Por ello, la empatía no puede ser definida de manera simple en psicología, sino que puede ser estudiada en su propia esencia, desde la fenomenología, donde la pregunta sigue siendo: ¿Qué es la vivencia extraña, según su datidad? Y después ¿Cómo

experimentamos la conciencia extraña? Es decir no todo conocimiento de otro es empatía. Hubo explicaciones diversas sobre la empatía que bajo el análisis de Stein aparecen incorrectas, no sólo la teoría de la imitación sino la de la asociación y la inferencia por analogía. Ésta última –sostenida por S. Mill- describe que hay una percepción interna y una externa y sólo se puede trascender el campo de datos de estas dos fuentes por inferencia. Pero pongámos un ejemplo: conocemos el cuerpo ajeno y sus modificaciones, conocemos el cuerpo propio y sus modificaciones como consecuencia de las vivencias. Hay por tanto, un papel para las vivencias. Si la teoría de la analogía pretende ser genética esta automáticamente descartada, pues supone que cuando vemos a nuestro alrededor no vemos sino cuerpos físicos, sin alma y sin vida. Es decir, ¿cuál sería la analogía entre el cuerpo propio y el cuerpo de un extraño? El error ha sido, en estas teorías incompletas,

el pretender describir el origen de una cosa, antes de saber qué es.



Ilustración 23. Paul Ricoeur.

**La magnitud lingüística y ontológica:
Paul Ricoeur (1913-2005)**

No obstante las profundidades de la conciencia o la posibilidad comprobatoria del suceso fisiológico, hablar de la empatía es propiamente eso: un suceso de hablantes y con ello, un suceso lingüístico. Faltaba una dimensión

meramente lingüística (en el presente trabajo, se da por hecho que la disciplina lingüística implica a la hermenéutica) de la comprensión¹⁷ de los otros. Para Paul Ricoeur toda comprensión, comprensión de sí y de otros, ha de pasar por una refinada discusión ontológica. Son muchas las obras donde manifiesta un deslizamiento de la epistemología a la ontología, pero particularmente en *Existencia y hermenéutica* (1972), sostiene que nuestro ser es comprender, de la misma manera que comprender es nuestro ser. Comprender es autocomprensión, no obstante, se comprende sólo, en y mediante el lenguaje. Sin embargo, dice Ricoeur, hay una desproporción entre la finitud del ser y la infinitud del verbo. La desproporción radica en la comprensión de sí y de la historia

“¿Cómo me entiendo a mí mismo a través de mis propios trabajos?” Cualquier respuesta posible a esto, no puede evitar la comprensión de sí.

Para los intereses de este trabajo, uno de los aportes fundamentales, el primero, de Ricoeur es que la comprensión de sí es narrativa de un extremo a otro, porque finalmente, comprenderse es apropiarse de la historia de la propia vida de uno. Entonces en toda comprensión hay pre-comprensión y hay creencia; todo vinculado y vertebrado por el lenguaje. Nos reconocemos, y reconocemos a otros, por mediación de símbolos; todo conocimiento está mediado por palabras y por signos no verbales. En el caso de conocer los estados emocionales de otros y además de compartirlos, simpatía, empatía, compasión y lástima sólo son metáforas que median el conocimiento de sí mismo. Para Ricoeur, el lenguaje no sólo media la relación de un hombre con su semejante; pues la primera función del lenguaje no es la comunicación entre los hombres, sino manifestar el mundo de la vida.

En *Sí mismo como otro* (1996/2008), el segundo de sus aportes fundamentales, es el derrumbe de un yo absoluto sin correlación y que por ello dejaba fuera la intersubjetividad. La seguridad de ser uno mismo agente y paciente, el que hace y el que padece la acción del agente, es la seguridad del conocimiento de los otros. “Ponerse en el lugar del otro”, significación elemental, cuya enunciación verbal tiene ya de suyo la implicación de acción voluntaria, es una pretensión de identidad, de ser el mismo. Pero, gramaticalmente, con el término “mismo”, la identidad tiene dos significaciones distintas: *idem*, que supone una permanencia invariable de la personalidad en el tiempo; e *ipse*, que no implica ninguna permanencia de personalidad en el tiempo. *Iipseidad* y *mismidad* forman una pareja dinámica, donde el *sí* y el *otro distinto del sí* se enfrentan y permanecerán en oposición dentro de un círculo llamado alteridad. Pero si se enparejan *ipseidad* y *alteridad*, resulta una alteridad que puede ser constitutiva de la ipseidad misma:

Sí mismo como otro sugiere, en principio, que la ipseidad del sí mismo implica la alteridad en un grado tan íntimo que no se puede pensar en una sin la otra, que una pasa más bien a la otra, como se diría en lenguaje hegeliano. Al “como”, quisiéramos aplicarle la significación fuerte, no sólo de una comparación –sí mismo semejante a otro- sino de una implicación: sí mismo en cuanto... otro (1996/2008, pág. XIV).

El conocimiento de otro es así el conocimiento de uno mismo y es simultáneo en el tiempo. Es, por decirlo con las palabras de Paul Ricoeur, que la conciencia es la voz del otro; es un fenómeno de doble conciencia. Por razones muy comprensibles, ese otro que es uno mismo, se constituye por las figuras ancestrales y parentales. En esto coincide Ricoeur con el psicoanálisis freudiano, donde se postula que la voz de los antepasados continúa haciéndose oír entre los vivos para garantizar no sólo la transmisión de la sabiduría, sino también su recepción íntima. Existe entonces una figura generacional del otro como uno mismo.

Pasar de la alteridad en la conciencia a la alteridad del prójimo, según Ricoeur, no es única; hay tres grandes experiencias del otro: a) la del cuerpo propio, b) la del otro y la de la conciencia. En otras palabras, la experiencia empática es la experiencia del otro.



Stanley Schachter (1922-1997) y Jerome E. Singer (1934-

En la obra: *Determinantes cognitivos, sociales y fisiológicos de los estados emocionales*. *Psychological Review*, 69, 379-399. Ambos psico-sociólogos también han de plantear el resultado de sus investigaciones.

Ilustración 24. Stanley Schachter en una fotografía propiedad de la Universidad de Columbia, N. Y.

La corrección o mejor dicho, ampliación, a la teoría de James surge de una obra importante de dos psicólogos (Schachter, 1962) y Singer. La nueva teoría concibe dos componentes fundamentales: un componente psicológico y uno de tipo cognitivo.

En el marco de la experimentación se sugiere que un estado emocional puede ser considerado como una función de un estado de excitación fisiológica y de una cognición apropiada para ese estado de excitación. La cognición juega el papel de facilitador, ya que surge de situaciones inmediatas y son de inmediato interpretadas por la experiencia y permanecen como patrones de clasificación de los propios sentimientos (Schachter, 1962). Es decir, la cognición, en tanto que producto de una experiencia personal y de una

clasificación social, es la que determina si el estado de excitación fisiológica será clasificado como "cólera", "gozo", "temor", etc.

Pero no sólo eso, parte de la tesis de Schachter y Singer sostiene que los elementos fisiológicos y los cognitivos son independientes. Primero porque el estado de excitación fisiológica –por sí solo- no es suficiente para inducir la emoción. Segundo, porque siempre que existen las emociones ha sido necesario proporcionar a los individuos una información que alimente la cognición apropiada. El primer experimento tuvo este marco de conclusiones: se inyectó adrenalina a 210 pacientes con el agente simpatomimético y luego se les pidió simplemente que examinaran sus sentimientos. El 71% de los sujetos informaron sus síntomas físicos sin matices emocionales; el 29% respondieron de una forma casi "pasional", pero fría.



Una de las conclusiones complementarias en el trabajo de Schachter y Singer es que los factores cognitivos son determinantes para los estados emocionales. Es decir, las emociones no se originan en los acontecimientos fisiológicos ya que cuando estos existen son fácilmente confundidos uno con otro. La misma situación fisiológica podría clasificarse como "alegría", "furia" o "celos". Al manipular las cogniciones de un individuo se manipulan también en cualquier sentido sus sentimientos.

Ilustración 25. Jerome E. Singer. En una fotografía de Uniformed Services University.

Un individuo enfrentado a una situación fisiológica para la que no tiene explicación inmediata, la clasificará y describirá en términos de las cogniciones con que cuenta; por ello la misma situación puede abarcar una variedad de etiquetas. Otra de las implicaciones del experimento de Schachter y Singer es que cuando el individuo se encuentra en excitación fisiológica para la cual no se tiene una explicación completa; entonces no surgen necesidades evaluativas, ni necesidad de etiquetarlo en términos de lo que ya se sabe.

El individuo tiende a identificar una excitación fisiológica como emoción en la medida en que se repitan las circunstancias cognoscitivas. De hecho, en la página web de

Uniformed Services University, en el departamento de Medical and Clinical Psychology, se pueden leer los métodos y los enfoques de Jerome E. Singer:

Research Topics: Dr. Singer is interested in applications of social and environmental psychology to health and illness and social problems; human performance enhancement; psychological factors in perceived control with emphasis on noise, compound stressors, automobile traffic; scaling environmental quality; psychological and physiological stress. As Professor Emeritus, he currently is involved in teaching only. Methods and Approach: Laboratory-based experiments; field studies; behavioral, cognitive, and biological measures.

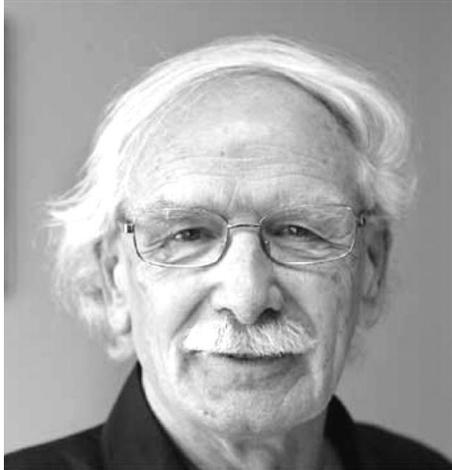


Ilustración 26. Giacomo Rizzolatti.

Giacomo Rizzolatti (1937)

Giacomo Rizzolatti es director del departamento de neurociencias de la Universidad de Parma, Italia.

Su tesis más importantes que vamos a considerar aquí es que las bases biológicas de las acciones humanas y animales radica en estructuras cerebrales claramente diferenciadas en su función: las neuronas espejo. En una entrevista publicada en el diario *El país* (Boto, 2005), se describen los puntos fundamentales de su trabajo. El sistema neuronal espejo es algo más que un sistema imitativo, pues éste se “enciende” no sólo cuando el animal realiza ciertas acciones, sino cuando solamente contempla a otros el hacerlas. Según Rizzolatti, el sistema espejo permite hacer propias las acciones, sensaciones y emociones de los demás. Cuando le preguntan a Rizzolatti la magnitud del descubrimiento de las neuronas espejo y la capacidad explicativa de éstas, responde al periodista:

Pregunta. ¿Qué explica [el sistema de las neuronas espejo]?

Respuesta. Por ejemplo, la imitación. ¿Cómo podemos imitar? Cuando se observa una acción hecha por otra persona se codifica en términos visuales, y hay que hacerlo en términos motores. Antes no estaba claro cómo se transfería la información visual en movimiento. Otra cuestión muy importante es la comprensión. No sólo se entiende a otra

persona de forma superficial, sino que se puede comprender hasta lo que piensa. El sistema de espejo hace precisamente eso, te pone en el lugar del otro. La base de nuestro comportamiento social es que exista la capacidad de tener empatía e imaginar lo que el otro está pensando.

P. ¿Se puede decir que las neuronas espejo son el centro de la empatía?

R. El mensaje más importante de las neuronas espejo es que demuestran que verdaderamente somos seres sociales. La sociedad, la familia y la comunidad son valores realmente innatos. Ahora, nuestra sociedad intenta negarlo y por eso los jóvenes están tan descontentos, porque no crean lazos. Ocurre algo similar con la imitación, en Occidente está muy mal vista y sin embargo, es la base de la cultura. Se dice: "No imites, tienes que ser original", pero es un error. Primero tienes que imitar y después puedes ser original. Para comprenderlo no hay más que fijarse en los grandes pintores.

P. Uno de los hallazgos más sorprendentes relacionados con este tipo de neuronas es que permiten captar las intenciones de los otros ¿Cómo es posible si se supone que la intención de algo está encerrada en el cerebro del prójimo?

R. Estas neuronas se activan incluso cuando no ves la acción, cuando hay una representación mental. Su puesta en marcha corresponde con las ideas. La parte más importante de las neuronas espejo es que es un sistema que resuena. El ser humano está concebido para estar en contacto, para reaccionar ante los otros. Yo creo que cuando la gente dice que no es feliz y que no sabe la razón es porque no tiene contacto social.

De la anterior cita se desprende que la empatía emocional en los animales sociales tiene una base neuronal y dado que la empatía cumple una función eminentemente social, todo vínculo social parte y regresa a esa base neuronal. El sistema motor es fundamental para el contacto y la comprensión de los otros.

Uno de los atributos explicativos del sistema de las neuronas espejo es que permite describir, cuestionar y experimentar sobre un hecho que ha interesado a los científicos durante los últimos cinco siglos: la transformación del pensamiento en acción. Tomo la siguiente cita del texto *Las neuronas espejo, mecanismo de la empatía emocional*:

Para que la mano pueda *agarrar* algo, el cerebro debe: 1) disponer de un mecanismo capaz de transformar la información sensorial relativa a las propiedades geométricas "propiedades intrínsecas" del objeto que queremos asir en una particular

configuración de los dedos, y 2) estar en condiciones de controlar los movimientos de la mano, y sobre todo de los dedos, para poder ejecutar el agarre deseado.

Desde hace tiempo, se sabe que la segunda función exige la implicación crucial de la corteza motora primaria (F1). Gracias a sus conexiones directas con las motoneuronas de la médula espinal, F1 es la única zona capaz de controlar los movimientos aislados de los dedos, es decir, los movimientos no insertados en sinergias preconstituidas. Las lesiones de la zona F conllevan falta de fuerza y flaccidez, así como incapacidad para mover los dedos de manera independiente

Pero F1 no dispone de acceso directo a la información visual, y las escasas neuronas de esta zona que reaccionan a los estímulos visuales no poseen características capaces de transformar las propiedades geométricas de los objetos en unas adecuadas configuraciones motoras (Rizzolatti & Sinigaglia, 2006, pág. 33).

Sin embargo, lo dirá el propio Rizzolatti (2006), compartir a nivel visceromotor el estado emotivo de otra persona es muy distinto al de experimentar una relación empática. Cuando se aprecia una mueca de dolor, no se pasa automáticamente a la compasión. Así ocurre en ocasiones, pero son procesos distintos; el segundo implica al primero pero no viceversa. La compasión depende de factores distintos al reconocimiento del dolor de otros; por ejemplo, de quién es el otro, qué relación se tiene con él, nuestra mayor o menor capacidad para ponernos en su lugar, si queremos o no hacernos cargo de su situación emotiva, de sus deseos, expectativas, etcétera. En todos los casos, percibir inmediatamente el dolor ajeno no determina el mismo tipo de participación empática. Sean cuales sean las zonas corticales involucradas –centros motores o visceromotores- y el tipo de resonancia inducida, el mecanismo de neuronas espejo encarna, en términos neuronales, esa modalidad de comprender que antes de toda mediación conceptual y lingüística presta forma a nuestra experiencia de los demás.

CAPÍTULO 3. LA EMPATÍA Y LAS ETAPAS DE LA INVESTIGACIÓN CUALITATIVA O DE LA DISTANCIA ENTRE TEORÍA Y PRÁCTICA

Llamo cualidad a aquello que nos obliga a decir de los seres, que son de cierto modo.

Aristóteles. *Categorías*, sección primera, cap. 8.

En el capítulo 1, de este trabajo, se revisó la aparición del término “empatía” en los textos representativos de las investigaciones sociales, educativas, psicológicas y antropológicas; concluyéndose que el uso verdaderamente instrumental y metódico de la empatía se veía seriamente limitado si se ignoraba su complejidad, límites y alcances reales. En el capítulo 2, se hizo una revisión histórica del suceso empático y sus términos cognados como la lástima, la conmiseración, la compasión y la simpatía; concluyéndose que la empatía es una familia de sucesos que sí puede convertirse en técnica y posiblemente en método de la investigación cualitativa, bajo ciertas circunstancias. En este capítulo 3, se discute la empatía en una significación no amplia, sino específica conocida como comprensión empática o empatía investigativa; donde se le da una dimensión de concepto fundamental que, al parecer condiciona la práctica en cada uno de los niveles y etapas del proceso investigativo. Es decir, en este capítulo se discutirá la posibilidad de una empatía investigativa.

Sólo en ese marco de empatía específica y francamente técnica se pueden plantear las siguientes preguntas: ¿son más empáticas las mujeres que los hombres? ¿Se puede saber eso? Y si se pudiera, ¿cómo se usa? ¿Es importante para los resultados de una investigación? Estos son los aspectos del suceso empático que este capítulo considera involucrados con la planificación y las etapas prácticas de una investigación cualitativa. Se hablará pues, en este capítulo de una empatía investigativa.

Primero, en los experimentos realizados, son más empáticas las mujeres que los hombres. Se afirma esto porque la empatía sí puede medirse en varias formas y con

distintas precisiones. Eso responde a la pregunta, afirmando que la hay y que se puede medir. Saber cómo se puede utilizar en una investigación y en qué medida será un asunto técnico que éste trabajo se ocupará en lo posible; si bien la medición es posible, de ahí a la empatía investigativa hay una distancia que debe cubrirse.

En general, para medir la empatía se requieren tres cosas: algo que provoque una reacción; alguien que reaccione y una forma de medir esa reacción. Las formas de medir van desde la observación simple, análisis de la forma de expresión oral, observación y registro de conductas, uso de test; hasta el uso de instrumentos de registro electrónico como pulso, ritmo cardiaco, sudoración de la piel, zonas de actividad neuronal y demás. Todas las prácticas de medición de la empatía dependen de las anteriores tres cosas, pero para saber de la reacción de un individuo ante algo, siempre se depende de una cualidad: depende de la semejanza de la reacción con aquello que provoca la reacción; como si la medición de la empatía dependiera de la semejanza sentimental que desarrolla el que empatiza con alguien. El término empatar –usado en los juegos- viene de esta semejanza. Pero la medición es problemática. Antes de medir, la semejanza o existe o no existe; hay un umbral y en el caso de las emociones como la empatía sólo podemos saber la semejanza por una extrapolación de nuestra semejanzas sentidas alguna vez, es decir; toda medición de empatía se basa en el principio de la experiencia vicaria¹⁸. Esto es importante repetirlo: aún para medir la empatía con toda frialdad numérica se apela a la experiencia de *A* por aquello que experimenta *B*, pero no como un caso particular, sujeto a un tiempo y un espacio, sino como una experiencia genérica. No es la comprensión de esa experiencia, no es lo mismo comprender a *B* que experimentar lo que *B* ha experimentado. Es decir que el suceso empático no se limita a poder conocer y describir los sentimientos de otro, necesariamente han de ser sentidos para que se pueda hablar de experiencia vicaria. Por tanto, para empezar y antes de poder medir se debe saber qué se va a medir; es muy importante la idea de semejanza de la emoción y por tanto de la experiencia. Es un verdadero problema metódico cómo se puede empatizar con otro sin haber experimentado antes circunstancias semejantes.

Dicho de otra manera, las mediciones de la empatía dependen del grado de semejanza de la experiencia vicaria. Como resulta claro, “alguien” tiene que ser el evaluador y por tanto también depende de la capacidad empática de ese evaluador. Esto

ha provocado caricaturas como la que se muestra en seguida, aunque se debe aclarar que la experiencia vicaria¹⁹ (en el sentido de poderle sustituir a otro) es necesaria, pero no suficiente para el suceso empático de la investigación.

Se puede repetir que la empatía no surge ni queda completa con la sola voluntad; con eso queremos decir que es *necesaria* la experiencia real para iniciar la empatía con otra persona; sin embargo no es suficiente la experiencia sola, hacen falta otros componentes.

Ilustración 27. La empatía como experiencia vicaria real puede tener una visión caricaturesca.



Fuente: dibujitosconhumor.blogspot.com

Segundo, la cuantificación de la empatía es importante – pero no decisiva- no puede interesar más el resultado de una medición que el proceso y los criterios. Tan sólo como preparación para un proceso de investigación es fundamental conocer los procesos y cómo se insertan en ellos las personas en varios campos del quehacer humano y científico y de inmediato imaginamos el estado emocional de las personas. Es tan importante que, por ejemplo, diversas asociaciones de escuelas de medicina; distintas asociaciones de escuelas de geografía y de comercio incluyen materias que pretenden la adquisición de la

compasión y la empatía como parte de su formación profesional (Alcorta-Garza, González-Guerrero, Tavitas-Herrera, Rodríguez-Lara, & Hojat, 2005). Particularmente, las asociaciones de médicos reconocen que la abundancia de tecnología médica ha desplazado la relación médico-paciente... es claro el peligro que encierra el comportamiento de un médico que se desentiende de los sentimientos del paciente y pretende diagnosticar a partir de lecturas de aparatos; es más peligroso si nosotros somos el paciente. Para ser verdaderamente médico, dice Ignacio Chávez -cercano colaborador de Antonio Caso-, se requiere además devoción y calor humano. El médico debe de ser, "un hombre que se asoma sobre otro hombre, en un afán de ayuda, ofreciendo lo que tiene, un poco de ciencia y un mucho de comprensión y simpatía", no concibiéndose cultura, menos todavía en términos de una cultura profesional y siendo inadmisibles en una cultura médica, el mínimo desinterés a propósito de los problemas del hombre (Chávez, 1977, págs. 21,24). Nada más elocuente que una imagen que transmite el propio Chávez al describir su llegada al lado de Antonio Caso "en el momento mismo de su muerte" en el que no hubo lugar para nada, no digamos acciones médicas, sino "ni una palabra, ni un gesto, ni un ademán" y es entonces cuando el médico trasciende el simple ejercicio de un oficio artesanal para alcanzar las dimensiones de lo más profundamente humano: "Mis manos –refiere– que nada pudieron hacer para defenderlo, le cerraron filialmente los ojos, tratando, en vano, de ocultar su temblor..." (Chávez, 1977, pág. 769). Por lo que vemos, esta empatía impulsa al médico a actuar dentro de un apostolado laico. La imagen del médico cerrando piadosamente los ojos del paciente recién fallecido no nos dice otra cosa, no traspasa los límites de lo humano, los eleva a su máxima expresión de empatía.

Se puede argumentar incluso que la empatía inquisitiva se asocia con una mayor competencia profesional al fijar la confiabilidad en las fuentes, no en los instrumentos (Galeano, 2007). Pasar de la recomendación de usar la empatía a usarla, fomentarla, producirla y medirla es de interés superlativo no sólo para la investigación.

Incluso en el tratamiento a delincuentes es importante la medición de la empatía. Por ejemplo, un grupo de científicos sociales de la Universidad de Barcelona exploró una muestra de delincuentes españoles para establecer una relación entre el déficit de empatía y la agresión sexual. Para evaluar la empatía, se utilizó una versión traducida al castellano de la *Rape Empathy Measure*, denominada *Escala de Evaluación de Empatía para*

Violadores (Redondo & Martínez, 2006). Esta forma de evaluar se aplicó a un grupo de 118 delincuentes no-sexuales y a otro de 73 violadores, 39 de estos habían recibido tratamiento y 34 eran no-tratados. El proceder²⁰ se reserva para una nota al final de este capítulo. Se describe de manera resumida el resultado: en secuencia decreciente de las puntuaciones en empatía se pueden describir así: violadores tratados > no violadores > violadores no-tratados. Lo cual parece seguir la lógica teórica que sería esperable. Pondría de manifiesto la importancia del tratamiento psicológico en la mejora de la empatía, y avalaría la idea de que ésta constituye –al menos parcialmente– un factor psicológico dinámico, que se puede mejorar mediante el entrenamiento (Martínez, Redondo, & Pérez Mertixell y García). Es decir, la empatía con fines de mejorar la convivencia social y evitar el delito se puede perder o adquirir, y partiendo de cualquier caso, se puede incrementar deliberadamente mediante el entrenamiento.

Entonces, una vez argumentado que sí se puede medir y que sí es tan importante en la investigación como en otras áreas, se revisa un par de esas varias formas de medir la empatía, aunque existan varias: Índice de Reactividad Interpersonal²¹; la Escala de la Empatía de Hogan, la Escala de la Empatía Emocional, etcétera. Éstas se hacen diferentes en los aspectos concretos cuantificados y por ello son conocidas como escalas. Un grupo de investigación médica en Estados Unidos, conocido como de la *Universidad de Jefferson*, Center for Research in Medical Education and Health Care, elaboró la escala EEMJ de aceptación considerable, misma que consta de tres variables: toma de perspectiva, conducta de compasión y habilidad para ponerse en los zapatos del otro. No es necesario en este trabajo referir con todo detalle las tablas de estadística descriptiva que el grupo Jefferson ha generado, se dan a continuación algunos de los hallazgos.

- 1) La empatía es variable en los individuos, dependiendo de factores como la clase social, la educación y la experiencia personal.
- 2) La empatía es una habilidad interpersonal y una competencia profesional.
- 3) Las mujeres son significativamente más receptivas a los mensajes emocionales que los hombres.
- 4) La empatía es una característica de la personalidad que puede ser modificada mediante estrategias educativas. Nota: "sólo en aquellos alumnos que

muestran una capacidad o una tendencia para establecer relaciones interpersonales”.

5) La experiencia personal es el vehículo indispensable para la empatía.

En este capítulo se trata la trascendencia de la empatía, con miras al campo metodológico, no con el propósito de que se deba medir para saber si alguien la utilizó y cuánto. Tampoco para enjuiciar si por ello es una buena investigación; no es una visión evaluativa o normativa²² la que anima este capítulo; se pretende un trabajo teórico, el objetivo es revisar críticamente dónde juega un papel relevante, considerando que son fases distintas la planificación y la práctica de la investigación. Y que la planificación es un proceso con su propio ritmo y objetos y que la práctica investigativa también tiene su propio ritmo aunque tenga los mismos objetos. Por ello, se considera que la importancia de este último capítulo reside en el hecho de prepararse para usar real y sistemáticamente la empatía como técnica de investigación. Prepararse teóricamente para los distintos niveles y aplicaciones de la empatía en una investigación implica primero situarla en su justo lugar, según la tabla siguiente:

Tabla 6. Ubicación de la empatía en los métodos, las técnicas y los instrumentos de investigación.

| Métodos de investigación | Técnicas de recolección y análisis de datos | Instrumentos |
|----------------------------------|---|---|
| Método experimental | Entrevista Observación Cuestionario | Esquema de entrevista (empatía) Rejilla de observación Cuestionario |
| Método de encuesta | Entrevista Observación Sondeo o censo Observación | Esquema de entrevista (empatía) Rejilla de observación Cuestionario Rejilla de observación |
| Método de análisis de evidencias | Análisis de contenido Análisis de registro estadístico Análisis histórico | Rejilla de análisis Cuadros, gráficas, programas de computación para estadísticas o modelos Rejilla de análisis |

Fuente: elaboración propia.

Se reitera: no es el objetivo de éste capítulo evaluar si un investigador utilizó la empatía o no, pero ello no quiere decir que el asunto sea trivial, existen propuestas serias y recientes para medirla. En párrafos anteriores se describió la importancia de la medición

en distintos campos; volvemos ahora a formas de medición para agotar sus parámetros y conclusiones. Por ejemplo, en una propuesta de medición de la empatía cognitiva y afectiva, B. López-Pérez, I. Fernández-Pinto, F.J. Abad. (2009, pág. 3), sostienen que:

La empatía es una importante habilidad que permite conocer los pensamientos, intenciones y emociones de los demás así como compartir sus estados emocionales. Su evaluación reviste de gran importancia en los ámbitos clínico, educativo y organizacional. EL TECA [Test de Empatía Cognitiva y Afectiva] es un instrumento de evaluación de la empatía en sujetos adultos formado por 33 elementos que presenta adecuadas garantías psicométricas. Este test proporciona información tanto de los componentes cognitivos como afectivos de la empatía por medio de cuatro escalas: Adopción de perspectivas, Comprensión emocional, Estrés empático y Alegría empática; además ofrece una puntuación total de empatía.

Esto quiere decir que existen por lo menos dos formas de medir la empatía en alguien, una para una población específica –en este caso, delincuentes- otra cognitiva y afectiva en general. Y como ya se argumentó, no es difícil suponer como verdadera la capacidad de medir la empatía, pero ello no asegura que el individuo que la posea, la aplique en los contextos más adecuados. Pues como se apreciará a lo largo de este capítulo, la empatía usada en la investigación requiere de un adecuado plan de trabajo y de un bagaje, un equipaje de experiencia, por parte del investigador. Dicho con la retórica del siglo XVIII: “Tratar de ocultar el propio corazón será siempre un mal sistema para leer en el corazón de los demás” (Rousseau, 1782/1980).

3.1. El plan general y la empatía

Respecto al plan general de una investigación cualitativa, a imitación de la forma de proceder en lingüística, se abarcan dos dimensiones: una semántica y otra pragmática. Evidentemente, ambas dimensiones se entrelazan en tanto que co-operan para lograr el mismo objetivo, pero en este trabajo es necesario separar los elementos previos de la investigación cualitativa, de aquellos que aparecerán como diría Aristóteles “en acto”. Lo que en este trabajo se llamará la dimensión semántica concierne a toda previsión y posvisión sobre la investigación; es un antes y después de la investigación. Es una necesidad constante de la investigación considerada como un suceso mental por parte del

investigador, es una dimensión eminentemente lingüístico-teorética pero que no es todavía el bagaje técnico y aplicación de métodos de investigación.

Mientras que todos aquellos sucesos contingentes, los que sólo se enfrentan en los *actos investigativos*, serán considerados la dimensión pragmática de la investigación. La claridad de ambas dimensiones sirve para planificar de manera general, pero la que escapa a la misma planificación es la pragmática; en éste apartado interesa discutir la empatía en ambas dimensiones.

En lo relativo a la semántica los significados del plan general o el diseño de investigación cualitativa son fundamentales e imprescindibles. Tan fundamental e imprescindible es la planificación y el diseño sistemático como que manifiesta el interés por algún objeto de estudio y como que es previo al desarrollo de la investigación (Ruíz Olabuénaga, 1999). Lo primero que la semántica aporta como parte de la metodología es la certeza de que los significados no son de ninguna manera definitivos. Por ello, el proyecto (en latín *proiectu*) tampoco es algo definitivo y rígido; es más un deseo certero que muestra un compromiso para conquistar conocimiento. En geometría un proyecto es un objeto visto en perspectiva. En la vida académica es el plan para la elaboración de un tratado, es un proceso mental que toma forma en un documento (escritos, cálculos, dibujos, imágenes) para despertar la idea de la realización, el modo y el costo de una investigación (Alvar Ezquerro & Moragas i Maragall, 2002). El proyecto es, en suma, el inicio de una investigación. No obstante, no es todavía el *proceso* de esa investigación. Es decir, se puede admitir la diferencia entre el proyecto, aunque éste sea el comienzo, y el proceso mismo de una investigación. Si existe diferencia entre el proyecto y el proceso de investigación, debe existir por lo menos la precaución de cómo opera la empatía en uno y en otro.

Escribe el García Córdoba (2006, pág. 27) que el proceso de investigación es "la acción desplegada para recabar información o para llevar a cabo observaciones reales que permitan conocer un objeto de estudio o para poner a prueba una hipótesis". El proceso, conjunto de fases sucesivas, de investigación son acciones investigativas (una mezcla ordenada de pensamientos, razonamiento y acciones) y deben llevarse a cabo partiendo de un proyecto. De éste,

“[...] depende que se cumplan las etapas anteriores, y que se realicen las que siguen. Nos encontramos justamente en el momento crítico de todo proceso intelectual, el momento que determina la validez de los tanteos con el logro de un proyecto” (Olea Franco, 2002, pág. 122)

En la dimensión semántica la empatía tiene tanta importancia como cualquier otro suceso, técnica a usar o propiedad de los objetos de estudio. No hay razón para adjudicar protagonismo a un elemento que sólo ha de ocurrir en cierta fase de la investigación. En la dimensión pragmática, la investigación y la empatía se explican en su relación con los usuarios, los hacedores de la investigación, y sus circunstancias.

La empatía no es protagónica, pero hace su aparición en la planificación. Esta dimensión de planificar o diseñar comienza como semántica y termina conformándose como una acción, parte ya de la investigación. La finalidad es hacer reconocible, como punto de partida, al propio investigador y a todos sus interlocutores el papel que corresponde al sujeto no en la creación unilateral del mundo real, sino en la definición del recorte epistemológico y metodológico a través del cual se apropia de él. Al mismo tiempo, permite que se identifique la condición históricamente determinada en que se encuentran los individuos y que norma su actitud frente a los problemas que se configuran en la investigación (Llanos Hernández, Goytia Jiménez, & Ramos Pérez, 2004).

Un proceso de conocimiento de *los otros* (la alteridad) a lo que se ha de añadir una relación especial llamada empatía no es nada sencillo de plantear; necesariamente ha de aparecer desde el plan general o diseño de la investigación y en el proceso mismo de la investigación. El suceso empático en el diseño de una investigación significa admitir que el investigador forma parte del mundo social y cultural; significa que el investigador admita su vulnerabilidad moral y proceda de acuerdo a ello. Entender esta vulnerabilidad emocional no puede ser un obstáculo epistemológico insalvable, baste recordar las cuatro escalas de empatía citadas más arriba: Adopción de perspectivas, Comprensión emocional, Estrés empático y Alegría empática; para darse cuenta que, por lo menos la primera, es la única que posibilita las tesis interpretativas que buscan comprender el sentido de las acciones humanas. No hay otra manera de reconocer las especificidades de las prácticas sociales construidas y vividas por sujetos históricos con personalidades propias y en contextos culturales, que por empatía.

El diseño es, entonces, un proceso reflexivo y en permanente construcción. Si bien es cierto que la investigación cualitativa se inicia con una pregunta de investigación, ésta se va afinando a medida que avanza el proceso. Es en la interacción, empática o no, con los actores, que van emergiendo las perspectivas teóricas (categorías, presupuestos, hipótesis cuando las hay) y los enfoques investigativos que orientan su abordaje (Galeano, 2007).

Un plan o diseño de investigación, que incluya la empatía consta de elementos que se han de expresar o utilizar según los elementos y la fase en que la investigación se encuentre. El diseño de una investigación necesariamente lleva implícita una intención que determina no sólo la elección de técnicas, sino la forma en que éstas deben elaborarse, aplicarse, codificarse e interpretarse (Llanos Hernández, Goytia Jiménez, & Ramos Pérez, 2004). Pese a que la investigación cualitativa es un proceso con ciertos matices hay elementos que aparecen en casi todo diseño de investigación (Ruíz Olabuénaga, 1999):

- a) Esquema o marco teórico,
- b) Tipo de muestra,
- c) Sistema de códigos,
- d) Control de calidad,
- e) Comprobación o chequeo final.

Estos elementos entran en juego, unos más otros menos, según la fase en que la misma investigación se encuentre; las fases, de acuerdo con Ruíz Olabuénaga son las siguientes:

- 1) Definición del problema.
- 2) Diseño del trabajo.
- 3) Recogida de datos.
- 4) Análisis de los datos.
- 5) Informe y validación de la investigación.

Las fases de investigación pueden estructurarse de la siguiente manera, no diferente, pero más completa (Aguayo & Guajardo).

- 1) Problema de investigación.
- 2) Delimitación del objeto de estudio.

- 3) Estrategias de muestreo.
- 4) Técnicas de recolección de datos.
- 5) Análisis de datos.
- 6) Presentación de resultados.
- 7) La persona del investigador.

Puede ser erróneo considerar que la empatía juega un rol básico en todos los elementos del plan de investigación. En los elementos, que en este trabajo se pueden considerar la semántica, desde el esquema teórico en que necesariamente ha de ser descrita como una técnica a utilizar, hasta la comprobación o chequeo final, la empatía puede aparecer o desaparecer. La pragmática de la empatía no abarca todas las fases de la investigación, el momento de la empatía siempre es el acto de interacción con otro; de ahí es necesario encontrar su gran momento durante la recogida de datos, en tanto que implica un proceder interpersonal. Sin embargo, aunque esta relación puede ser descrita por la psicología, cabe insistir en la dimensión propiamente metódica.

3.1.1. Nichos de la empatía en la investigación cualitativa: la entrevista

La presencia del término “empatía”, “simpatía”, “interacción personal” o “comprensión emocional” en la investigación que hoy llamamos cualitativa, es simultáneo a la diferenciación de las ciencias naturales con las ciencias sociales a mediados del siglo XIX, y coincide con la tesis que sostiene al conocimiento individual, introspectivo, interactivo, como distinto de un conocimiento generalizable.

En verdad se consideró que las ciencias sociales eran parte de las ciencias del espíritu (*Geisteswissenschaft*) y que éstas eran no experimentales. Se conoció como la escuela humanista, histórico culturalista, historicista, etc. El objetivo de tales disciplinas era describir y comprender empáticamente (*Verstehen*), no explicar ni predecir con ayuda de leyes objetivas, puesto que el espíritu (*Geist*) era de naturaleza problemática y no sujeto a leyes a la manera de los objetos naturales. Podemos estar de acuerdo, o no, con esa diferenciación entre ciencias naturales y del espíritu, pero la comprensión empática aparece en la investigación cualitativa por dos tipos de certidumbres pragmáticas: 1) la certidumbre de que buena parte de los elementos conductuales de los hombres no son

naturales, 2) la certidumbre inequívoca de que hay elementos que compartimos con los otros. El lenguaje es el caso más evidente, las formas de solucionar necesidades materiales, la necesidad de expresión, etc. Hubo razones para separar las humanidades de las ciencias sociales. Esto se reconoce incluso por autores críticos de las corrientes humanistas:

[...] la escuela humanista tenía razón en un punto muy importante, a saber: que la posesión de un "espíritu" (en la jerga contemporánea "cerebro altamente evolucionado") coloca a los seres humanos en un lugar muy especial, debido a que les da la posibilidad de moldear artefactos materiales y conceptuales complejos, así como un medio artificial complejo que comprende la economía, política y cultura. (A su vez, este medio artificial, es decir, la sociedad, modela la conducta y la actividad mental.) Esto quiere decir que la biología, aunque necesaria, es insuficiente para explicar la naturaleza humana. Para decirlo de manera positiva: puesto que la naturaleza humana no es completamente natural, sino parcialmente artificial (esto es, producto humano), el estudio de la humanidad no compete únicamente a la ciencia natural, sino también a la ciencia social. Sin embargo, ambos tipos de estudio son metodológicamente afines (Bunge M. y., 2002, pág. 16).

Precisamente porque en "ese mundo propiamente humano", los resultados de alguna investigación son inseparables de sus métodos. Las ciencias humanas, han de poner atención o en la introspección o en la interacción personal. Por este camino se llega así a la necesidad de diálogo, el enfrentamiento, la consulta, la entrevista y todo lo que significa interacción en segunda persona. Dicho de otra manera, el que la empatía aparezca en la investigación cualitativa, es porque se está francamente en búsqueda y expresión del mundo humano real y concreto. ¿Cómo debería proceder un verdadero investigador ante un asesino o ante un secuestrador? El policía se preocupará por capturarlo, el juez podría condenarlo a pena de muerte y así *aliviar*²³ a una sociedad descontenta; pero el psicólogo, el investigador o el psiquiatra usarán otros métodos y técnicas, ellos intentarán *curar*²⁴. Además de la teoría y la experimentación; inevitablemente usarán la observación y la entrevista. El sentido común no recomienda la práctica de la entrevista con los asesinos, cuando mucho interroga y lincha. Los investigadores trabajarían con otros supuestos, pensarán quizá que vale la pena comprender al infractor, supondrán su conducta como una anomalía o enfermedad y si se comprende la enfermedad quizá se pueda curar... si no ya al individuo, sí a la sociedad.

Aún no se ha valorado de manera justa los cientos de posibles psicópatas que los psicólogos han evitado usando la entrevista como medio de trabajo, en tanto que es interacción de tipo empático. En este trabajo se considera que una técnica de la empatía es absolutamente necesaria. Veamos esta necesidad planteada, como dirían algunos autores: "una epistemología en segunda persona" en el caso de la consulta médica, como otro espacio necesitado del conocimiento empático:

Una epistemología en segunda persona [que] tiene como objeto el mundo de la comunicación sensitiva, el territorio de una interacción que, a partir de una adecuada comprensión y penetración de la realidad ajena, permita el bienestar subjetivo antes o más que la curación de la enfermedad, si por ésta se entiende y circunscribe a la lesión. Desde la perspectiva en segunda persona, antes que la correlación clínico patológica, se trata de validar el dolor, es decir de dar significado y solución al padecer (Díaz Gómez, 2007, pág. 248).

Ya se había mencionado que la empatía no es exclusiva de la investigación cualitativa; tampoco lo es de la interacción médica y psicológica. Aparece siempre en la literatura investigativa, antigua y actual, como una estrategia para conseguir información donde se ven involucradas de manera física personas de las que necesitamos información. Algo así como la llave que abre barreras de tipo social o generacional. Mayoritariamente, aparece en la entrevista y en el *rapport*²⁵ y en general ahí donde se quiera producir material simbólico, verbal o de otro tipo. Es la entrevista una práctica comprometida con estimular la conducta verbal que proporcione indicadores que de otra manera, ni por otra fuente, se pueden obtener. Escriben L. Festinger y D. Katz, acerca de la entrevista y sus problemas "Las variantes de la entrevista, como son los test proyectivos, la estimulación de temas, las historias de vida, etcétera, son de naturaleza similar" (1992, pág. 390). Afirmación con la que este trabajo está parcialmente de acuerdo, ya que si bien son técnicas semejantes por cuanto tienen como fuente a las opiniones expresadas vía lenguaje, no son similares ni en formas de aplicación ni en objetivos.

Para estos autores, los materiales cualitativos deben pasar por un largo proceso de análisis para que puedan convertirse en "datos científicamente aceptables". Cosa con la que sólo se está de acuerdo si admitimos la diferencia entre "material simbólico" y "datos", pero antes vale la pena describir lo problemático que es el suceso mismo de la

entrevista, no su traducción a datos científicos de tipo cuantitativo. Una de las razones para desarrollar, investigativamente, la empatía (que juega un importante papel durante la entrevista) con los sujetos es porque; como escribe Scherer en su libro *La reina del pacífico: es la hora de contar* "Las teorías pertenecen a muchos, la vida personal es única y, en ese sentido, era [es] fuente de reflexión y conocimiento" (2008, pág. 17).

Esta hipótesis, más o menos modificada por el fundador de *Plural* y ex director de *Excélsior*, puede ubicarse en corrientes de pensamiento idealistas: neokantianas, hermenéuticas, fenomenológicas, interaccionistas simbólicas, etnometodológicas y wittgensteinianas, vistas algunas de ellas con todo detalle en el capítulo 2. Pero también puede ubicarse en la *Verstehen*, de tipo racional y científico. Ésta es una escuela que sostiene un modo de cognición especial como la *comprensión*, el *entendimiento*, la *interpretación* e incluye la diferencia metódica entre ciencias sociales y naturales; una diferencia no sólo de materias y métodos sino del modo mismo de entender. Se ha expresado que la empatía es posible en aquellos campos o disciplinas que pueden y deben tratar problemas humanos en los que se tiene contacto directo con los individuos. El punto ahora es que la entrevista no es una técnica única y monolítica, ésta habrá de caracterizarse de acuerdo a la situación y a los fines disciplinarios. Charles Nahoum, hace una lista de algunos de los profesionales interesados en la entrevista:

"[...] *los asistentes sociales; los entrevistadores* (de opiniones y actitudes políticas, religiosas económicas, etc.); *los sociólogos investigadores*, cuando deben recoger informaciones sobre grupos culturales, geográficos, profesionales, etc.; *los psiquiatras; los psicoterapeutas; los psicólogos, investigadores y prácticos* (que trabajan en medios escolares o universitarios, en centros de aprendizaje, hospitales o establecimientos de tratamiento, etc.)" (2a reimp., 1990, pág. 5).

La técnica y el desarrollo de la entrevista tendrán sus diferencias si la usa el médico en la cabecera del enfermo que si la aplica el sociólogo en campo. En tanto que una interacción personal, la entrevista no ocurre de buenas a primeras; un proceder inicial es la *técnica de observación*. Para la que hay que tener buena audición, vista; ningún trastorno nervioso o digestivo; vivacidad espiritual, curiosidad. Además poder captar las semejanzas y diferencias en las situaciones es importante "caracterizar la situación sin interpretarla inmediatamente". Es imprescindible poseer los conocimientos necesarios para

comprender lo que ahí ocurre; se tiene que dar cuenta de por qué algo se eligió y cómo se observó (Nahoum, 2a reimp., 1990). Una recomendación para esta observación -que precede a la entrevista- es no confundir la observación con la interpretación a la hora de la exposición. De manera superficial y con fines meramente explicativos haré una caracterización de las variedades de la entrevista (cuadro 2.3).

Tabla 7. La entrevista como espacio natural para la empatía.

| | |
|------------------------------------|---|
| Por el uso de la entrevista | |
| Recoger hechos | Averiguar algo acerca de un individuo. |
| Informar | Para enseñarle algo a un individuo. |
| Influir | Para influir en sus sentimientos y comportamientos. |
| Por los objetivos de la entrevista | |
| De diagnóstico | Recoge la biografía del sujeto y determinar sus opiniones y características personales. |
| De investigación | Usada para analizar los puestos de trabajos, donde se trata de reunir, entre personas competentes, los datos útiles para la investigación emprendida. |
| Terapéutica o de consejo | Procura readaptar socialmente al sujeto y reorganizar su sistema afectivo. |

Fuente: Elaboración propia.

Aquí es necesario el enfrentar en la realidad de la entrevista otros sucesos de tipo emotivo, que se mezclan con los anteriores objetivos y usos de la entrevista. Al respecto es interesante conocer dónde radican los elementos que permiten transmitir los estados emocionales de un individuo a otro: los movimientos corporales, las posturas y las señales no verbales delatan la simpatía o la antipatía. Asumo como aceptable la siguiente tesis:

La percepción que una persona tiene de otra, configura un problema más complejo que la percepción de otros objetos físicos, pues los insumos sensoriales se suelen obtener como parte del proceso de interacción; hay dos canales principales de información, que se abren de modo intermitente, ya que el otro interactivo sólo habla parte del tiempo, emitiendo sonidos verbales y no verbales, y el juez puede mirar durante periodos más o menos cortos. Cada interactivo hace inferencias porque las necesita, y el tipo de inferencias

depende de la situación y de la relación establecida por ambos sujetos. Se ve el otro, no sólo como objetivo perceptual, sino como centro de experiencias e intenciones conscientes y, a su vez, como perceptor (Argyle, 1969, pág. 125)

En nuestros tiempos, para Orlando Mella, la *empatía* junto a la *introspección* es un concepto clave en la metodología cualitativa. Y se expresa de maneras cada vez más precisas:

Empatía implica (sic) que uno reúne información a partir de otra persona, no de uno mismo. Empatía implica que tratamos de ponernos en la situación del otro. Nos imaginamos que nos encontramos en la situación del otro y posteriormente hacemos una introspección. El objetivo de la empatía es entendernos cuando nos imaginamos ser otra persona. Uno usa sus propios sentimientos para entender al otro. La empatía se basa en la cuota de igualdad entre yo y el otro, por nuestra estructura común de significados (Mella, 1998, pág. 14)

Otros autores no usan el término; sin embargo, otorgan a esta relación con el otro un papel especial. El “colocarse” en las condiciones adecuadas para su trabajo, siendo lo más importante de todo vivir con los sujetos (indígenas) estudiados. Cuando se expresa el método en etnografía, con aspiraciones a ser totalmente científico, se considera que:

“[...] una fuente etnográfica tiene valor científico incuestionable siempre que podamos hacer una clara distinción entre, por una parte, lo que son los resultados de la observación directa y las exposiciones e interpretaciones del indígena y, por otra parte, las deducciones del autor basadas en su sentido común y capacidad de penetración psicológica” (Malinowski, 1975, 2a ed., pág. 21)

Puede suponerse, que esa “penetración psicológica” se relaciona con la empatía. Escriben también S.J. Taylor y R. Bogdan:

“[...] para la perspectiva fenomenológica y por lo tanto para la investigación cualitativa es esencial experimentar la realidad tal como otros la experimentan. Los investigadores cualitativos se identifican con las personas que estudian para poder comprender cómo ven las cosas” (1987, pág. 20).

Oscar Lewis, antropólogo cuyo trabajo sobre la descripción de la cultura de la pobreza en la Ciudad de México causó verdadero escándalo, describe un método-técnica en la que se pretende la versión del sujeto estudiado por sí mismo. El subrayado es mío:

“[...] presento al lector una visión más profunda de la vida de una de las familias, mediante el uso de una nueva técnica por la cual cada uno de los miembros de la familia cuenta la historia de su vida en sus propias palabras. Éste método nos da una vista de conjunto, multifacética y panorámica, de cada uno de los miembros de la familia, sobre la familia como un todo, así como de muchos aspectos de la vida de la clase baja mexicana. Las versiones independientes de los mismos incidentes ofrecidas por los diversos miembros de la familia nos proporcionan una comprobación interior acerca de la confiabilidad y la validez de muchos de los datos y con ello se compensa parcialmente la subjetividad inherente a toda autobiografía aisladamente considerada” (Lewis, 1965, pág. xxi).

Finalmente se espera que este método proporcione al lector la satisfacción y la comprensión emocional que el antropólogo experimenta al trabajar directamente con sus personajes, pero que sólo raras veces aparecen transmitidas en la jerga formal de las monografías antropológicas.

En la obtención de datos detallados e íntimos que contienen estas autobiografías, no utilicé ninguna técnica secreta, ni drogas especiales, ni diván psicoanalítico alguno. Las herramientas más útiles del antropólogo son la simpatía y la solidaridad con la gente a la cual estudia (Lewis, 1965, pág. xxix).

“[...] Llegué a interesarme profundamente en sus problemas y con frecuencia sentí como si tuviera dos familias a quien atender: la familia Sánchez y la mía propia. He estado centenares de horas con miembros de la familia; he comido en sus casas, he asistido a sus bailes y he convivido con ellos en sus festividades” [...] (Lewis, 1965, pág. xxx).

Alfredo Tecla, cuyos textos suelen ser accidentados (Teoría, métodos y técnicas en la investigación social, s/f), citando en parte a Pauling Young, divide a la entrevista en tres secciones diferenciadas; la primera es la *preparación*, la segunda es la *entrevista propiamente dicha* y la tercera es el *control de la entrevista*, componiendo en total 50 recomendaciones. En la *entrevista propiamente dicha*, del número 14 a 22 las recomendaciones hablan de “comprender” y de “identificarse uno mismo con el entrevistado”... Los subrayados son míos:

14. Guardar naturalidad con el entrevistado, ayudándole así a que guarde naturalidad con uno.

15. Adoptar un paso lento para dar al entrevistado la sensación de que uno considera seriamente su situación.

16. Dejar tiempo suficiente para aprender los hechos que permitirían comprender los problemas implícitos.

17. Examinar todos los problemas que afronta el entrevistado desde su punto de vista.

18. Hacer concesiones adecuadas a nuestras nociones preconcebidas acerca de sus problemas, a nuestros prejuicios y predisposiciones.

19. Satisfacer al entrevistado en sus propios términos.

20. Ganar, conservar y merecer la confianza del entrevistado.

21. Identificarse uno mismo con el entrevistado mediante experiencia y puntos de vista semejantes y mutuas simpatías y antipatías.

22. Lograr la penetración por simpatía en los problemas que afronta el entrevistado.

Como podemos apreciar, las anteriores recomendaciones suenan sencillas pero llevarlas a cabo en la práctica es un asunto que se pasó por alto.

La historiadora Meyer (2007, pág. 12), en su obra *El futuro era nuestro* donde trabaja las historias de vida de ocho cubanas de antes, durante y después de la revolución de 1959, define el núcleo de su trabajo de la siguiente manera. El subrayado es mío:

Se trataba de entrevistar a una serie de mujeres cubanas, rescatar sus historias de vida para ver qué cambios se habían dado y cómo cada una, desde su propia óptica y perspectiva, experimentaba las transformaciones generadas con y por la revolución.

Meyer ofrece dos tipos de explicaciones para el uso y los fines de la entrevista. La primera explicación es precisamente acerca de la dificultad en el uso de las técnicas de "penetración simpática" o en obtener un conocimiento "desde la óptica propia del entrevistado". Escribe Eugenia Meyer, invocando la comprensión:

Cada historia de vida me significó un esfuerzo singular por comprender a la mujer que frente a mí iba desenredando la compleja madeja de su memoria; en ocasiones con dolor y otras con alegría era capaz de hurgar en el pasado, recuperar del olvido situaciones supuestamente perdidas, a fin de que yo pudiera ordenar sus relatos y darles coherencia y ritmo (2007, pág. 13).

3.1.2. El nivel del concepto empatía en la investigación cualitativa

Por nivel se va a entender en este trabajo, el grado de importancia que un concepto puede llegar a tener para una técnica, para un método, para una teoría y para un enfoque.

Los lógicos acostumbran señalar la diferencia entre idea y concepto; la idea no se dirige al conocimiento pero el concepto sí. "El conocimiento representa la posesión de notas explicativas, que se atribuyen a un sujeto sobre el que se piensa" (Villalpando, 1983). Es por ello, un conocimiento creciente, ya que los esfuerzos de pensamiento aumentan la posibilidad del conocimiento sobre la cosa pensada. El término "empatía" ahora es un concepto y como tal evoluciona, se transforma, se redefine. En ese proceso de significación su primer problema es de tipo semántico y cuando aparece como constituyente de distintos procesos cognitivos, teórico-prácticos, entonces reviste problemas del campo epistémico.

Desde el problema semántico que despierta cualquier palabra, vale aclarar que se prescinde de las circunstancias concretas (psicológicas y sociológicas) del comportamiento lingüístico, limitándose a las relaciones entre signo y referente. Bajo este punto de vista, dos o más nombres pueden referir el mismo objeto; los nombres pueden ser distintos pero tener el mismo significado. Suscribo aquí la posición que sostiene que el pensamiento siempre está referido a alguna cosa, donde la unión del pensamiento y su objeto se expresan en un juicio. En el predicado de ese juicio se expresa ese conocimiento (Larroyo, 1985).

En el juicio aparece por un lado, un *sujeto* como lo representativo del hecho o de la cosa y por otro lado, como más importante aparece el conocimiento sobre esa cosa o

hecho; es el *predicado*. Generalmente, el predicado de los juicios (el conocimiento que se logra poseer sobre una cosa o hecho) se llama *concepto*.

La empatía como concepto, se ha vuelto precisa, eso quiere decir que se ha reducido su extensión pero ha aumentado su comprensión. En lógica se le llama *determinación* al proceso de caracterizar un objeto por medio de notas limitadoras

En tanto que las ciencias naturales comprenden en sus explicaciones las leyes, el científico social "comprende" mediante la *Verstehen*. Recordemos que según las tesis del *Círculo de Viena*, las ciencias de la naturaleza se han desarrollado en términos positivistas, encargándose del mundo objetivo y por ello se excluye al mundo humano. Hablando estrictamente, en la oposición ciencias naturales/ciencias sociales, se maneja la hipótesis según la cual la conciencia humana (en tanto que protagonista de hechos) o es explicable en términos naturales o no es explicable con las herramientas de las ciencias naturales. En contraste las ciencias sociales consideran a la comprensión empática o empática como un medio para indagar en una región específica de acontecimientos humanos –que no necesariamente niegan a la ciencia natural- y se convierte así en una necesidad.

Existen dos modalidades de la *Verstehen*, una se debe a Dilthey "subjetivista e intuicionista", según Mario Bunge, y la otra a Max Weber; este último "objetivista y racionalista". Para Dilthey, escribe Bunge: "entender la acción de un individuo es ponerse en su lugar, en tanto que para Weber es adivinar su significado en el sentido de propósito" (2005, 2a ed., pág. 216). Yo también considero que las argumentaciones de Dilthey y Weber son diferentes e interesantes cada una por su lado y serán tratadas con detalle en el siguiente capítulo, por el momento regresemos a la empatía y su presencia en la investigación cualitativa, con la intención de formar parte del método investigativo.

Para Wilhelm Dilthey, cuya teoría de cómo investigar está inserta en el marco de la peculiaridad de las ciencias del espíritu, tiene como base la comprensión entre los individuos (Habermas, 1982). El proceso investigativo para Dilthey se puede esquematizar como sigue, siendo el orden totalmente arbitrario y debido a mí:

- 1) Toda investigación se da en un contexto comunicativo.
- 2) Existe una comunidad de experimentación de los investigadores.

- 3) La base de del saber es un aprendizaje cultural de tipo pre científico articulado mediante el lenguaje ordinario.

En las ciencias del espíritu se da una experiencia no restringida, no limitada a las condiciones experimentales de observación sistemática. El sujeto investigador en las ciencias del espíritu es necesariamente vivenciador con libre acceso a la realidad; en ese acceso vibra simultáneamente la caja de resonancia de todas las experiencias pre científicas acumuladas. En el sujeto investigador existe una amplia gama de estratos receptivos de manera que cuando se expone en toda su extensión hay un menor grado de objetivación; la vivencia en realidad se comienza desde adentro. De aquí que Dilthey sostenga la existencia de una posición distinta del sujeto en el proceso del conocimiento en las ciencias del espíritu y en las naturales.

En las ciencias del espíritu, siguiendo a Dilthey, los conceptos y las perspectivas teóricas son más bien reconstrucciones miméticas que productos creados con artificio; sólo sirven como vehículo de una vivencia reproductiva “no hay ninguna asunción hipotética que proporcione a lo dado fundamento alguno, ya que la comprensión penetra en las manifestaciones del otro por medio de una transposición surgida de la plenitud de las vivencias propias de cada uno”. Dilthey en (Habermas, 1982, pág. 151).

Habermas es quizá el primer gran crítico de Dilthey y considera a su teoría de la empatía como monadológica de la hermenéutica en las ciencias del espíritu. Véase la afirmación de comprender como sinónimo de “transferir mi yo a algo exterior, de manera que una vivencia pasada o ajena se actualiza en mi propia vivencia”.

Debo aclarar que para Dilthey la comprensión de los espíritus internos de otros no es una comprensión psicológica, es la comprensión de regreso de una estructura y de una regularidad a la forma de espíritu que le corresponde. En suma, con Dilthey la creación de condiciones para la elaboración de una teoría de la empatía comienza de manera ingenua; pero en el marco de la metodología propone conexiones entre vivencia, expresión y comprensión. De hecho, las relaciones entre vivencia, expresión y comprensión constituyen el método de las ciencias del espíritu. Es la única manera de dar cuenta de

cómo los hombres buscan la vida, de cómo se comunican pre-científicamente e interactúan socialmente.

Pero tales conexiones en las que se involucra la expresión, no sólo comprende los gestos, mímicas, movimientos, formas y palabras con las que los hombres se comunican entre sí; sino que la vida se conoce a sí misma. No nos comprendemos a nosotros y no comprendemos a los otros si no existe un traslado a nuestra propia experiencia vital de la experiencia del otro.

Hay en Dilthey una fuerte tradición escolástica, quizá la misma que Vico empleó contra Descartes; donde el sujeto cognoscente es al mismo tiempo parte del proceso del que surge el mundo cultural. Pero el propio Dilthey no se queda aquí las consecuencias de sus tesis tratan de justificar los juicios sintéticos universalmente válidos sobre la historia, por ejemplo. Para los fines de este apartado basta decir que Dilthey es uno de los primeros que usa el término "empatía" con fines metódicos. Una manera, que no la única, de estudiar los mecanismos de una investigación donde se vea involucrada la "empatía" sería estudiar por separado el papel que juega en la teoría, en el método y en las técnicas de investigación. Una característica de las ciencias sociales es que poseen una estructura lógica; "de aquí su íntima relación entre la teoría, el método y la técnica" (Tecla, s/f). En este trabajo conviene discutir las soluciones que el concepto de "empatía" aporta al nivel de teoría, al de método y al de técnica.

En el caso de Max Weber, apelando a la tradición filosófica en esa importante obra póstuma titulada *Economía y sociedad* cuando habla de *los conceptos sociológicos fundamentales* (en el cap. *Teoría de las categorías sociales*), adhiere su concepto de *Verstehen* a una tradición que viene de K. Jaspers, Rickert y Simmel entre otros. Es digno de notar que no cita a Dilthey. Y en un subtítulo llamado *fundamentos metodológicos*, escribe: "Toda interpretación, como toda ciencia en general, tiende a la 'evidencia'. La evidencia de la comprensión puede ser de carácter racional (y entonces bien lógica, bien matemática) o de carácter endopático: afectiva, receptivo-artística" (2008, 17a reimp., pág. 6). Aquí, endopátia es sinónimo de empatía y "comprender" tiene dos modalidades comprensión racional y comprensión endopática.

Sin embargo estas evidencias en las que se apoya la interpretación de los sentidos de las acciones sociales no son, por supuesto idénticas. La evidencia racional permite interpretar una acción social con arreglo a fines y ella misma orientada racionalmente; tal evidencia tiene un grado máximo. Por el contrario, se pueden comprender mediante la empatía, en tanto que apela a nuestra experiencia propia, los errores, confusiones, miedos, ambiciones, envidia, celos, amor, entusiasmo, etc. De estos, aunque no con igual intensidad, podemos revivirlos empáticamente en su sentido "de un modo tanto más evidente cuanto más susceptibles seamos de esos mismos afectos" (2008, 17a reimp., pág. 7)

3.1.3. Los supuestos de la empatía en la investigación cualitativa y las ciencias del espíritu

El gran supuesto es que para entender o interpretar (Verstehen) una acción humana no es suficiente con observarla, es necesaria la proyección empática o identificación con el agente. Hablando con la verdad, lo que soporta esta exigencia por usar el punto de vista de los otros es un imperativo moral y político que se convierte en un imperativo experiencial-cognitivo. José Ortega y Gasset lo dice de este modo:

Un hombre ilustre agoniza. Su mujer está junto al lecho. Un médico cuenta las pulsaciones del moribundo. En el fondo de la habitación hay otras dos personas: un periodista que asiste a la escena obitua por razones de su oficio, y un pintor que el azar ha conducido allí. Esposa, médico, periodista y pintor presencian un mismo hecho. Sin embargo, este único y mismo hecho –la agonía de un hombre- se ofrece a cada uno de ellos con aspecto distinto. Tan distintos son estos aspectos que apenas y tienen un núcleo común.

Hay diferencias muy grandes entre lo que significa la escena para la mujer transida de dolor y para el pintor que, impasible, mira la escena. Se puede decir que la esposa y el pintor –que está ahí por accidente- presencian hechos completamente distintos.

El esquema que funciona aquí es que una misma realidad se quiebra en muchas realidades divergentes cuando es mirada desde puntos de vista distintos. Si nos preguntamos ¿cuál de esas múltiples realidades es la auténtica? Cualquier respuesta será arbitraria.

Lo que generalmente hacemos es clasificar esos puntos de vista y elegir de entre ellos el que parezca más natural o espontáneo. Un criterio para clasificar estos puntos de

vista es la distancia espiritual a que cada uno de ellos se encuentra del suceso común de la agonía. Veamos esta clasificación:

La mujer casi se funde con el hecho; la mujer interviene en la escena, es un trozo de ella. La mujer no asiste a la escena, es parte de ella.

El médico se encuentra un poco más alejado; sin embargo, su oficio le obliga a ocuparse seriamente de lo que allí ocurre, lleva en ello alguna responsabilidad y acaso peligre su reputación.

El periodista está obligado a no intervenir, debe limitarse a observar para después describir los hechos en las columnas del periódico. Para él es un espectáculo digno de contemplar, que al ser narrado pueda despertar sentimientos intensos en sus lectores; tratará de fingir los sentimientos que allí se han vertido.

El pintor es indiferente, le tiene sin cuidado lo que allí pasa; sólo ve luces, sombras, texturas. Valores democráticos. En el pintor hay un máximo de distancia y un mínimo de intervención sentimental (Ortega y Gasset J. , 1986, pág. 14).

Hay una serie de distancias entre la realidad y los observadores. Por un lado están los grados de cercanía a los hechos; por otro, los grados de alejamiento. En el primer caso se trata de la *participación sentimental* en ciertos sucesos; en el segundo se trata de un alejamiento de, se trata de la objetividad. En el primer caso se trata de una realidad "vívida"; en el segundo de una realidad "observada". Para lo que me interesa comunicar es una diferencia fundamental. Leamos nuevamente a Ortega y Gasset:

El sujeto decide los niveles emocionales con que se ha de ligar a una realidad puede tener distintos aspectos y que por tanto pueden existir puntos de vista correctos y distintos; no obstante, existe un punto de vista del que los otros dependen porque va implícito en todos los demás. Es el de la realidad vivida. Si no existiera quien se entregara mediante la empatía al delirio de muerte de un hombre, no habría médico que se ocupara de ella y los lectores no leerían las descripciones de un periodista; jamás nadie entendería el cuadro donde el pintor representa a un hombre en su lecho de muerte (ibid., pág. 16). Aun aceptando que hay una escala de realidades, la que tiene una peculiar primacía y que nos obliga a considerarla como la realidad por excelencia es la realidad vivida o realidad humana. Las realidades son humanas –dice Ortega y Gasset- cuando ofrecen el aspecto

bajo el cual suelen ser vividas. Nuestras vidas y nuestras acciones investigativas, cuando sólo atienden nuestro interior, las ideas que tenemos sobre las cosas y las personas, se vuelven inhumanas.

Existen bases emocionales y epistemológicas distintas en una investigación científica y en una escena de investigación planteada según Ortega y Gasset; misma que en adelante llamaremos *cualitativa*. La diferencia más importante radica en que la investigación cualitativa permite la “inmersión” del investigador –mediante la *empatía*– entre aquellos que intenta estudiar.

La investigación cualitativa parte de un hecho real acerca del cual se quiere formar un concepto. “Se está ante algo que se quiere saber qué es” (Mella, 1998, pág. 4). El punto de partida son las observaciones que se han hecho y se hacen acerca del acontecimiento inmerso en la realidad. La meta es reunir y ordenar todas esas observaciones en algo comprensible. Configurar un concepto acerca del fenómeno (Mella, 1998, pág. 5) .

En este tipo de investigaciones –como en las entrevistas a profundidad, la investigación acción, etc.- es preciso que el investigador “se utilice a sí mismo”, que sea parte del suceso que investiga. Se trata de obtener un entendimiento lo más profundo posible, pero ese entendimiento pasa por cuatro niveles de comprensión de los *otros* y de los datos:

- 1) La información que es obtenida por los sentidos.
- 2) Información que necesita entendimiento; es decir, actos que necesariamente son conscientes en una persona estudiada.
- 3) Cuando además tenemos contenidos inconscientes que exigen ser entendidos.
- 4) Cuando el observador puede darse cuenta que la persona estudiada se comporta como si ciertas cosas fueran subentendidas. Los comportamientos de la persona derivan de supuestos que ni siquiera son pensados, de tan evidentes.

Uno de los supuestos es el acceso a sucesos (la mente, la mentalidad) no dispuestos de manera pública, usándose el investigador a sí mismo como el instrumento, que funciona como por resonancia para ello. Y aunque el avance en las ciencias

neurofisiológicas hoy puede correlacionar sucesos fisiológicos a los sucesos mentales como las emociones y los pensamientos, el valor de la empatía es que sucede de individuo a individuo; sin otros intermediarios (como las mediciones científicas) que de todos modos son metodológicamente problemáticos.

2. Otro de los supuestos es que al ser la empatía una manera de tener acceso a la conciencia de otro, no sólo se obtiene materia simbólica con la cual trabajar sino que se tiene acceso a la mente individual o espíritu individual (*Geist*). Por ello, Dilthey llamó a las ciencias sociales *Geisteswissenschaften* o ciencias del espíritu; distintas de las ciencias naturales.
3. Un tercer supuesto es el de una visión de la insuficiencia de explicar a partir de relaciones causales en el mundo social.
4. Un cuarto supuesto es dar valor a la experiencia subjetiva, en particular a las emociones, los intereses, la intensión y la voluntad.
5. Un quinto supuesto es de tipo disciplinario. Las distintas disciplinas que usan de la empatía predominantemente en la investigación suponen que tiene acceso a la vida cotidiana de los hombres. Mezclándose con la propia empatía está la memoria. Una memoria escindida en dos: la memoria colectiva y la memoria individual, ambas “determinadas por la memoria cultural, que se refiere a la objetivación de los hechos y a su significado compartido por un grupo de personas que los asume con naturalidad. [...]” (Meyer, 2007, pág. 14).

3.1.4. Las objeciones a la empatía en la investigación cualitativa

Las objeciones más estructuradas a la empatía provienen de investigadores científicos, quienes olvidan que Dilthey no pretendía realizar investigaciones a la manera de las que en su tiempo eran llamadas de tipo científico.

Sobre su valor investigativo.

Si suponen junto con este trabajo, que la empatía es un concepto perteneciente a la teoría de la *Verstehen*, entonces nos queda por explicar:

- a) su valor metódico-investigativo,
- b) la pertinencia de su aparición en la investigación cualitativa.

Dificultades prácticas. La primera que salta a la vista es que es difícil, en términos procesales prácticos, ponerse en el lugar del otro. Porque ¿cómo se hace para “empatizar” con una persona que pertenece a otra clase social? ¿Se pueden pasar por alto las diferencias y limitantes biológicas y económicas?

La segunda es que –aparentemente- no pasa de ser una explicación en términos de creencias individuales (introspectivas) y casi nunca es comprobable. Porque las mismas acciones humanas pueden tener motivaciones diferentes. No genera, o no ha inspirado “ni un solo descubrimiento importante, ni siquiera una percepción de algo importante en el área de las ciencias sociales” (Bunge M. , 2005, 2a ed., pág. 217)

La empatía fingida

No sólo la metódica cartesiana, la newtoniana y galileana marcan los tiempos modernos; no se puede olvidar que la narrativa (novela) cervantina es otro constituyente del mundo moderno. Como saben los allegados al texto de *don Quijote*: el cura, el barbero, la sobrina y el ama; durante el capítulo XIII al XV, han decidido tenderle un correctivo a las correrías del señor Quijano. No quieren que el viejo reinicie a proseguir sus dejadas caballerías y se les ocurre que el medio para dejar en paz a Quijano es pensar en términos de su locura. Así planean que otro caballero andante le derrote en un encuentro y mediante las leyes de caballería le obliguen a sosegar en casa.

Es el bachiller Sansón Carrasco, joven de talante dramático y dispuesto a las bromas quien se hará cargo de fingir a tal grado que don Quijote no lo reconozca. El juego de espejos planteado por Cervantes es interesante: un falso caballero, por empatía real pero también fingida, se introducirá al mundo de otro falso caballero para trabar batalla con él (el supuesto es que vencerlo será fácil) y obligarle a recluirse en su casa.

Por un accidente y por subestimar la *realidad* de la locura de don Quijote, el caballero -que finge Sansón Carrasco- es vencido, y bajo la amenaza real de que el viejo andante le introduzca la espada por la boca, jura desesperado:

Todo lo confieso, juzgo y siento como vos lo creéis, juzgáis y sentís -respondió el derrengado caballero-. Dejadme levantar, os ruego, si es que lo permite el golpe de mi caída, que asaz maltrecho me tiene (Cervantes Saavedra, 1605/1966, pág. 550).

Para la empatía fingida o ilusoria no hay manera de evitarla. Así respondo al cuestionamiento inicial de O. Mella. No hay manera de saber si otros investigadores han usado en realidad la comprensión empática, en tanto se considera una interacción entre dos; de los cuales uno de ellos es el portavoz.

Para la empatía como técnica de la entrevista, me parece que las objeciones no tienen fundamento. Es posible hacer técnicas de operaciones psicosociales, hemos hecho de la mentira un arte llamado actuación, ¿por qué no habríamos de tener una técnica empática de la investigación? Las dificultades prácticas las supongo resueltas desde ahora y salvables en un futuro cuando existan aparatos que aseguren que hemos comprendido bien a otro. No importa si el otro miente o se miente a sí mismo. Porque aun en la mentira o el fingimiento del entrevistado la dificultad práctica es poner en marcha la mera comprensión del otro.

La empatía aunque al principio de un proceso investigativo o meramente de interacción personal coloca a un individuo frente a otro siempre en condiciones de igualdad racional o irracional. En un sistema de espejos. Es algo más que técnica investigativa; es metáfora. Cuando el bachiller Sansón Carrasco se presenta ante don Quijote como "El caballero de los espejos", es como cuando un investigador actual supone usar la empatía sin inmiscuirse más de la cuenta. ¿Cómo diferenciar la empatía establecida como técnica investigativa, de la obtenida bajo la amenaza? ¿Cómo diferenciar la empatía espontánea, de un autoengaño? No es posible. ¿Existe la empatía espontánea? Sí.

3.2 El esquema o marco teórico: la empatía y la diferencia entre los conceptos cualitativos y cuantitativos

Decidir por cuáles caminos ha de llevarse una investigación, que involucra la empatía, de principio a fin requiere de una estrategia y si esa estrategia es cualitativa los esquemas teóricos son fundamentales. Si el término "esquemas teóricos" implicase un compromiso demasiado peligroso puede hablarse de esquema conceptual. Son los criterios con los que se han de tomar las decisiones con todos los elementos del trabajo; esa estrategia ha de unificar el resto de los elementos (recogida de datos, análisis, validación, informe). Los presupuestos teóricos cualitativos en este componente se refieren a dónde poner la

atención ya que cada situación se considera única e irrepetible y donde sólo el contexto explica –pero no causa- el sentido social.

Antes de incurrir de lleno en la naturaleza de ciertos conceptos, en este trabajo se especificará primero qué son los conceptos. Los conceptos se dividen en tres categorías: a) conceptos cualitativos y clasificatorios; b) conceptos comparativos y c) conceptos cuantitativos o métricos. Precisamente los cualitativos permiten definir clases, es decir, conjuntos cuyos elementos tienen propiedades comunes. La noción de clase o conjunto es exhaustiva y excluyente, casi condicionante. Están dentro todos los que son y quedan fuera todos los que no son. La empatía es un concepto cualitativo con funciones explicativas. Como ya se vio en el capítulo 2, se le utiliza para describir el estado emocional de una persona en relación de consonancia con otra. El concepto de empatía es tan útil en sociología como en psicología y estética; no obstante las diferencias revisadas en el capítulo 2, sirve para explicar ciertas modificaciones de la conducta y sus causas. Sobre este concepto, tomado como base, se pretende explicar la comprensión o comunidad de un individuo con otro; esto es la explicación del todo por una de sus partes. Los conceptos cualitativos determinan la pertenencia o no al conjunto.

Por otro lado, los conceptos comparativos sirven para señalar las diferencias de grado y no contundentes. Una persona puede ser descrita como empática en mayor o menor medida que otra. Por ello, los conceptos comparativos se convierten en una especie de puente entre los cualitativos y los cuantitativos. Los conceptos métricos o cuantitativos implican procedimientos teóricos de metrización, que son fundamentalmente procedimientos conceptuales. Metrización no es lo mismo que medición, la medición es un proceso empírico tal como hoy se define la física. Metrización es la construcción de medidas (Campos Roldán, 2007).

Las investigaciones cualitativas manejan datos provenientes de entrevistas, observaciones minuciosas, estudios de campo o estudios de caso. Una investigación de éste tipo no maneja conceptos cuantitativos en lo referente a variación de distribuciones y tampoco genera inferencias a partir de puntuaciones estadísticamente evaluadas; interesa en cambio, la percepción y significación que poseen los individuos de sectores o grupos socialmente diferenciados sobre una situación en la que están inmersos. Hablando estrictamente, los datos cualitativos resultantes de una investigación de campo indican

cómo la observación altera el fenómeno (comportamiento) observado. Es así como en la investigación cualitativa la aproximación y el análisis se hace diferente a la cuantitativa. Tal diferencia es sólo metodológica, no ontológica (Campos Roldán).

Con algunas variantes, toda discusión de esquemas teóricos o conceptuales cualitativos es un punto de partida que considera la realidad como historicidad, es decir, como un proceso, como posibilidad desde la praxis del sujeto social, lo cual implica la colaboración de estructuras y acciones, de objetividad y subjetividad que están en juego, en un movimiento de realidad cotidiana. Es una discusión propiamente metodológica, la de si la *res*, la cosa, existe por sí misma, entonces el problema de la verdad se encuentra en los métodos encaminados a dar cuenta de esa objetividad; lo que es una manera metodológica de afirmar que el pensar investigativo no hace más que reflejar lo real. Por el contrario, si la cosa tiene una existencia compleja (los fenómenos y procesos sociales, por ejemplo) aunque sea nada más por la cantidad de relaciones que se establecen en una situación determinada, entonces los métodos no se dirigen solamente a la cosa en sí, sino al pensar que busca establecer una relación dinámica sujeto-objeto; donde el problema de la verdad es el problema de las posibilidades de constitución de lo real (Llanos Hernández, Goytia Jiménez, & Ramos Pérez, 2004).

Se parte del supuesto de que cada situación, cada caso, cada sujeto es único e irrepetible; al mismo tiempo que resultado de infinitas combinaciones posibles, "un universal concreto" (Marx). Por ello, la estrategia se propone descubrir, captar y comprender un significado; la dinámica es de exploración y descubrimiento. Tal estrategia ha recibido, se ha desarrollado bajo diversos aspectos, según los tiempos y las necesidades; B. Glasser y A. Strauss le llamaron Grounded theory o teoría fundamentada en los datos. Lo que quiere decir que los datos son el insumo fundamental, el eslabón inicial de una larga cadena de conceptos y finalmente hipótesis. Aquí, la elaboración de la teoría implica un proceso de investigación, es la elaboración de la teoría al final del proceso de investigación y no antes. Es un género que permite ensayar con la creación y desarrollo de teorías, por eso comienza con los datos y mantiene un contacto estrecho durante todo el desarrollo, es un modo de teorizar inicial que quizá pueda más adelante formalizarse.

La teorización estratégica en la investigación cualitativa tiene orientaciones temáticas fácilmente identificables: el cuidado de los enfermos, la educación preescolar, la delincuencia juvenil, la sexualidad adolescente, etcétera. Todas estas orientaciones parten del esquema teórico de la antropología. Hay un deliberado abandono –un abandono metódico- de los principios y leyes generales aplicables al asunto concreto; se permite y se fomenta que los conceptos e hipótesis surjan de los propios datos; en conclusión: esta estrategia de investigación se propone evitar los prejuicios. Una manera más de objetividad que admite los usos de la subjetividad.

Es un modo de investigar que sistematiza el valor del sentimiento y en el sentimiento la emoción empática, la presencia del azar y los caminos de la intuición. Pero no hay idealización romántica ni ingenua en este acento colocado sobre lo social-convivencial, investigar a *otros* es una experiencia interpersonal que va más allá de las bibliotecas, los laboratorios, los datos del INEGI y otras instituciones. La realidad de persona a persona a través del testimonio contextualizado por la vida cotidiana requiere una preparación teórica y práctica (Sanmartín Arce, 2003).

Se tienen varios ejemplos, todos de tipo práctico, sobre la transmisión de la cultura y todos tienen como escenario obligado la interacción personal; la inter personalidad. La comunicación, el testimonio, el contagio no se detiene en los datos discursivos. Una generación no transmite su cultura a otra solo con la información de sus contenidos, es una suerte de interpretación que cada individuo hace de ese guión general lo que acaba pasando de una generación a otra. La investigación cualitativa que usa la empatía busca captar ese elemento vivo, cuando está produciéndose, cuando se puede ser testigo de ello (Sanmartín Arce, 2003).

Se prefiere en este trabajo, usar el término “esquema teórico”, primero, para señalar más un referente formal que contenidos concretos. El esquema teórico es una forma de abordar, forma de pensar los fenómenos; no es una forma de proceder para obtener información, para eso son los métodos y las técnicas. El esquema teórico no es único, está por otro lado la especificidad del esquema teórico; hay un esquema adecuado, dependiendo del problema de investigación. Algunos autores consideran dos grandes conjuntos de marcos teóricos: los interpretativos y los constructivistas (Álvarez-Gayou Jurgenson, *Cómo hacer investigación cualitativa. Fundamentos y metodología*, 2007).

Aunque ambos marcos comparten el interés por la experiencia humana es necesario señalar en cuál de éstos marcos la empatía es fundamental. Mientras los marcos constructivistas subrayan el hecho de que la verdad objetiva resulta de la perspectiva; los marcos interpretativos postulan la necesidad de comprender el significado de las acciones sociales (*Verstehen*) en clara oposición a las ciencias naturales, que buscan la explicación y la predicción científica. A continuación y con la finalidad de resumir las características de cada conjunto, se realiza una tabla comparativa de los marcos constructivistas y de los interpretativos:

Tabla 8. Comparación entre los marcos constructivistas y los interpretativos.

| Marcos constructivistas | Postulados y temas | Marcos interpretativos | Postulados y temas |
|--|---|--|--|
| Teoría crítica Desde 1920, Escuela de Frankfurt | Crítica de los social y búsqueda de alternativas. Se revisan los efectos ideológicos de una teoría en el individuo y en las instituciones. | Interaccionismo simbólico 1935, Charles Horton C.; Herbert George Mead y Herbert Blumer. | Los seres humanos actúan respecto de las cosas, según los significados. Los significados derivan de la interacción con otros seres humanos. Los significados son modificados por medio de un proceso interpretativo del individuo. |
| Constructivismo Desde 1930, Jean Piaget. | Es una teoría de conocimiento/aprendizaje: el conocimiento no produce representaciones de realidad independiente; su función es adaptativa. | Interaccionismo interpretativo 1940, Norman Denzin. | Se parte de la interacción entre los miembros de un grupo y tiene un papel en la conducta; deben tener en cuenta lo que cada uno hace. Se vive en función de esto. |
| Constructivismo radical 1980, Ernst von Glasserfeld. | La actividad humana es crear y manipular símbolos. El conocimiento no representa al mundo | Etnometodología 1965, Harold Garfinkel. | Las personas poseen competencias prácticas, lingüísticas y de interacción, que pueden ser observadas y registradas. |

Continúa (...)

| | | | |
|--|---|---|---|
| <p>Constructivismo social</p> <p>1985, Kenneth Gergen</p> | <p>El mundo se entiende como un conjunto de artefactos sociales, resultado de intercambios históricos entre personas.</p> <p>Hay generación colectiva de significados palpables en el lenguaje y otros procesos sociales.</p> | <p>Etnografía</p> | <p>Se puede saber lo que las personas en una determinada situación tienen que saber para hacer lo que hacen.</p> |
| <p>Feminismo y estudios de género</p> <p>2000, Stephanie Riger</p> | <p>Descubrimientos de cómo se construye socialmente el género. Siendo el lenguaje el medio de construcción de significados.</p> | <p>Hermenéutica</p> <p>Siglo XVII</p> <p>Siglo XIX, Friedrich Schleiermacher, Emilio Betti y E. D. Hirsch.</p> | <p>Interpretar textos. Todo aquello que pueda expresarse como texto.</p> |
| <p>Psicología de los constructos personales PCP</p> <p>1955, George A. Kelly.</p> | <p>El mundo se piensa a través de una serie de plantillas propias que se insertan en las realidades del mundo. Las plantillas son los <i>constructos</i>.</p> | <p>Fenomenología</p> <p>1890, Edmund Husserl.</p> | <p>Las percepciones personales evidencian la existencia del mundo, no como se piensa sino como se vive.</p> |
| <p>Marcos constructivistas</p> | <p>Postulados y temas</p> | <p>Marcos interpretativos</p> | <p>Postulados y temas</p> |
| | | <p>Fenomenografía</p> <p>1955, Ulrich Sonneman.</p> | <p>Se ocupa de las formas en como son experimentados diferentes fenómenos. Registra la experiencia subjetiva como es informada por la persona.</p> |
| | | <p>Teoría fundamentada</p> <p>Grounded theory.</p> <p>1967, Bernie Glaser & Anselm Strauss.</p> | <p>La teoría se elabora y surge a partir de los datos obtenidos en la investigación. Los datos se obtienen del campo por entrevistas, observaciones y documentos.</p> |

Fuente: Elaboración propia con base a Álvarez Gayou-Jurgenson.

En esta fase de la planificación de la investigación, la adscripción o la voluntaria ausencia de un esquema teórico, se debe tener claro el alcance de la empatía como una herramienta increíblemente comprometedora, contagiosa, en tanto que implica nada menos que el "uso de la integridad personal" (Sanmartín Arce, 2003), como herramienta de trabajo. Se pone en juego todo el ser de la persona, no sólo las obvias exigencias de concentración, memoria, método y técnicas; sino un uso intenso y a veces no acostumbrado de la voluntad, la imaginación y las emociones como indicadores sensibles o "detectores de todo lo humano" y social que hay en el mundo.

3.3 El tipo de muestra: la empatía juega un papel relevante

El muestreo es una técnica y como tal puede asociarse con uno o más métodos; puede aparecer o no aparecer. Siempre que se pueda especificar y planificar el muestreo debe hacerse. Aunque este paso puede evitarse en ciertos casos y bajo ciertos esquemas de trabajo.

Etimológicamente, la muestra²⁶ es aquello que "hace ver"; "indica, señala, presenta en público", en algunos casos con el propósito de ser "artículo que representa al resto de su clase" (Gómez de Silva, 2001). Una manera de conocer cualidades de algo de lo que hay más. Sin alejarse de la etimología, el término moderno de muestra se refiere a una fracción de una población en estudio y por supuesto no es exclusivo de ningún método o enfoque de investigación. Hay distintas técnicas de elegir y de tomar esas muestras, aún para una misma disciplina pero de manera auténtica la muestra sólo puede pretender eso: señalar algo; por ello, puede o no re-presentar al resto de su clase (población). Es decir, la muestra puede ser muestra y puede ser representativa, pero puede no serlo.

En otras palabras, ontológicamente, la muestra no define a la clase; pero metódicamente, la población es el conjunto de todos los elementos a los que la investigación pretende aplicar las conclusiones de su estudio (Giroux S. y., 2008). No más. Generalizar las cualidades de la muestra al conjunto obedece a un proceso de pensamiento complicado que ha sido discutido desde Aristóteles y que conviene tratar por separado. De momento supongamos que eso es posible y lógicamente correcto.

La relación que se establece entre la muestra y la población no es única, ni automática, ni sencilla. El paso de conectar una muestra a una población es irreprochable cuando la población es homogénea, y si no, se dice que la población está estratificada; pero ¿cómo sabemos que una población es homogénea, si no es a partir de la muestra? Saber hasta qué punto la muestra define a la población es posible y toma varios nombres: muestreo probabilístico o muestreo aleatorio simple si interesa cuantificar la relación del muestreo con la población (por ejemplo, permiten calcular el error de muestreo). Otro conjunto de técnicas que se vincula más con la empatía es el muestreo no probabilístico: muestreo accidental; muestreo a juicio; muestreo con voluntarios y muestreo por cuotas. Siempre que no se pierda de vista que el tipo de muestreo coincida con el enfoque y el método que definen la investigación.

Para la teoría fundamentada, por ejemplo, el muestreo puede no determinarse; surge a medida que la elaboración de la teoría va indicando los pasos subsecuentes en la recolección de datos. Sólo cuando han surgido algunas ideas y ciertos conceptos teóricos rudimentarios, puede decidirse dónde obtener los datos adicionales requeridos para la elaboración y enriquecimiento de dicha teoría (Álvarez-Gayou Jurgenson, *Cómo hacer investigación cualitativa. Fundamentos y metodología*, 2007).

El muestreo puede ir más allá de lo probabilístico. Siguiendo la definición de Olabuénaga (1999), el muestreo se clasifica en dos grandes grupos: a) los probabilísticos y b) los intencionales. Los primeros últimos tienen como base las leyes probabilísticas del azar para asegurar la credibilidad de la muestra; los segundos, se sirven de cualquier otro criterio de selección.

El muestreo probabilístico recurre a la *ley de los grandes números* y a la *ley del límite central* y así el investigador opera bajo conceptos más o menos seguros según el *grado de representatividad* con que se reproduce el universo del que se ha extraído. Se añade el *margen de error* que indica el porcentaje en que las cualidades de la muestra se pueden extrapolar al universo. Hay otro indicador llamado nivel de confianza e indica que tanto se puede efectuar la operación de extrapolación de datos.

Lo anterior no ocurre en el *muestreo intencional*, utilizado en la investigación cualitativa. Los sujetos de la muestra cualitativa apelan a la empatía en tanto que no

recurren a las leyes de azar, sino a la elección por el conocimiento directo. Siempre media la intensión a la hora de elegir la muestra. ¿Cómo selecciona a las unidades de muestreo un investigador cualitativo?

Muestreo opinático. Se selecciona a los informantes por una razón personal, puede ser facilidad, ahorro, no opción, etc. O por la cadena de contactos: A conoce a B; B conoce a C y así.

Muestreo teórico. Donde el analista colecciona, codifica y analiza sus datos y decide qué datos coleccionar y dónde encontrarlos. Así se seleccionan las categorías, las personas o los sucesos que se van a investigar en profundidad; en suma, más que preocuparse por el número correcto de la selección, se busca la información más relevante. El muestreo teórico no para hasta que llega la saturación.

Esto es relevante al grado que el muestreo es una de las diferencias mayores entre métodos cualitativos y cuantitativos.

El presupuesto de trabajo cualitativo opera con un solo individuo o con un grupo reducido de individuos y no busca generalizar algún resultado a casos similares. Este muestreo recurre a la práctica de la empatía para su acercamiento correcto a los informantes, hay la exigencia de movilidad del investigador; el investigador tiene que situarse en el lugar que mejor le permita recoger esa información relevante para el concepto o teoría buscada. Es un muestreo orientado a la adopción de estrategias que garanticen la cercanía con los sujetos.

Pero los anteriores propósitos no son posibles, si no se identifican los componentes de este tipo de muestreo y éstos se definen como a) el grupo de unidades, b) grupo de dimensiones. Se puede apreciar mejor con el siguiente cuadro:

Tabla 9. Los componentes de un muestreo.

| Unidades de investigación | Sin empatía | Con empatía |
|---------------------------|---|---|
| Objetos | / | Se puede interrumpir la selección de unidades |
| Situaciones | Se definen inicialmente y no son cambiables ni emergentes | Todas las situaciones posibles son situaciones sociales |
| Textos | / | / |

Continúa

| | | |
|-------------|---|---|
| Individuos | Se definen inicialmente y no son cambiables ni emergentes | Se recoge al mismo tiempo que se analiza la información |
| Dimensiones | | |
| Aspectos | Nunca se abarcarían | |
| Mecanismos | Nunca se abarcarían | |
| Procesos | Nunca se abarcarían | |
| Relaciones | | Las que se pueden observar entre los individuos y grupos o entre los individuos y las cosas |

Fuente: Elaboración propia con base a Olabuénaga,1999.

Para concluir este apartado baste decir que la elección del muestreo, sus variantes, sus unidades o sus dimensiones determinará el resto de los componentes y el proceso mismo del desarrollo de una investigación. La aparición de la empatía en algunas unidades del cuadro anterior, describen dónde es indispensable.

3.4 Codificación: la empatía no juega un papel relevante

La codificación se realiza a varios niveles y por diversas razones. Toda investigación ha de tener como meta obvia su utilidad en el desarrollo cultural, de otra manera estará condenada a la pérdida por incomunicación. Esto plantea el problema de cómo una investigación ha de expresarse, de tal manera que pueda ser comprendida, intercambiada y compartida aún a través del tiempo; es el problema de la codificación.

La codificación de una planificación es necesariamente distinta de la codificación de la investigación, una vez marcada esta diferencia que será significativa más adelante, veamos por lo pronto una de las diferencias más importantes. Un plano de codificación implícito y aceptado es meter a una línea temporal los sucesos planificados, los sucesos investigados y los sucesos publicados como resultado de la investigación; aunque no necesariamente ni siempre se corresponden. Esta primera codificación no es engañosa si se describe como tal, porque en el momento de la exposición discursiva funciona muy bien el hilo temporal; pero en la pragmática, en el proceso real de trabajo generalmente no hay tal sucesión, se da la simultaneidad. Pero las opciones en la parte pragmática van más allá

de la simultaneidad; existe por ejemplo la repetición, el cambio y la re categorización de los problemas a medida que se avanza en el conocimiento. Por ello, en la mayoría de las investigaciones cualitativas que aparecen publicadas, en el texto aparece un orden temporal que la reflexión del mismo texto contradice. Es el precio a pagar por el intento de conciliar en una publicación la línea de expresión verbal, la simultaneidad del pensamiento, y la unidad de análisis. Hay por tanto una distancia entre el orden del lenguaje y el proceso en que suceden las actividades de la investigación en que se usa la empatía.

Otra codificación que interesa señalar y que sí guarda semejanza desde la planificación, la investigación real, la exposición y publicación, es identificar los elementos constantes y los elementos variables. Una codificación más es considerar a los fenómenos como unidades integradas por ciertas partes, pero sobre todo la codificación funciona cuando describe las relaciones de esas partes; variable y estructura depende de una forma de considerar que las cosas del mundo pueden ser descritas. La unidad se asume así como un sistema de relaciones. Estas codificaciones son inevitables a toda planificación y realización de investigación, pero en el caso de la cualitativa se ligan con las relaciones sociales que sustentan la vida común.

La ciencia social, como toda otra forma de conocimiento humano, opera mediante el establecimiento de códigos binarios. Todo significado, toda información se constituye en tanto diferencia, pero al distinguir separa, opone: blanco-negro, hombre-mujer, pasado-presente, cero-uno. Los códigos dirigen la mirada, pero sólo son capaces de mostrar al mismo tiempo que limitan y constriñen (Bericat, 1998).

Es un problema de comunicación, de lenguaje pero fundamentalmente de comprensión de *otro* bajo el intento –no el supuesto- de tener en común los significados cuando se describe, se interpreta y se valora. Es un problema que prescinde de la empatía como suceso presencial ante otro en tanto que se piensa en una comunicación no presencial.

Hay dos maneras fundamentales de traducir a símbolos comunes, “conservables y participables las experiencias individuales de los hombres, el concepto y el número, la definición y la medida, la clasificación y la distancia, es decir, los símbolos de cualidad y

los símbolos de cantidad” (Ruíz Olabuénaga, 1999, pág. 67). Ya se ha dicho en otras partes de este trabajo que la diferencia entre investigaciones cualitativas y cuantitativas no estriba en el tipo de codificación utilizada; se usen símbolos numéricos o conceptuales en una investigación se necesita de un lenguaje operativo para describir los fenómenos con cierta precisión. La extensión y el contenido de los conceptos no tienen por qué ser menores en una descripción que en una tabla estadística; el asunto es simple: no todas las experiencias sociales, ni todos los fenómenos son igualmente traducibles a números y conceptos. Existe una naturaleza de las cosas y esa naturaleza pocas veces se encuentra en estado puro. Un estudio cualitativo no se debe oponer por principio al uso de números; todo es admitido porque se trata de codificar una información. Veamos algunos principios de codificación.

Tabla 10. Elementos a considerar a la hora de la codificación.

| Sistema de códigos | Por qué | Para qué |
|---------------------------------------|--|--|
| Números | Se pueden usar con tal que no eliminen la riqueza de los datos futuros | Ayudar a la interpretación final de los datos |
| Flexibles o cambiables unos por otros | Nunca deben ser tomados como algo definitivo | -Que se hagan y rehagan continuamente -Que puedan ser utilizados para nuevas entrevistas, observaciones y cualquier modo de recoger información |
| Categorizables | Permite su manejo y traducción | Que se puedan resumir y analizar |

Fuente: Elaboración propia basada con base a Ruíz Olabuénaga,1999.

En el cuadro inferior derecho de la tabla 10, uno de los para qué es el análisis y vale aclarar que tal análisis es cualitativo. Donde se prefiere codificar con categorías más que con números, por ello merece que se recuerden las clases de categorías, las hay comunes, especiales y teóricas

Comunes. Son las utilizadas en el habla y la jerga común por la generalidad de las personas, por ejemplo, la edad, el sexo, el nivel de educación, el estrato socioeconómico y el lugar de origen. *Especiales.* Son las utilizadas como jerga restringida por determinados grupos o campos disciplinarios. Es el lenguaje técnico de las especialidades, los médicos,

los arquitectos, los mecánicos y los policías tienen sus categorías. *Teóricas*. Son las utilizadas en un análisis sistemático de ciertos datos, informaciones que sirven para elaborar y reajustar marcos teóricos (Ruíz Olabuénaga, 1999).

Pero esta revisión de las categorías por parte de Olabuénaga es incompleta y demasiado simple; se tiene que ampliar, no sólo porque suelen ser algo más complicado, sino porque involucran otros elementos no contemplados en la definición anterior.

Primero. Las categorías no están al nivel de las palabras o los conceptos, es una manera de ser de los juicios científicos en tanto que formas generales que todo juicio supone (Larroyo, 1975). Se llaman categorías los puntos de vista generalísimos desde donde se determina cada materia de un juicio. Por ejemplo, en el juicio "el calor dilata los cuerpos" se ha predicado un carácter del calor: el producir la dilatación. Pero aquí el supuesto general no es que el calor produzca dilatación; el carácter generalísimo está en la relación causal, es decir en la causalidad. Siguiendo a Larroyo, hay cuatro grupos de categorías: las de cualidad, las de cantidad, las de relación y las de modalidad.

Categorías de cualidad. El grupo de categorías de la cualidad determina la materia del juicio fijando su esencia, lo que ella es. Hay tres grados de categorías cualitativas: *la identidad, la diversidad y el origen*. De la identidad su importancia es enorme pues en ellas arraigan los principios lógicos supremos, nada menos que las leyes fundamentales del pensamiento. La categoría de identidad y el juicio positivo es el *principium identitatis*. Esto sucede cuando en todo juicio se determina al sujeto identificándolo con el punto de vista de la predicación. Por ejemplo, en "los hombres son falibles" se identifica el *ser* del hombre con la *noción* de falibilidad. Veamos ahora un juicio negativo: "el hombre no es perfecto", aquí la identificación es con la no perfección (Larroyo, *Lógica y metodología de las ciencias*, 1975).

Se ha citado todo esto en el presente trabajo porque la función metódica del principio de identidad es la generalización. Generalizar es identificar, por ejemplo, "Jorge es un alumno" la idea de alumno se aplica a un nuevo individuo, es decir; se generaliza. La lógica tradicional llama S es P a esta función categorial de la identidad y como la verdadera versión del esquema $A = A$, propia para expresar un caso concreto pero

impropia para la categoría. Identificar no es una tautología, es una operación inquisitiva para satisfacer una necesidad de saber.

Categorías de cantidad. Todo juicio posee una determinación cuantitativa y ésta se verifica en tres grados: unidad, multiplicidad y totalidad. En la unidad, la determinación de la materia por conocer es una instancia individual; dando lugar al juicio singular: "Carlos Salinas es un ex presidente de México".

Pero determinar la materia de un juicio puede tener un segundo grado cuantitativo; la categoría de la multiplicidad. Se obtienen así los juicios particulares del tipo: "los motivos de reprobar son muchos".

El tercer grado de la determinación cuantitativa es una síntesis de los otros dos grados. Si se concibe la pluralidad como una unidad (la pluralidad de los monos como una clase de los animales) se alcanza a categoría de la totalidad (todos los monos). Los tres grados de determinación cuantitativa no se dan por separado en los juicios, por ejemplo, en "el triángulo es un polígono de tres lados" se advierte la presencia de los tres. Las unidades significativas son los polígonos y tres lados; reunidos en una unidad superior (la unidad del predicado) que implica la categoría de totalidad.

De la categoría del origen ya no me ocuparé para no hacer densa esta exposición, lo que sí se puede remarcar es que metódicamente (en su sentido lógico) hay un vínculo estrecho entre cantidad y cualidad. Esto es notorio en cuatro especies de juicios: a) juicio universal afirmativo, b) juicio universal negativo, c) juicio particular afirmativo y, d) juicio particular negativo.

3.5 Control de calidad y empatía

Una investigación cualitativa no está exenta de garantizar la fiabilidad de sus instrumentos de investigación; esa garantía está en el diseño de la investigación, las técnicas de veracidad, de autenticidad, de antiespejismo, de empatía, de sentido; en una palabra de control de calidad (Ruíz Olabuénaga, 1999).

Existe una cantidad razonable de precauciones que han de ser incluidas en el diseño o plan de investigación; se pretende con esto adoptar medidas sobre cinco puntos:

- a) La calidad de los sujetos de investigación.
- b) La alteración del medio por el sólo hecho de la observación.
- c) La distancia entre error objetivo y error subjetivo.
- d) Los prejuicios de la visión del observador.
- e) Límites de la capacidad de observación del investigador.

Existe, una profunda discusión no sobre lo que significa la comprensión del mundo social y sobre la necesidad de la interpretación subjetiva; sino sobre la relación que se establece entre un hecho y esa comprensión. ¿Qué relación existe entre lo que ha ocurrido y lo que una investigación dice que ha ocurrido?

Los mecanismos para que una investigación cualitativa que cumple con un diseño o planificación, cumpla también con algo semejante a un control de procedimientos son hasta el momento muy semejantes a un test de autoevaluación. Veamos un ejemplo de este mecanismo de autocorrección

Tabla 11. Parámetros de un test de autocorrección.

| Parámetros | Para qué sirve | Quién la revisa y como |
|---------------------------------------|---|---|
| Inmediatez de la información | Diferenciar si la información procede de 2ª mano o de percepción directa | El propio investigador, por empatía |
| Situación espacial del informante | Detectar el sesgo debido a la difícil presencia del informante | El propio investigador, por empatía |
| Situación social del informante | Detectar el sesgo debido al compromiso y limitaciones de la información | El propio investigador, por empatía |
| Error y sesgo en provecho propio | Detectar el grado en que los valores e intereses vician al informante | El propio investigador, por empatía |
| Errores previos obvios del informante | Detectar la mentira o el error en la apreciación de datos | El propio investigador, por empatía |
| Consistencia interna del reporte | Detectar las inconsistencias en una descripción espacio temporal o la presencia de unos y otros protagonistas | El propio investigador, por uso estilos y de lógica |
| Consistencia externa | Detectar la consistencia entre diferentes informantes | Diferentes investigadores |

Fuente: Elaboración propia con base en Olabuénaga, Asti Vera y Larroyo.

3.6 Comprobación

Comprobar, en el uso común del idioma, significa verificar, confirmar afirmaciones mediante demostración o evidencias (Alvar Ezquerro & Moragas i Maragall, 2002). Hay un viejo sentido etimológico de que lo demostrado es bueno: de *com-* cabalmente y *probare*, probar, poner a prueba, demostrar que algo es bueno; por ejemplo los alimentos (Gómez de Silva, 2001). Otro sentido, que se ha refugiado en la matemática, es el del razonamiento con que se hace evidente la verdad de una proposición. El significado más citado en el ambiente científico es el de comprobar un principio teórico con un hecho cierto. Un significado en el que pocas veces pensamos es el de manifestación pública, ostentación de los sentimientos o emociones que suponemos internas. En investigación, sea esta cuantitativa o cualitativa, la demostración tiene magnitudes; puede ser de ciertos enunciados o puede ser de teorías completas.

Esta fase de una investigación puede realizarla el propio investigador o puede no hacerlo. Ya se había señalado que el diseño o plan es anterior e imprescindible al desarrollo de la investigación; ésta ha de incluir un esquema teórico, el tipo de muestra, el sistema de códigos, el control de calidad y la comprobación. Todas las investigaciones que han de usar la empatía son necesariamente críticas, el uso de un instrumento en que se convierte el investigador mismo, supone primero la complejidad del mismo instrumento. Todo intento de comprobación

Una vez que la empatía se usa como técnica privilegiada, lo que implica usarse a sí mismo como instrumento sensible, lo que así se detecta o se compila ha de ser sometido a crítica; todo ha de ser contrastado y probado (Sanmartín Arce, 2003). Pero antes de realizar cualquier intento de buscar arbitraje para los hallazgos, el primer ejercicio crítico se fija en la alteridad personal y en la cultural.

Todos los aspectos tratados en los apartados 3.1.1 a 3.1.5, hablan de las condiciones mínimas para que una observación, por ejemplo, se constituya en una técnica válida o por lo menos aceptable. Asti Vera (1992), propone 4 componentes: a) estar al servicio de una finalidad de investigación; b) ser planteada sistemáticamente; c) ser

registrada sistemáticamente y en relación con proposiciones generales, y d) ser sometida a comprobaciones y controles de validez y confiabilidad.

3.7 Planteamiento del problema

El despliegue práctico de una investigación, llámese cuantitativa o cualitativa, depende del descubrimiento de un problema de investigación o del planteamiento de éste. No tiene sentido plantearse al detalle el método y el tipo de técnicas si no se ha planteado, creado o inventado un genuino problema de estudio (Campos Roldán, 2007). Aquí, en esta fase de la investigación, no vale de nada defender a priori un método especial, soslayando que la elección de estrategias y procedimientos prácticos están en función del problema planteado. Esto es cierto durante el despliegue práctico de la investigación y quizá lo sea durante el surgimiento mismo de la investigación. Si se recuerda la significación de la labor metodológica como el estudio teórico de los métodos y las técnicas, serán entonces criterios metodológicos los que justifiquen la elección de un tipo de procedimiento; supeditado todo al problema de investigación. Dicho de otra manera: el planteamiento del problema de investigación es una fase neurálgica de toda investigación. En suma, lo que decide la naturaleza de una investigación es el objetivo declarado en el planteamiento del problema. Esta prevalencia del conocimiento mismo sobre los medios, por sobre los métodos, coincide con el siguiente fragmento:

MENÓN.- ¿Y qué medio adoptarás, Sócrates, para indagar lo que de ninguna manera conoces? ¿Qué principio te guiará en la indagación de cosas que ignoras absolutamente? Y aun cuando llegases a encontrar la virtud, ¿cómo la reconocerías, no habiéndola nunca conocido?

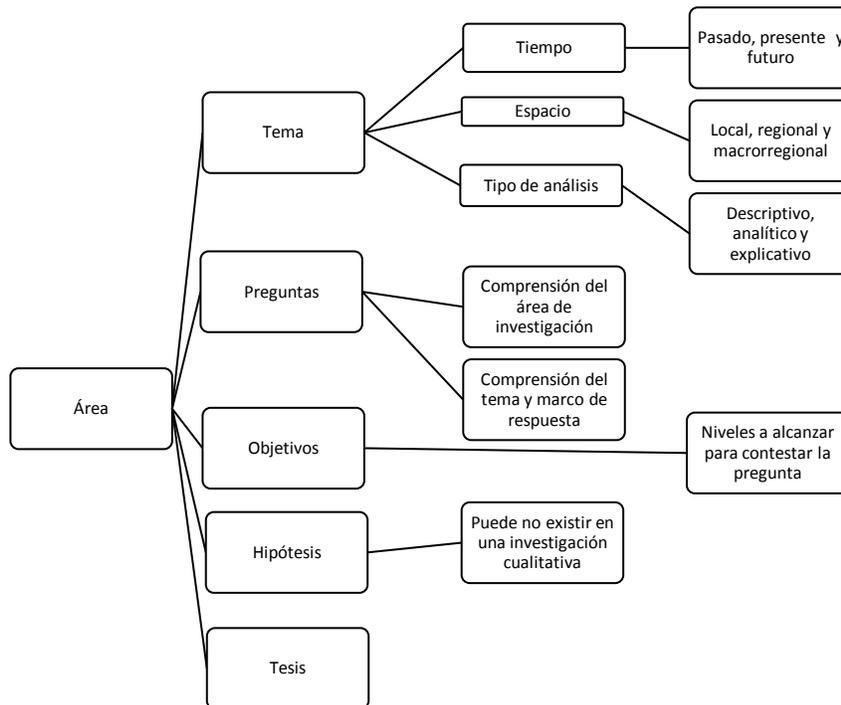
SÓCRATES.- Comprendo lo que quieres decir, Menón. Mira ahora cuán fecundo en cuestiones es el tema que acabas de sentar. Según él, no es posible al hombre indagar lo que sabe, ni lo que no sabe. No indagará lo que sabe, porque ya lo sabe, y por lo mismo no tiene necesidad de indagación; ni indagará lo que no sabe por la razón de que no sabe lo que ha de indagar.

MENÓN.- ¿No te parece verdadero ese razonamiento, Sócrates?

SÓCRATES.- De ninguna manera (Platón, 260 a. C./1973).

Una investigación, como se ha visto, involucra diversos componentes que conducen a la construcción y manifestación del problema de investigación. Una primera consideración exigiría asumir un área de investigación con la plena conciencia de permanecer en esa jurisdicción disciplinar por semanas meses o años, pero hablando estrictamente debe ser un área que brinde la posibilidad de formular juicios. Por ello, plantear un problema de investigación es antes que nada conocer las discusiones autorizadas sobre un tema, lo que nos remite a las publicaciones autorizadas y más o menos recientes. Un criterio elemental para definir el problema es la probabilidad de obtener con facilidad la información necesaria (Méndez Rodríguez, 2008). Creo que ayudará un esquema de esta peculiar geografía:

Esquema 8. Planteamiento del problema de investigación cualitativa y la empatía.



Fuente: Elaboración propia, basado en las ideas de Méndez Rodríguez, 2008.

Plantear un problema es un proceso donde intervienen las preferencias, intereses y preocupaciones; el ámbito social y cultural, además de la experiencia previa del investigador. Sin embargo, lo primero que se debe evitar es la simulación de una actividad que sólo esté encaminada a pasar un requisito, a cambio de ello se podrá seleccionar, estructurar y delimitar un problema de investigación (García Córdoba, 2005).

Plantear seriamente un problema de investigación supone partir de una visión del mundo y de un procedimiento adecuado a las preguntas de investigación. Veamos en particular el método fenomenológico.

Las fases del método fenomenológico.

Las fases o momentos del método fenomenológico son tres:

La actitud natural. Investigar desde la fenomenología es descubrir la esencia de algo, por ejemplo: la de un recuerdo o la de cualquier otro sentimiento (cuando se pregunta por lo que aquello sea); es necesario partir de un recuerdo concreto e individual. De tal hecho singular hay que observar toda clase de cualidades, de aquellas que propiamente lo constituyen (color, tamaño, simetría o asimetría, sonidos, etcétera). Es decir, recibir fielmente, del modo más natural, el fenómeno tal cual se da. El principio de la fenomenología es recibir todo lo que se ofrece originariamente a la intuición, tal cual aparece.

Porque el "sentido de ser" de las cosas no es único, salvo en la comunidad científica que maneja de verdades omni-temporales; el caso de los objetos culturales nos remite a una praxis social y a una intersubjetividad constituyente. Hay un proyecto, una visión en las cosas culturales que siempre están sometidas a un tiempo histórico, es decir como sometidas a un tiempo de transformación de la naturaleza por el hombre. No hay entonces, sino lo que se somete a mi esfera de existencia, porque el universo físico – desprovisto de propiedades antropomórficas- no representa el primer momento del conocimiento, sino que es lo primero con lo que topamos. El universo físico, la simple naturaleza, se engendra después, en una actividad esencialmente intersubjetiva (Luna Arroyo, 1987).

La reducción eidética. Es la segunda fase conocida también como paréntesis fenomenológico. Aquí se abandona la ingenua actitud natural anterior y se separan los elementos esenciales de los accidentales. En otras palabras, se prescinde de las circunstancias empíricas; por ejemplo: de un recuerdo concreto –un pentágono- el tamaño y el color no son cualidades necesarias para que exista, ni siquiera para su recuerdo. Tampoco lo es la individualidad psíquica que lo piensa y lo vive, pues es claro que puede darse en otro sujeto cognoscente y con otros objetos cualesquiera. Cuando se excluyen

los elementos no esenciales, se pone en suspenso o en paréntesis lo que no interesa para captar la esencia; por ello, quedan dentro del paréntesis fenomenológico las leyes de todas las ciencias de la naturaleza, del espíritu y de la lógica pura. No hay que interesarse más que por aquello que puede hacerse esencialmente evidente en la conciencia misma. En suma, se procede a una exclusión de cualidades no esenciales y la única manera que se tiene de hacer esta parte del procedimiento es por medio de la intuición. Si se procede de esta manera se tendrá un residuo de notas sí esenciales, que se ha convertido en la conciencia de esos elementos esenciales y llamada por ello, conciencia pura, apartada de todos los elementos empíricos considerados en este sentido impuros (Luna Arroyo).

¿Pero qué significación metódica tiene esta propuesta de Husserl? La suspensión de tesis relativas al mundo o incluso de las simples opiniones, no es nueva en la tradición filosófica; escribe Merleau-Ponty acerca de la reducción metodológica:

La reflexión no se retira del mundo hacia la unidad de la conciencia como fundamento del mundo; se sitúa en perspectiva para ver brotar trascendencias, distiende los hilos intencionales que nos vinculan al mundo para hacerlos presentes; sólo ella es conciencia del mundo porque lo revela como extraño y paradójico [...] Todo el malentendido de Husserl con sus intérpretes, con los "disidentes" existenciales, y finalmente consigo mismo, vienen de que precisamente para ver el mundo y captarlo como paradoja, se precisa romper nuestra familiaridad con él, y esta ruptura sólo puede enseñarnos la aparición inmotivada del mundo. La mayor enseñanza de *la reducción* es la imposibilidad de una reducción completa. Por eso Husserl se interroga una y otra vez sobre la posibilidad de la reducción. Si fuésemos el espíritu absoluto, la reducción no sería problemática. Pero, dado que por el contrario nos encontramos en el mundo, hasta el punto de que nuestras mismas reflexiones se sitúan en el flujo temporal que tratan de captar [...] no hay pensamiento que abarque todo nuestro pensamiento. El filósofo, dicen los escritos inéditos, es un continuo principiante. Esto quiere decir que nada tiene por adquirido de cuanto los hombres o los científicos creen saber (Diccionarios del saber moderno, 1974).

La percepción inmanente o reflexión fenomenológica. Esta fase del método fenomenológico tiene que ver exclusivamente con el residuo fenomenológico. El conjunto de cualidades que permanece inalterado a pesar de la reducción progresiva de las notas no esenciales constituyen, rigurosamente hablando, lo que es la cosa. La reflexión

fenomenológica es un regreso de la conciencia empírica a la conciencia pura de la cosa. Ya se puso el ejemplo de cómo el recuerdo de un objeto puede variar (sea un rostro, un edificio, un sentimiento, etcétera), pero también puede variar el tiempo, el lugar y la psique individual en que la reflexión se realiza; sin embargo queda la idea (un recuerdo), indicando con ello un objeto no presente: hay necesidad de un individuo cualquiera que se la pueda representar. Se dice por ello, que la esencia es un elemento constitutivo de fenómenos pues merced a ella los hechos acaecen, ella quien los hace posibles.

Alcances del método. El método que es posible definirlo, finalmente, como una forma intuitivo-eidética de las unidades constitutivas de los hechos, se puede llamar intuicionismo teórico. La pretensión de alcanzar todas las verdades a través de una visión de la propia conciencia es la intuición pero al mismo tiempo su carácter es exclusivamente cognoscitivo; por ello es teórico. Las descripciones de las esencias que obtiene la fenomenología se pueden aprovechar por las distintas ciencias. En el caso que nos ocupa de la empatía, ¿cuál es la esencia del fenómeno empático (lo que él sea)? Dígase lo que se diga, es un conocimiento por lo menos inicial e imprescindible. Así, si un especialista de la investigación afirma que utiliza la empatía, por lo menos tendrá que enfrentar una inicial diferencia entre aquellos hechos que son empáticos y los que no lo son. Pero la bondad del método es que lo mismo pasa en si el campo de conocimiento es la estética, la química, la física, etcétera.

El método fenomenológico tiene uso en las distintas ciencias particulares para, a partir de su uso, poder definir sus principios fundamentales y tiene uso también en la filosofía donde se llamará filosofía fenomenológica.

Conclusiones generales

Empatía psicológica, empatía fenomenológica y empatía metodológica

- 1) La empatía no es un único modo de comprender los actos y emociones de los demás.

La empatía no es un término dominante en *toda* investigación, pero sí en la cualitativa, ya que uno de los supuestos es la comprensión empática de los semejantes. Sin embargo, si la empatía implica -como se desprende de los textos- los sucesos intersubjetivos que contradicen la ingenuidad objetiva y que proponen una alternativa al dualismo sujeto/objeto, entonces estamos ante una categoría²⁷ que, entre otras cosas es un criterio de confiabilidad. Es evidente que sólo el enfoque cualitativo y no el cuantitativo puede dar respuestas relevantes sobre "lo novedoso, lo diferente y lo otro" (Denman, 2000).

La diferencia de los géneros de investigación cualitativo-cuantitativo no proviene de posiciones ontológicas explícitas, porque no se discuten; sino de posiciones epistemológicas²⁸ y psicológicas. En este trabajo se adoptaron los géneros por sus ventajas explicativas y se descubrió el uso insistente de la empatía como un suceso investigativo.

Otra, además de la empatía, de las afirmaciones fundamentales de la investigación cualitativa es que la realidad investigada es construida.

La última, que parece relevante en este trabajo, es la admisión de una labor interpretativa de las acciones y significados de objetos y sucesos.

Todo lo anterior, enmarcado en una forma expresiva que privilegia la narrativa.

Conclusiones del capítulo 2

Finalmente, la empatía posee una función tan fundamental como variada en la revisión histórica que se ha hecho. Esto es una evolución inevitable de los vocablos que no podemos descuidar: a pesar de que muchas veces se ha pretendido formular una teoría general de la empatía, que proporcione condiciones necesarias y suficientes para los casos posibles, los esfuerzos en este sentido no han tenido éxito. El significado adecuado tiene vigencia en el campo disciplinar que lo produjo y lo maneja, pero no en todos. Esto quiere decir que no sólo hay variedad sino complejidad en los estados mentales conocidos como empáticos.

Quizá esto indique que no hay leyes psicofísicas o psicológicas estrictas y absolutas. O quizá la actividad mental conlleve anomalías inevitables (anomalías de tipo empírico que no alteran, por supuesto, la lógica). La conclusión central en este capítulo 2 es, entonces, que lo que conocemos como empatía es en realidad un conjunto de casos centrales, con ciertas características comunes y que tienen un papel central en las relaciones sociales y en la cognición. Una familia de estados mentales es la empatía. Para los que son imprescindibles actitudes proposicionales como las creencias, las realidades y los deseos. Veamos la variedad de campos y significados que la empatía tiene a lo largo de la historia:

Una segunda y final conclusión de este capítulo 2, es que seguramente la empatía puede convertirse en una técnica de investigación.

Porque a pesar de que esta familia de estados mentales llamada empatía es heterogénea, pues en ciertos estudios resulta que la empatía está ligada a cambios fisiológicos; en otros está descrita como voluntaria; en otros es algo meramente imitativo y en otros se vincula con estados cognitivos, puede en cualquiera de los casos incrementarse casi a voluntad. Es decir, la empatía será una técnica y acaso un método de investigación cualitativa tanto como sea susceptible de cultivar mediante el entrenamiento.

El despliegue, abundante en tiempo y espacio de la empatía, tanto en una concepción psicológico-subjetiva como en concepciones fisiológico-objetivas, corresponde, es de suponer, al movimiento general de las ciencias particulares que va de las tendencias idealistas a las de pretender explicar todo a partir de procesos fisicoquímicos y neurofisiológicos. La empatía, junto a sus otros conceptos relacionados, tiene explicaciones

en una y otra tendencia filosófica, ese hecho debería hacernos pensar en la empatía como un concepto con distintas fases o rostros, algo así como la naturaleza de onda y partícula de la luz: es claro que existe una empatía psicológica (Scheler); es claro que existe una empatía fenomenológica, y por ello entenderemos la inicial y fundamental (Stein); parece muy comprensible que deba existir una empatía específicamente investigativa o para decirlo con un manejo correcto del término, una empatía metodológica. Tal es la divisa de estas conclusiones: es posible y urgente la hechura o perfeccionamiento de una empatía específicamente investigativa.



Esquema 9. La empatía es en realidad toda una familia de procesos. Aquí se propone que no es un suceso unitario, sino que son distintos estados mentales, de causas y consecuencias también diversas. Elaboración propia.

La tendencia que interesa aquí no es elegir ni votar por alguna de las dos opciones anteriores; sí interesa saber cómo puede hablarse de una empatía metódicamente utilizable cuando ya se ha visto (capítulo 2) lo que la empatía ha significado en distintas disciplinas y en distintos tiempos.

Respecto a que si la diferenciación entre enfoques cualitativo/cuantitativos está “superada” o fuera de moda, se sostiene su pertinencia. Aunque en el futuro los conceptos más íntimos de la investigación cualitativa puedan ser expresados en el enfoque

cuantitativo o mediante cualquier otro, el uso de los conceptos propios del enfoque cualitativo seguirá enriqueciéndose y se extenderá a nuevas dimensiones de lo propiamente humano. ¿Por qué? Porque usa métodos alternos al método científico. De la misma manera que ciertas funciones fisiológicas se pueden explicar por procesos químicos y ciertos fenómenos químicos se pueden expresar en términos de leyes físicas; tal transcripción ontológica y disciplinar –muy posible- no sustituye a la fisiología por la química ni a ésta por la física. Estas dos últimas disciplinas mantienen una clara independencia metódica, didáctica, curricular y hasta de infraestructura inmobiliaria y carácter personal. Es la misma independencia la que conservan y conservarán los enfoques cuantitativo como distinto del cualitativo.

La independencia anterior no evita que la empatía en su uso metódico sea estudiada de manera objetiva; parece perfectamente posible el “estudio objetivo de la subjetividad” (Bunge M. , 2005, 2a ed., pág. 483). Es evidente que los investigadores de lo social y humano se interesan por situaciones objetivas y la manera en que éstas son “percibidas”. Sin embargo, no creo que sea necesario abrazar “otro realismo propio de las ciencias sociales y las humanidades”, ni una epistemología pretendidamente constructivista que niegue la objetividad, pues esto de la objetividad no es de incumbencia epistémica sino lingüística. ¿Por qué? Porque desde la filosofía del lenguaje es muy fácil derrumbar tanto la objetividad de las ciencias fácticas como de las humanidades... como de cualquier cosa. El hecho de que los humanos, las personas, produzcan los hechos sociales y se vean influidos anímicamente por otras personas y por sus propias creencias no hace imposible el estudio racional –o irracional- de los asuntos humanos y sociales.

La empatía metodológica

La empatía es un suceso mental, fisiológico, de interfase entre lo mental y lo meramente físico; es una disposición, es un prejuicio, es una creencia, es un fenómeno lingüístico y es posible y necesario que se convierta en una herramienta metodológica.

Ya se ha visto que, tradicionalmente, se ha considerado a la empatía y sus relacionados como sentimientos o sensaciones. Dentro de esa misma tradición se le ha tomado por atributos psicológicos que, mediante una adecuada evolución, se convierten en ventajas colectivas.

Pero este trabajo concluye que si bien la empatía, como todas las emociones, se conoce porque simplemente nos ocurren; también tiene una dimensión racional e intencional. Este trabajo concluye que la empatía, la simpatía, la compasión, etcétera, son elecciones tan racionales como las líneas de conducta. El que sea intencional significa que ocurre por algo; como cuando empatizo con Jorge "por" conocer que lo ha dejado su mujer. Otra forma de expresar las intencionalidades es por vía del entrenamiento y la educación específica para ello. Dado que la empatía es un *collage* de creencias, fenómenos psicológicos, conductuales, fisiológicos y lingüísticos, habríamos de tener una serie de evaluaciones de estos aspectos distintos para admitir que alguien es empático.

Concluyo, metodológicamente, ¿qué podemos inferir usando la empatía con las personas? Se puede inferir legítimamente cómo el mundo *aparece* a sus ojos. A los ojos del celoso, el ser amado parece haber traicionado su amor. Sin embargo, ¿podemos inferir que la persona debe *creer* que el mundo es lo que le parece? No. La investigación cualitativa que usa la empatía debe tener siempre presente, y hacerlo explícito en todo momento, que el mundo no es lo que parece ser para alguien, y aunque no podemos impedir que tenga esas apariencias, podemos abtenernos de conceder el crédito. La gran inferencia de la empatía metodológica es que una persona cree en la realidad del mundo que ve y que nosotros podemos comprenderle. Nada más, pero tampoco nada menos.

Referencias

- Abbagnano, N. (1996, 13a reimp.). *Diccionario de filosofía*. México: FCE.
- Aceves Magdaleno, J. (1983). *Filosofía. Introducción e historia*. México: Publicaciones Cruz.
- Acuña Vigil, P. (Julio de 2004). *Los conceptos de empatía y de la pura visualidad*. Recuperado el 18 de Abril de 2009, de urbanoperu: <http://www.urbanoperu.com/filesitos/empatia.pdf>
- Aguayo, F., & Guajardo, G. y. (s.f.). *IC-Investigación cualitativa*. Recuperado el 19 de julio de 2009, de <http://www.investigacioncualitativa.cl>
- Agustín, S. (386/1971). *Confesiones (Sancti Aurelii Augustini Confessionum libri tredecim)*. Barcelona: Círculo de Lectores.
- Alcorta-Garza, A., González-Guerrero, J. F., Tavitas-Herrera, S., Rodríguez-Lara, F. J., & Hojat, M. (2005). Validación de la escala de empatía médica de Jefferson en estudiantes de medicina mexicanos. *Salud Mental, vol. 28, No. 5, octubre*, 57-63.
- Alighieri, D. (1472/1986). *La divina comedia*. México: Austral.
- Alonso, J. A. (1986). *metodología*. México: Editorial Edicol S.A.
- Althusser, L. (1975, 1a ed.). *Curso de filosofía para científicos*. Barcelona: Laia.
- Alvar Ezquerro, M. d., & Moragas i Maragall, E. d. (2002). *Diccionario general de la lengua española*. Barcelona: SPES EDITORIAL, S.L.
- Alvar Ezquerro, M. (2002). *Diccionario general de la lengua española*. Barcelona: SPES EDITORIAL.
- Álvarez-Gayou Jurgenson, J. L. (2004). *Cómo hacer investigación cualitativa, fundamentos y metodología*. México: Paidós.
- Álvarez-Gayou Jurgenson, J. L. (2007). *Cómo hacer investigación cualitativa. Fundamentos y metodología*. Barcelona: Paidós.
- Argyle, M. (1969). *Análisis de la interacción*. Buenos Aires: Amorrortu.

- Asti Vera, A. (1992). *Metodología de la investigación*. Buenos Aires: KAPELUSZ.
- B. López-Pérez, I. F.-P. (2009). *Test de empatía cognitiva y afectiva*. Madrid: TEA.
- Batson, C., Turk, C., & Shaw, L. &. (1995). Information function of empathic emotion: learning that we value the other's welfare. *Journal of Personality and Social Psychology* , 68, 300-313.
- Bericat, E. (1998). *La integración de los métodos cuantitativo y cualitativo en la investigación social. Significado y medida*. Barcelona: Editorial Ariel, S. A.
- bookyards. (s.f.). Recuperado el 19 de Abril de 2009, de http://www.bookyards.com/biography.html/?author_id=38
- Boto, A. (19 de Octubre de 2005). Las neuronas espejo te ponen en el lugar del otro. *El país* , pág. ¿?
- Bourdieu, P. (1980). *Le sens pratique*. Paris: Les éditions de Minuit.
- Bunge, M. (2005, 2a ed.). *Buscar la filosofía en las ciencias sociales*. México: Siglo XXI.
- Bunge, M. (1980). *Epistemología*. México: Siglo XXI.
- Bunge, M. (2004). *La investigación científica*. México: Siglo XXI.
- Bunge, M. y. (2002). *La filosofía de la psicología*. México: Siglo XXI.
- Burawoy, M. (2003). *Dos métodos en pos de la ciencia, Skocpol versus Trotski*. Buenos Aires: PROMETEO.
- Campos Roldán, M. (2007). El (falso) problema cuantitativo-cualitativo. *Liberabit. Revista de psicología, No. 013. Universidad San Martín de Porres. Lima, Perú* , 5-18.
- Cannon, W. B. (1929). *Bodily Changes in Pain, Hunger, Fear, and Rage*. Nueva York: Appleton.
- Cárdenas, L. (1976). *Ideario Político "Discurso a la ljuventud universitaria de Michoacán y del país"*. México: Era.
- Cervantes Saavedra, M. d. (1605/1966). *El ingeniosos hidalgo don Quijote de la Mancha*. Barcelona: Ramón Sopena.
- Chávez, I. (1977). *Discursos y conferencias*. México: El Colegio Nacional.
- Cheshire C. y Solomon, R. C. (1996). *¿Qué es una emoción? Lecturas clásicas de psicología filosófica. Compilación*. México: FCE.
- Cook, T. y. (1995). *Métodos cualitativos y cuantitativos en investigación evaluativa*. Madrid: Ediciones Morata.

- Corbetta, P. (2003). *Metodología y técnicas de investigación social*. México: McGraw Hill.
- Darwin, C. R. (1871/1952). *The descent of man*. Chicago: The University of Chicago.
- De la Garza, E. (1983). *El método del concreto-abstracto-concreto. Ensayos de metodología marxista*. México: UAM-Iztapalapa.
- Denman, C. A. (2000). *Por los rincones: antología de métodos cualitativos en la investigación social*. México: El Colegio de Sonora.
- Díaz Gómez, J. L. (2007). *La conciencia viviente*. México: FCE.
- Diccionarios del saber moderno. (1974). *La filosofía de Hegel a Foucault*. Bilbao, España: Ediciones Mensajero.
- Durkheim, E. (1895/2005). *Las reglas del método sociológico*. México: FCE.
- Eisenberg, N. y. (1992). *La empatía y su desarrollo*. Bilbao: DESCLÉE DE BROUWER S.A.
- Festinger, L. y. (1992). *Los métodos de investigación en ciencias sociales*. Barcelona: Paidós.
- Freud, S. (1923/1966). *The Standard Edition of the Complete Psychological Works of Sigmund Freud*. Londres: Hogarth Press.
- Galeano, M. E. (2007). Diseño de proyectos en la investigación cualitativa. *Teoría y praxis investigativa, vol. 2, No. 2. Centro de Investigación y Desarrollo. Fundación Universitaria de Área Andina*, 78-79.
- García Córdoba, F. (2005). *La problematización*. México: Instituto de Superior de Ciencias de la Educación.
- García Córdoba, F. (2006). *La tesis y el trabajo de tesis*. México: Limusa.
- García Valdéz, M. (2003). Ciencia y moral: Eliano desde Aristóteles y a la luz del estoicismo y la "zoofilia" moderna. *EMERITA, Revista de lingüística y filología clásica, LXXI, 1*, 1-50.
- Giroux, S. G. (2004). *Metodología de las ciencias humanas*. México: FCE.
- Giroux, S. y. (2008). *Metodología de las ciencias humanas. La investigación en acción*. México: FCE.
- Gómez de Silva, G. (2001). *Breve diccionario etimológico de la lengua española*. México: El Colegio de México-FCE.
- Gortari, E. d. (1983). *Metodología general y métodos especiales*. Barcelona: Océano.
- Granja Castro, D. M. (2001). *El neokantismo en México. Historia de la filosofía en México*. México: UNAM.

- Grawitz, M. (1974). *Methodes des sciences sociales*. París: Dalloz.
- Green, C. D. (5 de Febrero de 1996). *Classics in the History of Psychology*. Recuperado el 26 de Febrero de 2009, de Classics in the History of Psychology: <http://psychclassics.yorku.ca/index.htm>
- Groos, K. (1892). *Einleitung in die Asthetik*. Giessen: J. Ricker.
- Guerra, R. (1998). *Filosofía y fin de siglo*. México: UNAM.
- Habermas, J. (1982). *Conocimiento e interés*. Barcelona: Taurus.
- Hansberg, O. (2001, 1a reimp.). *La diversidad de las emociones*. México: FCE.
- Horkheimer, M. y. (1969). *Dialéctica del iluminismo*. Buenos Aires: Editorial Sudamericana.
- Hoyos Botero, C. (2005, No. 7). Aproximación a una psicología posmoderna: una reflexión epistemológica. *Informes psicológicos*, 137-175.
- Hume, D. (1739/2005). *Tratado de la naturaleza humana. Ensayo para introducir el método del razonamiento en los asuntos morales*. México: Porrúa.
- Hurtado de Barrera, J. (18 de Agosto de 2005). *Investigación holística: Una propuesta integrativa de la investigación y de la metodología*. Recuperado el 6 de Abril de 2009, de Monografías. com S.A.: www.monografias.com/trabajos25/investigación-holística
- Husserl, E. (1929/2009). *Investigaciones lógicas I*. España: Alianza Editorial.
- Husserl, E. (1934/2004). *Meditaciones cartesianas*. México: FCE.
- Imaz, E. (1979). *El pensamiento de Dilthey*. México: FCE.
- Joliot, P. (2004). *La investigación apasionada*. México: FCE.
- Kuhn, T. S. (1966-2002). *La estructura de las revoluciones científicas*. México: FCE.
- La experiencia del extasis*. (s.f.). Recuperado el 18 de abril de 2009, de (n.d.): <http://www.edicionesamargord.com/imagenes/pdfs/extasis.pdf>
- Larroyo, F. (1985). *La lógica de las ciencias*. México: Porrúa.
- Larroyo, F. (21a edic. 1985). *La lógica de las ciencias*. México: Porrúa.
- Larroyo, F. (1975). *Lógica y metodología de las ciencias*. México: Porrúa.
- Lewis, O. (1965). *Los hijos de Sánchez*. México: Joaquín Mortiz.
- Lipps, T. (1903). *Einfühlung, inner Nachahmung, und Organ-empfindungen*. Archiv für die gesamte Psychologie, 2, 185-204.

- Llanos Hernández, L., Goytia Jiménez, M. A., & Ramos Pérez, A. (2004). *Enfoques metodológicos críticos e investigación en ciencias sociales*. México: Plaza y Valdés.
- Luna Arroyo, A. (1987). *Goytia, total*. México: UNAM.
- Malinowski, B. (1975, 2a ed.). *Los argonautas del pacífico occidental*. Barcelona: Ediciones Península.
- Marías, J. (7a reimpresión 1991). *Historia de la filosofía*. México: Alianza.
- Martínez Miguélez, M. (1998). *La investigación cualitativa etnográfica en educación*. México: Trillas.
- Martínez, M., Redondo, S., & Pérez Mertixell y García, C. (s.f.). *Infocoponline*. Recuperado el 7 de julio de 2009, de Infocoponline: http://www.infocoponline.es/view_article.asp?id=1993
- Marx, C. (1857/1985). *Introducción general a la crítica de la economía política 1857*. México: CUADERNOS DE PASADO Y PRESENTE.
- Mella, O. (1998). *Naturaleza y orientaciones teórico-metodológicas de la investigación cualitativa*. x: x.
- Méndez Rodríguez, A. y. (2008). *La investigación en la era de la información*. México: Trillas.
- Méndez Rodríguez, A. y. (2008). *La investigación en la era de la información*. México: Trillas.
- Mendieta Alatorre, Á. (1996). *Métodos de investigación*. México: Editorial Porrúa.
- Meyer, E. (2007). *El futuro era nuestro*. México: FCE-UNAM.
- Molina, F. A. (1555-2004). *Vocabulario en lengua Castellana/Mexicana; Mexicana/Castellana*. México: Porrúa.
- Moreno Rodríguez, R. /. (2000). *Fundamentos metodológicos en psicología y ciencias afines*. Madrid: EDICIONES PIRÁMIDE.
- Nahoum, C. (2a reimp., 1990). *La entrevista psicológica*. México: Kapeluz.
- Ochoa Soriano, S. (26 de febrero de 2009). *Posidonio de Apamea, el astrónomo que inició el descubrimiento de América*. Recuperado el 2 de Septiembre de 2009, de El país.com: http://www.elpais.com/articulo/sociedad/Posidonio/Apamea/astronomo/inicio/descubrimiento/America/elpepusoc/20090226elpepusoc_6/Tes
- Olea Franco, P. (2002). *Manual de técnicas de investigación documental para la enseñanza media*. México: Esfinge.
- Ortega y Gasset, J. (1940/1984). *Historia como sistema*. Madrid: SARPE.

- Ortega y Gasset, J. (1986). *La deshumanización del arte*. México: Porrúa.
- Pérez Tamayo, R. (2008). *La estructura de la ciencia*. México: FCE-El Colegio Nacional.
- Phenomenology center. (s.f.). Recuperado el 19 de Abril de 2009, de <http://www.phenomenologycenter.org/gallery6.htm>
- Platón. (260 a. C./1973). *Diálogos, Menón*. México: Porrúa.
- Plotino. (250/2005). *Eneadas*. Argentina: Losada.
- Popper, K. (1985). *La lógica de la investigación científica*. Madrid: Tecnos.
- Popper, K. R. (2006). *Búsqueda sin termino*. Madrid: Alianza Editorial.
- Quintana Cabanas, J. M. (2006). Discusión del concepto de inteligencia emocional. *XXV Seminario interuniversitario de teoría de la educación "La emociones y la formación de la identidad humana"* (págs. 1-9). Salamanca: Universidad de Salamanca.
- Redondo, S., & Martínez, M. y. (2006). *Escala de evaluación de empatía para violadores*. Barcelona: Manuscrito no publicado, Facultad de Psicología, Universidad de Barcelona.
- Ricoeur, P. (1972). *Existencia y hermenéutica*. Evanston Northwestern: University Press.
- Ricoeur, P. (1996/2008). *Sí mismo como otro*. México: Siglo XXI.
- Rippel, J. (11 de Marzo de 2009). *Marx confundió ciencia con ideología*. Recuperado el 16 de Abril de 2009, de El argentino.com: <http://77www.elargentino.com/nota-32199-Marx-confundi%C3%B3-ciencia-con-ideologia.html>
- Rizzolatti, G., & Sinigaglia, C. (2006). *Las neuronas espejo, los mecanismos de la empatía emocional*. Italia: Paidós.
- Rodríguez Gómez, G. G. (1999). *Metodología de la investigación cualitativa*. Málaga: ALJIBE.
- Rousseau, J. J. (1782/1980). *Las confesiones*. México: EDITORIAL CUMBRE S. A.
- Ruíz Olabuénaga, J. (1999). *Metodología de la investigación cualitativa*. Bilbao: Universidad de Deusto Bilbao.
- Russell, B. (2003). *Diccionario del hombre contemporáneo*. México: Tomo S. A. de C. V.
- Sánchez Vázquez, A. (1992). *Invitación a la estética*. México: Grijalbo.
- Sanmartín Arce, R. (2003). *Observar, escuchar, comparar, escribir. La práctica de la investigación cualitativa*. Barcelona: Ariel.

- Sartori, G. (2006, 3a reimpresión, original de 1979). *La política, lógica y método en las ciencias sociales*. México: FCE.
- Savater, F. (1988). *Ética como amor propio*. México: CNCA-Mondadori.
- Schachter, S. Y. (1962). The Interaction of Cognitive and Physiological Determinants of Emotional State. *Psychological Review* 69 , 379-399.
- Scheler, M. (1950). *Esencia y forma de la simpatía*. España: Losada.
- Scherer García, J. (2008). *La reina del pacífico: es la hora de contar*. México: Random House Mondadori.
- Silva Rodríguez, A. (1992). *Métodos cuantitativos en psicología*. México: Trillas.
- Sorabji, R. (2003). *Necesidad, causa y culpa*. México: UNAM.
- Spinoza, B. (1665/1997). *Ética*. México: Porrúa.
- Stein, E. (1995). *Sobre el problema de la empatía*. México: Universidad Iberoamericana.
- Taylor, S. J. (1987). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Barcelona: Paidós Ibérica.
- Tecla, A. (s/f). *Teoría, métodos y técnicas en la investigación social*. México: Ediciones del taller abierto.
- Titchener, E. (1909). *Experimental Psychology of the thought processes*. New York: Macmillan.
- Toro Araneda, R. (2007). *International Biocentric Foundation*. Recuperado el 16 de septiembre de 2009, de Boletín mensual de biodanza. No. 6: <http://www.biodanzaitalia.it/imgdoc/64P-1.pdf>
- Vargas Montoya, S. (1979). *Estética o filosofía del arte y de lo bello*. México: Porrúa.
- Villalpando, J. M. (1983). *Manual moderno de lógica*. México: Porrúa.
- Wagensberg, J. (2009). *Yo, lo superfluo y el error, historias de vida o muerte sobre ciencia o literatura*. México: TUSQUETS.
- Weber, M. (2008, 17a reimp.). *Economía y sociedad*. México: FCE.
- Wellek, R. (1970). *Discriminations: Further concepts of criticism*. New Haven: Yale University Press.
- Windelband, W. (1912). *Geschichte und Naturwissenschaft*. Estrasburgo.

Notas

¹ Las raíces alemanas de *Einführung* o *empfinden* (identificarse con algo/alguien), son *ein*= uno/una, y *fühlen*= sentir, presentir o tener sentimientos.

² Traducción mía.

³ Investigar no es una tarea simple, es una sistemática y refinada manera de pensar y actuar que emplea herramientas, instrumentos y procedimientos especiales con objeto de obtener la solución más adecuada a un problema. Un problema que sería imposible de resolver por medios ordinarios. Whitney, Frederick. (1963). *Elementos de Investigación*. Barcelona: Omega.

⁴ Los trabajos de Mill sobre el método científico en Ciencias Sociales fueron ampliamente difundidos y discutidos a mediados del siglo XIX, buscaban un principio general para la inferencia de leyes generales. Bajo la influencia de Hume, Mill definió la causalidad como un proceso empírico falsable que definió “inducción por enumeración”.

⁵ El Método de las *concordancias*, según J. S. Mill, dice: “si dos o más casos del fenómeno sometido a investigación, tienen sólo una circunstancia en común, la circunstancia en la que todos los casos concuerdan es la causa (o el efecto) del fenómeno investigado”. El método de las *diferencias*, dice: “si un caso en que el fenómeno sometido a investigación ocurre y un caso en que el fenómeno no ocurre, tienen todas las circunstancias en común, salvo una y ésta ocurre sólo en el primero; la circunstancia en la que los dos casos difieren es la causa (o el efecto) del fenómeno”. El método *conjunto de concordancia y diferencia* dice: “Si dos o más casos en los que el fenómeno ocurre tienen sólo una circunstancia en común, mientras dos o más casos en los que ésta no ocurre no tienen nada en común –salvo la ausencia de esa circunstancia– ; la circunstancia en la que las dos series de casos difieren es la causa”. El *método de los residuos* dice: “si se cercena de un fenómeno aquella parte de la que se sabe por previas inducciones que es el efecto de ciertos antecedentes, el residuo del fenómeno es el efecto de los antecedentes restantes”. Finalmente, el *método de las variaciones concomitantes* dice: “todo fenómeno que varía de alguna manera, cuando otro fenómeno varía de una cierta manera particular; es o una causa o un efecto de ese fenómeno, o se liga con él por algún lazo causal”.

⁶ Hay enorme diferencia entre una disciplina normativa y una disciplina teórica; las leyes de la primera expresan lo que debe ser –aunque pueda no ser–; las leyes de la segunda expresan simplemente lo que es, (Husserl, *Investigaciones lógicas I*, 1929/2009).

⁷ Al respecto, transcribiré una parte de la entrevista de Rippel a Mario A. Bunge, publicada en el periódico El Argentino:

–En un artículo del diario La Nación se comenta que “en su juventud (...) fue un fugaz entusiasta de Freud y Marx”. ¿Cómo pasó de admirarlos a considerarlos “puro macaneo”?

–Bueno, momentito... Marx era un científico social serio, un pensador serio, pero muchas veces confundió ciencia con ideología. Y además, aceptó la filosofía de Hegel, cuando la “dialéctica hegeliana” era puro macaneo. Freud, en cambio, era un escritor popular muy divertido pero nada científico. Del psicoanálisis me curó la lectura de unos capítulos de un libro de Bertrand Russell. Y del marxismo me curaron dos acontecimientos: el primero es el hecho de que la dialéctica es una filosofía de la guerra, del conflicto. Y la Guerra Fría, como usted sabe, fue muy caliente, y yo era pacifista y el marxismo no se acomodaba con el pacifismo. Era contradictorio que los comunistas participaran en movimientos por la paz, porque, insisto, la dialéctica es conflicto. Además, el Partido Comunista argentino era muy dogmático: muy poca

gente pensaba igual que sus integrantes, que repetían consignas que venían de afuera. En todo caso la táctica, digámoslo así, me curó del marxismo. Pero sigo admirando a Marx, porque fue el primero en prescribir de manera científica el engranaje de la economía capitalista. Y además, denunció la explotación a la par que otros estudiosos del capitalismo alababan al capitalismo por ser renovador, progresista. Marx no negaba ese aspecto pero también discutía el aspecto moral o, mejor dicho, inmoral. Entonces, mi rechazo a Marx no es del mismo tamaño y de la misma vehemencia que mi rechazo a Freud y los demás macaneadores (Rippel, 2009).

⁸ Heinrich Rickert (1863-1936) tomó de Windelband la distinción entre ciencias naturales y ciencias culturales pero la desarrolla con amplitud en dos de sus obras: *Die Grenzen der naturwissenschaftlichen Begriffsbildung. Eine logische Einleitung in die historischen Wissenschaften* (Los límites de la formación de los conceptos de la ciencia natural. Una introducción lógica a las ciencias históricas). Y en *Kulturwissenschaft und Naturwissenschaft* (Ciencia de la cultura y ciencia natural). De esta última hay traducción al español de Manuel García Morente, Madrid, 1992. En tales obras, Rickert sostiene que las ciencias culturales no han recibido la debida fundamentación filosófica y pretende desarrollar la fundamentación metodológica de la historia y de las ciencias culturales en general. La distinción entre ciencias nomotéticas e ideográficas dio lugar –según mi humilde opinión– a la prioridad sistemática de los criterios axiológicos sobre los epistemológicos.

⁹ La tesis que sostiene la existencia de pautas objetivas y de que éstas son inherentes a las cosas que suelen interesarnos pertenece al realismo científico. Pero hay tesis alternativas, una es de un tipo de idealismo consistente en suponer que las leyes (pautas) son ideas externas a las cosas, a las que se obedecen o no. Otra opción es de cierto positivismo, que suponen a las leyes como descripciones de regularidades empíricas. Ni una opción ni otra, puede admitir que las fórmulas –que generalmente se llaman “leyes”– representan más o menos exactamente pautas objetivas. Sólo los realistas, escribe el dr. Mario Bunge, “distinguen entre la pauta y sus conceptualizaciones o entre una ley y sus enunciados correspondientes” (2005, pág. 47)

¹⁰ Inicialmente el *objeto* es una *cosa* por oposición a las personas, es algo no dotado de aliento que se puede percibir con los sentidos. Según el diccionario etimológico (Gómez de Silva, 2001), proviene del latín *objectus* = “puesto delante, echado delante”. Sobra decir que es una cosa manipulable. En nuestros tiempos, el término objeto sirve francamente para todo (Alvar Ezquerro & Moragas i Maragall, 2002): “Todo lo que pueda ser materia de conocimiento o sensibilidad por parte del sujeto. 2 Lo que sirve de materia o asunto al ejercicio de las facultades mentales. 3 Término o fin de los actos de las potencias. 4 Fin o intento a que se dirige una acción u operación”. Etc.

¹¹ Usaré el término “enfoque” en su simple sentido literal, como lo que en un momento y en un contexto es lo más importante; aquello sin lo cual deja de tener sentido lo demás: del latín *in* = en + *focus* = hogar, chimenea, por considerar al fuego como punto central de la casa.

¹² La escuela *jónica* o escuela de Mileto, ubicada en las costas de las ciudades helénicas del Asia menor, tiene como figuras capitales a Tales, Anaximandro y Anaxímenes. Por el contrario, la escuela *itálica* en el sur de Italia y en Sicilia (para quienes el número y la forma son el ser de las cosas) sostiene que los entes son inmutables y eternos. Es de notar que la escuela *itálica*, con los pitagóricos, inicia el estudio cuantitativo de la música.

¹³ Recordemos las intenciones distintas. Comprender, del latín *comprehendere* = ‘contener, abarcar, asir; percibir mentalmente’. De *com-* = ‘junto (en la mente) mentalmente’ + *prehendere* = ‘asir’ (Gómez de Silva, 2001, pág. 179). En lógica, el término *comprensión* es el conjunto de caracteres que integran un concepto; por ejemplo, el concepto hombre comprende los caracteres *animal racional* que lo definen.

¹⁴ La piedad, sinónimo de compasión y de lástima, es un término de cuño medieval: latín *pietatem*, acusativo de *pietas*. En su momento se usó para significar la preocupación sensible por el prójimo (prójimo) pero con un marco religioso la devoción.

¹⁵ Esta postura de la imposibilidad de agotar las definiciones es metódicamente no trivial; es compartida y defendida en tiempos actuales por filósofos como Karl. R Popper. Ver: Popper, K. (1993/2006). *Búsqueda sin término. Una biografía intelectual*. Madrid: Alianza Editorial.

¹⁶ Por algún motivo inexplicable me he encontrado con varios textos que traducen al español *The Descent of Man* como *La descendencia del hombre*, así lo hacen los traductores del FCE de la obra de Cheshire y

Solomon. Me parece un error evidente toda vez que en español comprendemos por *descendencia* a los hijos y las generaciones futuras, la prole.

¹⁷ La comprensión, en Ricoeur, no es similar a la tesis de Wilhelm Dilthey donde ésta se opone a la explicación, una propia de las ciencias humanas y la otra propia de las ciencias naturales.

¹⁸ Se considera en este trabajo que la “experiencia vicaria” es distinta de la comprensión. Dos razones simples obligan a ello: 1) la comprensión tiene un significado preciso en lógica, se refiere a al conjunto de los caracteres que integran un concepto. Por ejemplo, el concepto hombre comprende los caracteres *animal* y *racional*. Otro ejemplo, “triángulo” tiene una significación mayor que “triángulo rectángulo”, pero todavía más “triángulo rectángulo inscrito”; de manera que a mayor comprensión menor significación (Larroyo, La lógica de las ciencias, 1985). Esto es diferente de la *extensión* del concepto que se refiere al conjunto de objetos a los cuales un concepto puede aplicarse. Por ejemplo, hombre europeo, asiático, americano, pobre, rico, etcétera. 2) la experiencia, por el contrario, significa examinar las propiedades de una cosa por la práctica; por el sentir en sí mismo, (como cambio o modificación orgánica o afectiva).

¹⁹ La experiencia vicaria significará entonces, sentir en sí mismo en representación o sustitución de otro. En la tradición eclesial ese *otro* era necesariamente un superior, tal y como el Papa era vicario de Cristo; en un uso absolutamente laico, como el que interesa en este trabajo, esa experiencia vicaria se refiere a la experiencia real de sustituir a otro en funciones.

²⁰ El procedimiento fue el siguiente: “[...] se pide al sujeto que imagine tres escenas diferentes: en la primera se le pide que piense en la situación de una mujer que ha sido agredida sexualmente, en la segunda se describe a una mujer que ha sido víctima de un accidente de tráfico y en la tercera se pide que el sujeto piense en su propia víctima de violación. Para cada escena, se pregunta al individuo (parte 1) acerca de cómo cree que debe sentirse la mujer en relación a lo que le ha sucedido, y (parte 2) cómo se siente él mismo en relación con lo que le ha sucedido a la mujer. El sujeto responde a cada ítem indicando en una escala tipo *Likert*, de 0 a 10, el grado en el que considera que la mujer se sintió del modo descrito en el ítem o cómo se sintió él mismo respecto a lo acontecido a la mujer” (Martínez, Redondo, & Pérez Mertixell y García).

²¹ Ver: Davis, M. H. (1983). *Measuring Individual Differences in Empathy: Evidence for Multidimensional Approach*. *J Pers Soc Psychol*, 44:113-126.

²² Consideraré aquí como válida la diferencia entre ciencias normativas y ciencias teóricas, según lo explica Edmund Husserl (Husserl, *Investigaciones lógicas I*, 1929/2009): “En las *disciplinas teóricas* falta, por el contrario, esta referencia central de todas las investigaciones a una valoración fundamental, como fuente de un interés predominante de la normación; la unidad de sus investigaciones y la coordinación de sus conocimientos están determinadas exclusivamente por el interés teórico, que se dirige a la investigación de lo que se implica objetivamente (esto es, teóricamente, por virtud de las leyes inmanentes a los objetos) y debe, por tanto, investigarse en su implicación.”

²³ Al contrario de *curar*, aliviar del latín *alleviare* significa despojar de peso; hacer más liviano, más ligero. Modernamente se usa para indicar el despojo de una enfermedad o un padecimiento.

²⁴ *Curar* viene del latín *Cura* = cuidado, interés. *Curar* es un término eminentemente moral al mismo tiempo que cognitivo, sólo con interés es posible la relación sujeto-objeto y sujeto-sujeto.

²⁵ Relación, compenetración, armonía, simpatía (Larousse, Español-inglés; English-spanish, 1976). Relación armoniosa, entendimiento (Franklin DBE-1490, Merriam-Webster, Electronic Publishers, Inc., 2006).

²⁶ Los otros usos lingüísticos de “muestra” son interesantes por históricos. La muestra era ese rótulo o signo convencional que se colocaba sobre las puertas o fachadas de las tiendas e indicaba la naturaleza del negocio. En el ambiente militar significó pasar revista. En la moda del siglo XVII significó el porte, el ademán; seguramente por semejanza con el perro de caza que hacía una parada como engarrotamiento, acto al que

también se le llamaba *muestra*. Quizá por analogía con el anuncio de los negocios, pasó a significar una pequeña cantidad de mercancía que se enseña para dar a conocer su calidad. También significa el ejemplar que ha de ser imitado o copiado (Alvar Ezquerro & Moragas i Maragall, 2002). Últimamente, ya en el siglo XX, pasó a recuperar significados más generales y abstractos: señal, indicio. En algunos textos de investigación se utiliza, las más de las veces, no como señal o indicio; sino como una fracción representativa de un grupo de personas consultadas en una encuesta.

²⁷ Categorías, en el sentido kantiano, son formas generales de enfocar el pensamiento cuando se propone conocer propiedades de una cosa. Dichas formas de pensar son variantes de las 4 categorías: 1ª la de *cantidad*, referida a la amplitud o extensión de la materia sobre la que se piensa; 2ª la de *cualidad*, proyectada en lo que se piensa o se predica acerca de la materia; 3ª la de relación, o sea la forma como se realiza la síntesis de la materia y el pensamiento; 4ª la de modalidad, consistente en el enunciado de la verdad contenida en lo que se piensa

²⁸ Epistemología o Teoría del Conocimiento, según la corriente filosófica que se adopte, implica la discusión: 1) sobre el origen del conocimiento (la razón o la experiencia); 2) sobre la validez del conocimiento (¿hay adecuación y a qué nivel entre el sujeto y el objeto? ¿cuáles son los límites?); 3) sobre la trascendencia del conocimiento (¿existen los objetos más allá de la conciencia? ¿cuál es el factor determinante en el conocimiento, el sujeto o el objeto?) (Aceves Magdaleno, 1983). Por ejemplo, si se pregunta sobre la validez del conocimiento de la investigación cualitativa, se contesta que su validez es “interna”; como oposición a la validez “externa” de las investigaciones cuantitativas. Se omite que una verdadera discusión epistemológica identifica varias clases de certeza: a) la naturaleza del motivo: por evidencia o por autoridad; b) tipo de conocimiento: vulgar y reflexivo; c) criterios de verdad: por observación y experimentación, por los hechos y por testimonio, por conciencia psicológica y por la razón. Pero el criterio SUPREMO debe ser UNIVERSAL, queriendo decir con ello que es aplicable a toda clase y género de certeza y que no hay otro criterio superior a él. Históricamente, el criterio que es SUPREMO Y UNIVERSAL es la evidencia. La EVIDENCIA es el criterio y fundamento último de toda certeza. Vale aclarar que las posiciones relativistas y subjetivistas, con las que repetidas veces coquetea el género cualitativo, sostienen la inexistencia de verdades absolutas y universalmente válidas. En la posición de este trabajo, el relativismo epistemológico y el subjetivismo se contradicen.